El Hogar

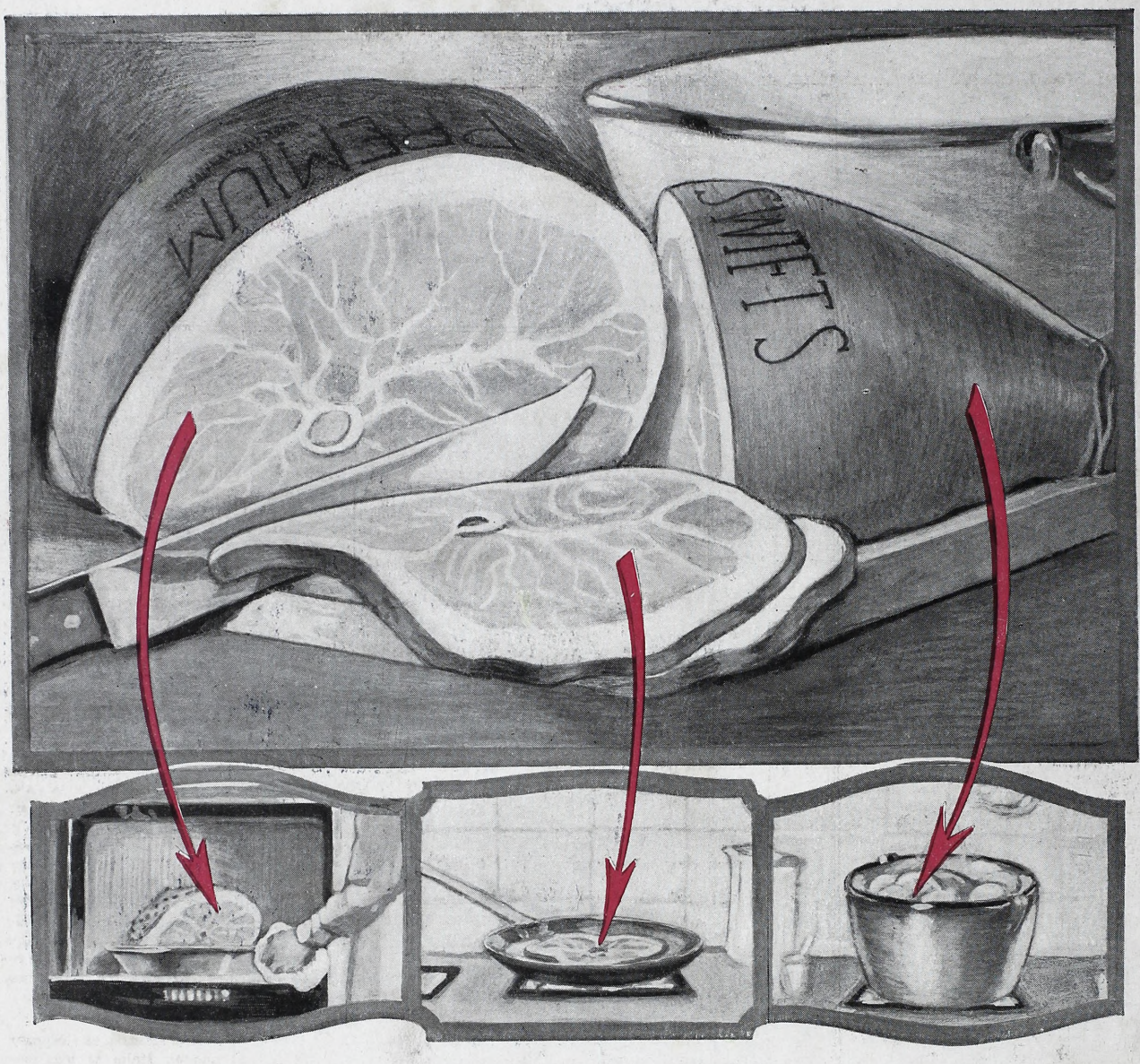
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

660

Del Salón Witcomb.

"ZÍNGARA"

por R. TUSQUETS.



Comprando un Jamón "SWIFT'S PREMIUM" entero, usted ahorrará dinero.

Si adquiere Vd. un Jamón "SWIFT'S PREMIUM" entero, no sólo conseguirá sus diversas exquisitas partes a un precio menor que el corriente, sino que le resultará también mucho más económico en rendimiento.

Con la parte gruesa de este renombrado Jamón se hacen ricos asados, con la parte media suculentos manjares fritos, y con la parte huesosa sabrosos pucheros, y siempre notará Vd. el riquísimo sabor del "PREMIUM".

El jamón "SWIFT'S PREMIUM" está todo cubierto con una envoltura especial de pergamino. En esta forma conserva siempre su delicioso sabor inimitable.

Pídalo en todos los buenos almacenes

Compañía Swift de La Plata
Argentina

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m/n.	Año . . . . $ 13.60 m/n.	Año. . . $ oro 10.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre . . „ 7.— „	Semestre . . „ „ 6.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre. . „ 4.— „	Trimestre. . „ „ 4.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.30 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.60 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 9 de junio de 1922 — Número 660

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La credulidad pública

Como circulara el esferoíde de que el Pasaje Barolo, el subterráneo del Anglo, y el túnel del F. C. O., estaban por hundirse, fué menester llevar a cabo una inspección oficial que tranquilizase al público. ¿Cómo se explica la credulidad de este último? Hace poco todas las noches se reunía un gran gentío en la calle Rivadavia, en el barrio de Almagro, para ver un fantasma que diz que aparecía en las azoteas de enfrente. Y poco tiempo antes, el estupendo caso del plesiosaurio.

La viruela

Se ha dicho muchas veces entre nosotros que la viruela existe porque queremos que exista, ya que conócense métodos preventivos excelentes que la evitan en absoluto.

Perfectamente. Durante la pasada semana se han recibido noticias de que existen focos de viruela, y no en escasa cantidad—en los siguientes lugares del país: San Martín (Mendoza), sur de Córdoba, San Juan, Zapala (Neuquen), Catamarca, sur y norte de La Rioja...

¿Qué quieren decir estas noticias? Sencillamente; que hay viruela. ¿Por qué? Ah, en esto no están de acuerdo las "autoridades" sanitarias. Unos dicen que por negligencia de los gobiernos, otros que por suciedad, algunos que por no vacunarse, varios que por vacunarse, los menos, que por "que se hace política hasta con la viruela".

Como advierte el lector, no hay manera de entenderse.

15 minutos diarios sobre radiotelefonía

¿Qué tal le parecen a usted 15 minutos diarios sobre radiotelefonía? Uno de nuestros colegas tiene una sección así titulada: "15 minutos diarios sobre radiotelefonía" ¿Quizá diga usted que es una lata? En tal caso, ¿por qué? ¿Porque son 15 minutos? Pues estaría usted equivocado. No son 15 minutos, sino 15 segundos. Apenas uno ve el título: "15 minutos diarios sobre radiotelefonía", dice: "A otro perro con ese hueso"; y pasa de largo. Todo esto, reloj en mano, no le lleva más que 15 segundos. Y 15 segundos diarios sobre radiotelefonía, los resisten muy bien hasta los enfermos.

Dos sacerdotes desesperados

Dos respectables sacerdotes armenios se trasladaron de Salta a Jujuy. En la capital de esta última provincia, se dedicaron, como en la primera, a solicitar donaciones en dinero para socorrer a los armenios lejanos. Llegaron así hasta la casa de gobierno de Jujuy, que, como el lector debe saber, aunque esto no venga al caso, "está construyéndose" hace muchos años—tantos, por lo menos, como nuestro correo,—y solicitaron una entrevista con el gobernador. Este, naturalmente, hízoles esperar. ¿Para qué se han hechos las salas de espera en las casas de gobierno? ¿Y para qué se han amueblado lujosamente? ¿Y, últimamente, para qué tiene cada gobernador de provincia su "despacho" separado de la sala de espera? Estas preguntas, para cualquiera de nosotros se contestan solas, pero no para los sacerdotes armenios. A la hora y tres cuartos de esperar sentados, como no acertaran a responderse a las precedentes preguntas "armaron un escándalo" medio en armenio y medio en criollo, que puso en aprietos a los buenos ordenanzas jujeños y que dió ocasión de intervenir a la policía.

Al otro día, los dos "desesperados" sacerdotes armenios que no supieron esperar, fueron ¡deportados a Salta!, "su país de origen" según la policía, ya que de allí habían venido...

"MUNDO ARGENTINO"

Además del material de lectura y gráfico acostumbrados, el número de esta prestigiosa revista que verá la luz el MIERCOLES 14 del corriente traerá una interesante nota informativa referente a la GRAN ESTACION RADIOTELEGRAFICA DE MONTE GRANDE.

Como siempre, el precio será de 10 CENTAVOS en toda la república y 6 centésimos en el Uruguay.

Excesos de la cultura

Efecto de la excesiva difusión de la cultura, los cronistas y noticieros dicen ahora nosocomio, edulcorante y bromatología. Un corresponsal rosarino, por ejemplo, nos participa que el Dep. Ejecutivo de la Municipalidad anda metido en no entendemos bien qué líos de reglamentación y de acción bromatológica. Juzgue el lector:

"Rosario, junio 2—El Departamento Ejecutivo estudia un proyecto de reglamentación, aplicable a la acción bromatológica que debe realizar la inspección veterinaria."

Debe estar bien, pero no se entiende una palabra. Porque ¿qué es acción bromatológica? Vemos que el agente encargado de desarrollarla es la inspección veterinaria. Luego ¿es cosa de animales? Habría que dejarse de nosocomios, de edulcorantes y de bromatologías, y llamar de una vez, al pan, pan, y al vino, vino, que era lo que hacían los "veteranos viejos" del periodismo.

Las lecturas de un misántropo

En un hotel del barrio de Constitución falleció un cincuentón misántropo, que se hospedaba en la casa desde hacía cuatro años, y en cuya habitación nunca había entrado nadie, ni siquiera para limpiarla. Entre los efectos que dejó, se cuentan 250 novelitas semanales. El misántropo vivía de rentas, pues tenía algunas, y ocupaba sus largos ocios en leer novelitas. Están equivocados, pues, los que creen que las novelitas semanales no tienen más público que el de las muchachas sentimentales. La literatura es como el cinematógrafo: todo lo avasalla; y lo mismo cae el viejo misántropo que la niña enamoradiza.

Vienen dos fascistas

Nos anuncia el telégrafo que en Italia se han embarcado, con destino a estas venturosas playas, dos fascistas. ¿A qué vienen los fascistas? Indudablemente a propagar el fascismo que inventó el señor Benito Mussolini. Como no se trata de un casal sino de dos personas del mismo sexo, no vemos probabilidad de que aquí se multipliquen los fascistas. Por lo pronto, la Liga Patriótica ha declarado que no simpatiza de ninguna manera con las violencias de Mussolini, y reprueba el carácter meridional y combativo de los "guardias blancas" de Italia.

Quizás los nuevos viajeros, al llegar aquí, se engañen sobre el éxito de su misión, oyendo frecuentemente por las calles el nombre de su ilustre jefe. No deben caer en error. La palabra "mussolini" ha tomado en nuestra urbe carta de naturaleza, pero no encierra ningún significado fascista.

El fascismo, entre nosotros, apenas si existe: se ha refugiado en los "cabarets" de ínfimo orden, donde muy de tarde en tarde, y sólo por mantener viva la tradición, se rompen algunos espejos y se disparan unos pocos balazos. Los últimos cultores de esta tendencia puramente dinámica se llaman en nuestra armoniosa lengua "patoteros". Pues entre "patoterismo" y "fascismo" no hay diferencia más apreciable que la denominación.

Plato por entregas

El.—¿Qué plato es este, querida?
Ella.—No sé. La cocinera se fué dejándolo a medio hacer, y yo lo terminé.

¿PODREMOS IR A LA LUNA?

Al estudiar la ciencia al gran cañón alemán que lanzaba sobre París proyectiles desde una distancia de 120 kilómetros, ve la posibilidad de realizar el sueño de Julio Verne mandando sobre la Luna un proyectil que al no tropezar con algún accidente imprevisto fuese a caer en el satélite. Es un interesante problema científico, teóricamente de fácil solución, pero que no sabemos si en el futuro se llevará alguna vez a la práctica. En el momento en que esto se resuelva el hombre habrá creado un nuevo planeta de pequeñas dimensiones, pero inmenso por su novedad.

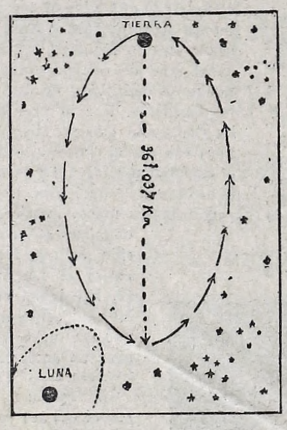
Un cañón moderno, de largo alcance que, con pocas modificaciones, podría lanzar un proyectil que viniese a ser un satélite de la Tierra.

El problema en sustancia es este: ¿Qué velocidad hay que dar a un proyectil para que, no solamente venza la resistencia del aire atmosférico, sino para vencer la fuerza de atracción de la Tierra y después de vencerla y pasar regresar otra vez?

Sin entrar en cálculos atmosféricos ni de balística, diremos que ya se han adquirido velocidades de cerca de dos kilómetros en el primer segundo; que no es difícil adquirirla de ocho y que con esto bastaría para poder dotar a la Tierra de un nuevo satélite. Tal afirma el comandante Maitland Addison.

Supongamos un proyectil lanzado verticalmente para hacer lo más corto posible el camino a través de la atmósfera. La resistencia del aire iría disminuyendo a medida que el proyectil se separaba de la Tierra, y la bala despedida con una velocidad de 11 kilómetros, por ejemplo, velocidad que excede ya de la parabólica, llegaría en dos o tres segundos a una altura donde el aire está más enrarecido que lo que artificialmente se puede conseguir en una campana neumática, y entonces el proyectil seguiría corriendo eternamente si nada se opusiese a ello.

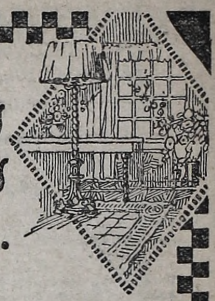
Pero hay algo que se opone. El proyectil se habría salvado de la fuerza de atracción de la Tierra, pero no de la del Sol, para lo cual necesitaría una velocidad inicial de 42 kilómetros por segundo; Venus no ejercería influencia alguna, pero Júpiter sí, pues su fuerza de gravedad es 3316 veces mayor que la de la Tierra, de manera que el proyectil tendría que pasar muy lejos de él para librarse de su influencia, pues si no iría a formar un nuevo satélite del gran planeta. Saturno también podría atraerle y añadirle a sus anillos.



Si se disparase una bala de cañón a la velocidad de 11 kilómetros por segundo atravesaría la atmósfera y volaría hasta haber recorrido 351.000 kilómetros, donde se neutralizan las fuerzas de atracción de la Tierra y la Luna. Entonces volvería hacia atrás rozando a la Tierra, y así eternamente como lo indica el grabado.

Librándose de estas influencias sería un cometa influenciado por el sol que veríamos de período en período, más o menos largo, cometa pequeñísimo, sin cola, un meteorito con una órbita parabólica.

Estas son, a la ligera, las circunstancias que la ciencia tiene que vencer para conseguir el fin indicado.



No satisfacemos un lujo; llenamos una necesidad.

Necesidad es, en el hogar de hoy, un ambiente de belleza, revelación de cultura. Así, como ésta no reconoce más límite que el ansia infinita de saber; aquél no es sino producto de la bien orientada elección.

Nuestro amplio surtido de ARTEFACTOS ELÉCTRICOS Y OBJETOS PARA ADORNO puede ser un eficaz colaborador suyo. UTILICE NUESTROS SERVICIOS.

Durante este mes de JUNIO, MES EXCEPCIONAL DE VENTA, haremos en todas las secciones,

DESCUENTOS DEL 10 AL 25%.

VISÍTENOS

AZARETTO HERMANOS

Sarmiento-1901 Bs. Aires

Si usted teje...

$ 2.-

no debe dejar de aprovechar la excelente oportunidad que le ofrecemos. Contra envío de un giro postal por $ 2 %., recibirá Vd. el

Nuevo Album Penélope

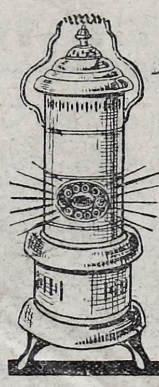
de 64 páginas, con los modelos más nuevos de puntos tricot y crochet, con texto castellano.

No pierda tiempo. Remítanos el pedido hoy mismo.

Casa de Bordados Pass de Otto Gehrls

Casa especial en labores, lanas, sedas, hilos, etc.

C. PELLEGRINI, 61 Buenos Aires



Original Ludolphi

La estufa de kerosene más económica en el consumo de combustible.

La que da más calor.

Casa Gravenhorst

Fundada en el año 1859

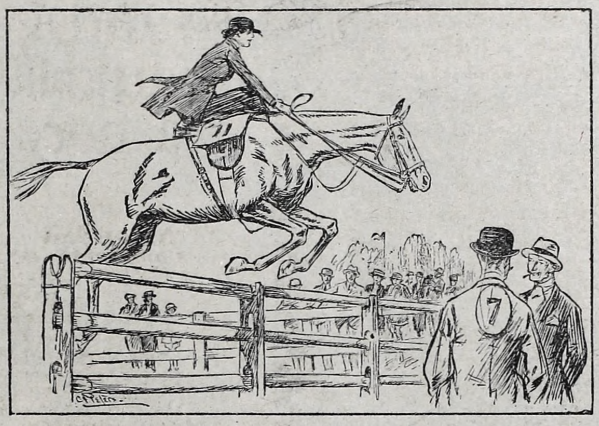
Sarmiento 751

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

PRECAVIDA

—Es mejor que compre guantes negros... ¡mi marido está tan grave!...

PARANGON



—Igual que el marido.
—¿También él se dedica a la equitación?
—No sé... Me refiero al caballo... es como el marido: jamás se niega a obedecer.

COLMO

—¡Qué cansada estoy! Juana, quíteme los anillos.

EL ARGUMENTO SUPREMO

—Tiene usted que asegurarse la vida, mi amigo. ¡Piense en el montón de dinero que recibirá cuando se muera!

EL HOMBRE APURADO

El caballero que, a fin de alcanzar el tren, suele salir tan apurado por las mañanas, que no acierta siempre a dar el beso de despedida a su esposa.

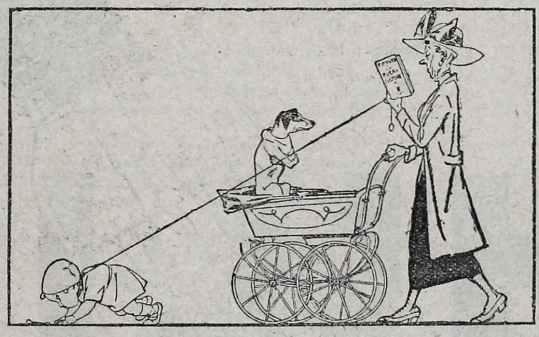
EN CASA DEL DENTISTA

—Si le duele, no será por culpa mía, sino del nervio.
—Y si le doy una bofetada, no me culpe a mí, sino al nervio.

LOS NUEVOS RICOS

—He traído mi Stradivarius, señores. Tiene más de ciento cincuenta años...
—¡Con tal que no lo noten los invitados!

PAPELES INVERTIDOS



Las distracciones de la "Miss".

"EN DIFICIL"

—¡Otro octogenario que ha muerto! ¿Qué querrá decir "octogenario"?
—Debe ser alguna enfermedad; continuamente leo de gente que muere de eso.

EL PRIMERO EN ENTERARSE

—¿No hay cartas para mí, portero?
—Sí, hay dos... pero no tienen ningún interés.

(De "Le Rire", "Judge", "Life", "Lustige Blaetter", "Fliegende Blaetter" y "The Bystander".)

INSTRUMENTO PLANTA PELOS

¡Hace ya tanto tiempo! Eramos mozos cuando oímos decir que la calvicie había muerto, pero nueva ave fénix, vuelve a renacer y constantemente vemos cabezas más desprovistas de pelo que una bola de billar.

Ahora, podemos decir que gracias a un observador de espíritu inventivo la puñalada que la calvicie ha recibido ha sido decisiva y que si hay calvos es porque el interesado querrá lucir un cuero que fué cabelludo, terso y reluciente.

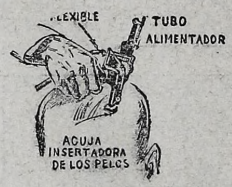
El observador aludido, notó que los jardineros tomaban bajo su cuidado un terreno pelado, sin la menor vegetación, lo laboraban, sembraban en él unas semillas, o metían jóvenes plantas, lo regaban y al poco tiempo lo que antes era árido lugar quedaba convertido en bello jardín o fresco prado de lozana hierba.

¿Por qué, se preguntó, no hemos de convertir de la misma forma, el desierto que se ve en algunas cabezas, en un matorral de pelos que llegará a formar un día una cabellera que cause envidia a Berenice?

Esto se preguntó el observador y hecha la pregunta empezó a cavilar el inventor, el cual al poco tiempo, registraba en la Oficina de patentes de Washington el aparato planta pelos que aquí reproducimos en dos grabados.

El pelo que se ha de plantar, se esteriliza previamente y se coloca en un tubo que mecánicamente pasa a la parte del instrumento que ha de plantarlo en el cuero cabelludo.

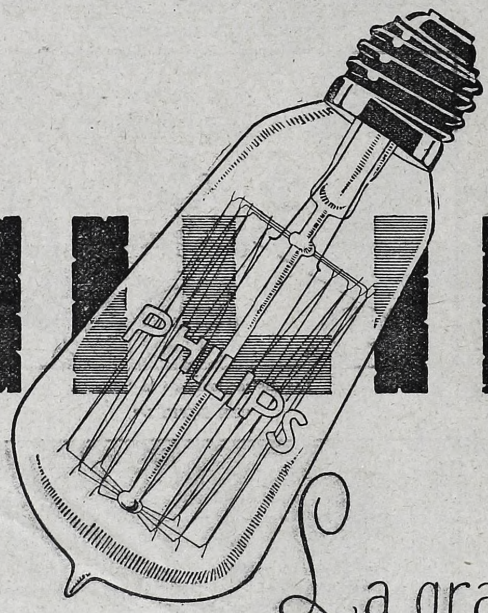
El aparato tiene una aguja que va abriendo los agujeritos en la piel en donde se insertan los pelos uno por uno, de la misma manera que en la tierra hace agujeros la azada para recibir las plantas jóvenes. De esta forma el calvo más calvo queda convertido en pocas horas en una especie de Ramasama.



La operación, sin ser agradable, no tiene nada de dolorosa y la puede soportar el calvo más pusilánime.

Como se comprenderá, este sistema de ocultar las calvas es muy superior a las pelucas y bisoñés, tiene todas las ventajas de éstas y ninguno de sus inconvenientes; no hay peligro de que se las lleve el viento; no dan calor en verano, sino en la proporción en que lo da el pelo natural; no se pegan a la badana interior del sombrero con peligro de que se adhiera a ella y salga volando al hacer un reverencioso saludo; en fin, es una invención que desde el punto de vista higiénico, estético y cómodo no deben echar en olvido los que padecen de alopecias más o menos totales.

Sirva la presentación de este moderno sistema, para consuelo de los calvos para quienes es una pesadilla la inconveniencia de presentar en público una esfera desnuda que suele sugerir alusiones risueñas.



PHILIPS

La gran marca

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

Canto de la noche

En hora desusada,
me voy a pie por este vallecito
que la noche serena y estrellada
entolda de infinito.

Ninguna prisa llevo
ni voy a parte alguna,
sino a los campos solos
a ver salir la luna.

Vasto horizonte brinda
la quiebra de los montes a distancia,
que la hosca tierra del azul alinda;
y una tenue fragancia
que de los campos vagarosa llega,
de sosegada paz el alma anega.

Inmenso, indefinido,
el grito de los grillos crepitante,
cunde como un metálico latido
a compás en la noche difundido
del fulgor de los astros titilante;
y camino adelante,
tácito, ágil, ligero,
va posándose un pájaro agorero.

Con aire macilento
los árboles festonan de ramaje
el trillado camino polvoriento,
y en el sutil encaje
zumba a ratos el viento.

En la blanda gramilla recostado,
pláceme contemplar el horizonte
de lóbrega negrura circundado,
y en la arista de un monte
que al hondo azul la rota cresta empina,
el brillo de una estrella diamantina.

En el obscuro seno de una mata,
donde una araña sus telares iza,
como una gota pálida de plata
una glauca luciérnaga agoniza.

Los cardones macabros
en la árida ladera,
se alzan como enormes candelabros
de un olvidado culto de quimera.

De cuando en cuando cruza
el espacio y se pierde
un bólido fugaz que desmenuza
su silenciosa piroteonia verde.

Pastea en la hondonada tenebrosa
un asno fantasmal y solitario;
a lo lejos aúlla una raposa;
huye volando un pájaro del nido;
y bruscamente un buho visionario
chista su agrio chillido.

Un lento viento mueve la espesura,
y en el nítido borde de una loma,
con majestad segura,
la luna llena asoma
y las sombras rasantes desmesura,
y se eleva sonoro,
por los anchos espacios,
el incesante coro,
el canto de cristal de los batracios.

Y al resplandor lejano
del cielo en que me abismo,
remonto el curso del progreso humano,
y siento que resume mi atavismo
todas las inquietudes de la Idea;
desde aquellos humildes trogloditas
del umbral de la Historia, en que clarea
la emoción de las cosas infinitas;
desde los quietos éxtasis profundos
de los magos pastores de Caldea,
que primero contaron
el ritmo milenario de los mundos.

¡Y con qué nexo hermana
al alma universal el alma humana
este silencio trágico nocturno!

Lo mismo vive y piensa
el manso buey que rumia taciturno
por los caminos en la noche inmensa,
lo mismo duda temeroso y llora
el can que ladra entre la sombra densa,
lo mismo llama como el hombre al día,
el gallo que a la espera de la aurora
canta la media noche en la alquería.

Juan Carlos Dávalos, por Hohmann.

Nació en Salta, departamento de la capital, el 11 de enero de 1887. Sus estudios primarios y secundarios los hizo, alternativamente, en Salta y Buenos Aires. Aquí cursó también algunos años de derecho.

Retirado a su provincia natal, donde reside, dedicóse en un principio a negocios industriales, y es actualmente profesor de Ciencias Naturales en el Colegio Normal, y archivero de la provincia.

Amenizando sus actividades docentes y burocráticas, ha escrito bastante verso y prosa de acentuado ambiente lugareño.

Sus libros de poesías son: "De mi vida y de mi tierra", "Cantos agrestes", "Cantos de la montaña", "El viento blanco" y "Don Juan de Viniergra" (drama histórico). En prosa: "Salta" (cuadros y paisajes del terruño) y algunas obras para el teatro local.

Atardecer

Rompiendo los nublados de la cumbre
a cuyos pies el valle se dilata,
abre el sol su abanico de escarlata,
decoración de mágica techumbre.

El arroyo la cárdena vislumbre
en su limpieza de cristal retrata,
y van las aguas, fugitiva plata,
y van las nubes, polvorienta herrumbre.

La tarde exalta el júbilo del día
y estalla en colosal policromía.
Quimérico país tórnase el cielo,

y allá, sobre las diáfanas campañas,
hacia el confín azul de las montañas
un cóndor solitario bate el vuelo.

Crepuscular

Del profundo horizonte a la ribera
la sombra inmensa de la noche arriba,
y al ocaso la pompa fugitiva
de la luz decadente reverbera.

Cruzando de soslayo la pradera
huye rápidamente un ave esquiva,
y una cual otra vaca pensativa
desciende por la áspera ladera.

En la penumbra favorable asoma
de rama en rama, por la triste loma,
la estridente lechuza visionaria.

Y a la sonora faz de los pantanos,
los sapos, cual monásticos hermanos,
cantan su melancólica plegaria.

Ausencia

Para ti que eres leal y misericordiosa,
y amas mis malos versos más que mi buena [prosa;
para ti que me amaste sin saber por qué
(y porque nada miento, y porque nada sé,
y porque soy de hechura simple como el pan),
para ti mis rosales floridos siempre están.

Nuestro amor es ingenuo como un amor de al- [deanos,
que danzan en las fiestas asidos de las manos.

Jamás en mis poesías canté a tus labios rojos,
ni dije madrigales a tus profundos ojos,
ni me torturo el numen para que escuches frases
de retóricos giros y conceptos audaces.

Nuestro amor fué mirar, y reir, y llorar,
y hablar yo de mi tierra, y hablarme tú del mar,
y un no poder vivir separados, y un no
dejar de pensar uno lo que el otro pensó.

En ti que eres mi novia, de todas las mujeres
encontré los afectos en conjunción, pues eres
buena como una amiga, buena como una her- [mana,
buena y condescendiente como una madre an- [ciana.

Si es verdad que el poeta no es más que un [hombre niño,
¿qué más que tu ternura, que más que tu cariño
para vivir la vida confiando en nuestro amor,
sin ningún desaliento y sin ningún dolor?

Yo iba sin horizonte, con la tristeza amarga
del que sufre sus sueños como una odiosa carga.
Iba desorientado por este mundo idiota
de viles mercaderes, llorando mi derrota.
Con el alma en las nubes y los pies en el cieno,
no era fuerte ni débil, ni era malo ni bueno,
sino vulgar y sandio y estulto. Como todos
aquellos que se manchan en los humanos lodos.
mojaba con mi sangre las zarzas del camino.

Y desde que me amaste gobierno mi destino.

Por ti me volví noble, por ti me volví fuerte,
sin miedo de la vida, sin miedo de la suerte.
Por ti me alcé de golpe del lodazal impuro,
para tender las alas derechas al futuro.

Y hoy que la ausencia puso su valla entre los [dos,
yo que en nada creía te recomiendo a Dios,
y le clamo a este dios que ha inventado mi fe,
—Cuídamela, Señor, como yo la cuidé;
líbrala del invierno, guárdale la salud;
cuida como tus flores, Señor, su juventud,
hasta que yo, venciendo la distancia malvada,
estreche para siempre las manos de la amada.

Me figuro en la ausencia que aun estoy contigo,
a tal punto estoy siempre con tu recuerdo amigo.

Y luego, cada cual te recuerda y te nombra
en este hogar amable que te prestó su sombra:
las chicas que te quieren como a una hermana, [el viejo,
y la anciana señora cuyo sano consejo
tú respetabas siempre, y hasta la humilde criada
que solía despertarte casi de madrugada,
para que absorta vieras el inmenso arrebol
con que baña los cielos la salida del sol.

¡Y las pequeñas cosas que diariamente amamos!
¡Y el jazmín oloroso, con sus soberbios ramos!
¡Y la gata "benita", que en piruetas graciosas,
a la luz de la lámpara, pillaba mariposas!
Y aquella rosa francia del jardín, que una vez,
cuando ya me querías, te deshojé a los pies.
¡Y el sol de mediodía, y el arroyo, y el monte,
y la enorme montaña, y el azul horizonte!...

Nuestro amor fué mirar, y reir, y llorar,
y hablar yo de mi tierra, y hablarme tú del mar.

La acequia

Esta pequeña acequia que va por la colina
cortando la lisura del verde pastizal,
sugiere en la serena plenitud vespertina
el zoológico encanto de un verso de Mistral.

Bajo las altas nubes que el ocaso ilumina,
de visos carmesíes se tiñe su caudal,
y a su vera lo inmenso del valle se domina,
y las hondas montañas azules de cristal.

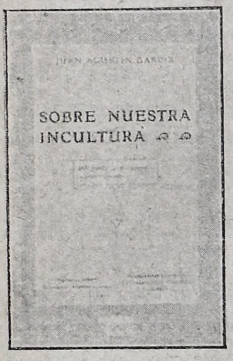
El anís y la menta festonan sus orillas,
y de trémulos pastos y humildes florecillas
a lo largo del curso los tendales se ve.

Y entre sus bordes húmedos la telaraña oscila,
sobre el agua que pasa, rumorosa y tranquila,
en una interminable deriva de moaré.

GUÍA DE LECTURAS

SOBRE NUESTRA INCULTURA (ensayos), por Juan Agustín García.—Cooperativa Buenos Aires, 1922.

Que vivimos bajo la supremacía de los indoctos en muchos órdenes de actividades, es ya cosa juzgada. Poseído de esta evidencia, el señor J. A. García se ha sentido ateniense en plena Beocia, y en su último libro la emprende a cintarazos a diestra y siniestra. Lo grave es que sus mandobles, como tendremos ocasión de comprobar, resultan con frecuencia verdaderos "palos de ciego".



De los 24 ensayos que componen el volumen, el público conocía ya 22, porque los publicó "La Prensa", y desconocía dos, probablemente porque los rechazó "La Prensa". Autoriza esta sospecha la circunstancia de que en uno de ellos (evidentemente destinado al periódico) se habla de S. M. el rey de España en términos que tal vez no haya creído convenientes la dirección de aquel diario. El público estaba familiarizado, asimismo, con las numerosas citas que encabezan cada uno de los artículos; esas oportunísimas citas del doctor García, en las cuales, desde hace largos meses, vienen aprendiendo el francés las jóvenes generaciones argentinas.

Acerca de esto de las citas, alguien ha señalado ya, muy oportunamente, lo anómalo que resulta transcribir en francés pasajes de autores que, como Goethe, como Ruskin, como Hegel, como Schopenhauer, como Carlyle, como el viejo Séneca, hablaron y escribieron otras lenguas. De no citar a los autores extranjeros en castellano, que es lo menos pretencioso, corresponde citarlos en su idioma originario, que es lo honesto. Es una cuestión más delicada de lo que parece; y al mismo doctor García, que escribe en castellano (más o menos correcto, que en eso no nos metemos), le resultaría profundamente desagradable enterarse el día de mañana de que sus frases más felices eran citadas, por ejemplo, "en idioma guaraní".

Ahora cabría referirse también a la cantidad de las citas. Sin duda alguna, a todo el que ha leído su Goethe, su Kant, su Platón, le resulta profundamente agradable "colocar" de vez en cuando un parrafito de aquellos maestros. Eso viste mucho. Pero tampoco cabe duda de que se requiere un fuerte dominio sobre uno mismo para esquivar el exceso, para no sucumbir a ese terrible morbo que,—modestamente,—nos parece que podría llamarse "incontinencia de los eruditos". Pues ocurre que llega un momento en que, abrumados bajo la pirámide de citas, ya nos imaginamos al autor, en la soledad de su gabinete, subrayando, señalando, acotando sus libros; en una palabra, echando a perder su biblioteca, ¿para qué?... Para separar esos pasajes de dos en dos, o de tres en tres, y poner debajo de cada grupo unos comentarios personales, no importa sobre qué, puesto que lo principal serían las citas en sí mismas.

En cuanto a la tendencia general que domina en este libro, no cabe sino elogiarla. El señor García combate en sus páginas muchos vicios, muchos defectos nuestros, y lo hace con verdadera valentía; con tanta valentía, que muchas de las cosas que él dice, dichas por un afiliado de algún partido extremista, ya habrían conducido a su autor al país de origen. Ahora bien: señalado el morbo sin circunloquios, ¿indica también la panacea?... Nada de eso: se limita a echar de menos, en varios pasajes de su libro, la enseñanza religiosa, y a culpar como lejano causante de todos nuestros males... ¿a quién dirán ustedes? ¡A Carlos Marx!... También, ese pícaro Marx... ¿Qué le habíamos hecho nosotros?

El juicio que Marx merece a García, es realmente original. "Las confusas y siniestras ideas de Marx..." (pág. 16); "la grosera economía de Carlos Marx" (pág. 65); "el grito del tenebroso Marx: "¡Proletarios de todos los países, unios!" (pág. 127); "la barba salvaje es lo más original del pensamiento de ese hombre tenebroso, el ángel del odio. Es increíble cómo se deforman al pasar por esa barba los conceptos más nobles y profundos de la filosofía alemana", "sus fantasías obscuras, lóbregas, escritas en un idioma obtuso, tienen su influencia". En la misma página, habla de la "incurable mediocridad de Marx". Todo lo cual no nos prueba sino una cosa: que el señor García, que no sabe alemán, (si lo supiera, ya habría citado a Goethe en su idioma), ha leído a Marx en alguna edición barata de la casa Sempere; en suma, que también él ha sido víctima de la "semperización", ese flagelo que viene asolando los países de habla castellana.

En fin, al tenebroso Marx,—menos mal,—le queda el consuelo de la buena compañía. En efecto: ¿quién es Nietzsche? Un haecedor de "aforismos poéticos" que "perturban las inteligencias" (pág. 16). ¿Quién es Barbusse? Un escritor "que suple la falta de talento por cualidades y sentimientos más impresionantes" (ibidem). ¿Quién es Zola? El creador de "un arte que incorporó a su esfera de influencia la inmundicia, y que todavía influye en nuestro país por intermedio de Florencio Sánchez" (pág. 22). ¿Quién es Spencer? Un sujeto que "hace treinta años ejerció una influencia funesta en nuestra instrucción pública y en nuestra política" (pág. 128). Pues ¿y Haeckel? Otro que tal baila: un quídam cuyo materialismo, hace cuarenta años, "causaba estragos en cabezas huecas" (pág. 130). Darwin, por su parte, es el divulgador de unas "verdades hoy desacreditadas" (pág. 54). Todo esto, en cuanto a los extranjeros. De los nuestros se dicen más grandes horrores. Sólo se salva ¡Rosas! (pág. 44) y don Pablo Groussac (pág. 92).

¿Con qué derecho, después de todo esto, moteja el señor García de inculta, de falta de ecuanimidad, de irrespetuosa, a la actual juventud argentina? No olvidemos lo que dijo el fabulista: "Procure ser,—en todo lo posible,—el que ha de reprender, irreprensible"...—**Enrique RICARDO.**

LA NUEVA LITERATURA, por Aníbal Latino. —Un volumen de 229 páginas. 1921.

El título de esta nueva obra del escritor italiano don José Ceppi,—Aníbal Latino,—que ha vivido en Buenos Aires mucho tiempo y que es bien conocido en nuestros círculos periodísticos, resulta un poco pretensioso. Adviértelo él mismo en las páginas prologales, y duda en si lo cambia o no, pero no acertando con otro más adecuando al contenido del volumen, queda conforme con él. La única razón para ello es la de que "probé brillantemente el movimiento literario que se iniciará dentro de poco, si los pueblos vuelven a la calma y se restablece la tranquilidad y el equilibrio de antaño." Confesemos que esta explicación no la entendemos, al menos por el momento.

"La Nueva Literatura",—que no tiene nada de nuevo,—ha sido escrita en el estilo periodístico más llano y monótono, como si de la primera a la última palabra pudiera el autor haberlo perjeñado de "una sola sentada", sin levantar cabeza, recurriendo a cada paso a una erudición de "archivo" de diario, insuficiente para un libro, aunque sirva para llenar las necesidades del momento en una hoja periodística. El libro, naturalmente, está lleno de errores, de categorías diversas. (Sin anotar los errores de imprenta de la pésima edición, y que no hay por qué cargar a la cuenta de Aníbal Latino, vayan éstos dos como botón de muestra): Pág. XII: "y estos, (los rusos) gracias a dicho régimen, se morían de "hombre", de frío, de enfermedades y de "inanición". (¡Pescatore, Pescatore! ¿Me dejarás pasar?...)

Otro: ..."escribieron obras "apreciables", Alarcon, Valera, Pereda, Pérez Galdós, Palacio Valdés, la Pardo Bazán, Narciso Oller, y "pocos más"; pero sería arriesgado afirmar que hay entre ellas una sola obra maestra comparable a "cualquiera" de las mejores de Balzac, Zola, Flaubert, Daudet, u otro de los grandes novelistas franceses... Tal vez Pereda habría llegado a mayor altura, si, etc., etc."

Con todo lo cual llegamos a saber que, el libro se hizo a trompicones y que no lo hubiera hecho peor cualquiera de los muchos profesores de literatura de los Colegios Nacionales, de provincias, que conocemos...—**Protasio.**

Dos ilusiones ópticas.—*Cuando acabada la recolección el labrador ara sus campos, el viajero que los atraviesa en el tren rápido contempla la obra del campesino y ve que los surcos en vez de ser rectos parece que se enrollan unos en torno de otros, semejando enormes volutas.*

¿Cuál es la causa de esta ilusión óptica? He aquí su sencilla explicación matemática. El labrador, fijado por la vista del viajero, o sencillamente cualquier árbol que haya en la llanura, constituye mientras el viajero mira un centro momentáneo de rotación, un centro fijo y por eso todo lo que rodea a ese centro parece girar alrededor de él durante los rápidos e involuntarios parpadeos del espectador.

SUPREMO ANHELO

Gozar constantemente de un bello cutis, fresco, suave y aterciopelado; he ahí la suprema ambición del sexo femenino. Por obtenerlo, sus elegantes cultoras no vacilan en realizar cualquier esfuerzo, por costoso y difícil que sea.
Pues bien: La "Lait de Beauté" sin demandar ningún sacrificio ofrece a las damas lo que tanto anhelan. Extirpa las manchas de sol, pecas, barros, espinillas y demás alteraciones dermoidales que tanto afean, devolviendo al cutis su frescura y lozanía y protegiéndolo contra los infinitos peligros que lo acechan.

USARLO ES ADOPTARLO
Precio del frasco . . . . $ **3.50**
Interior . . . . . $ **3.70**

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:
FARMACIA Y DROGUERIA INGLESA
La mejor surtida y económica.
Av. DE MAYO, 900
Bs. Aires.

La conversión de Severo Franco

por Rafael RUIZ LOPEZ

Severo Franco fué en su juventud un hombre excelente y recto, incapaz de faltar a la verdad. Con la vehemencia de los pocos años había tenido el valor de llegar por ella incluso hasta a aguantar los suplicios mayores.

En una sociedad como era aquella en que se desenvolvía la vida de Severo, en la que sólo se cultivaba la mentira en todas sus graciosas y pintorescas manifestaciones, el que se atrevía a decir la verdad, siempre resultaba un hombre originalísimo, pero no por eso menos terrible y peligroso.

Severo Franco, por decir siempre la verdad, notó que iba quedándose aislado y que todo el mundo desconfiaba de él. Los pocos amigos que se atrevían a saludarle lo hacían desde lejos, apretando el paso, temerosos de detenerse con él, y más, de consultarle, a pesar de su gran talento y clara visión.

El que con más piedad le trataba cuando la conversación recaía sobre él en un círculo de amigos solía decir:

—¿Severo Franco?... Es un gran cínico. ¡Dice unas cosas!...

Recordábase que en cierta ocasión, un pintor amigo suyo que había hecho el retrato de mi bobo repulsivo, retrato que mereció los elogios de todo el mundo, quiso llevar a la Exposición a Severo Franco, seguro de que le elogiaría también y de que su elogio sería el mayor de sus triunfos. Seguido de los admiradores y amigos del pintor, llegó ante el cuadro, en aquellos días famoso, e invitado a que diese francamente su opinión, acabó por decir:

—No se sabe qué admirar más en este cuadro, si la repugnante imbecilidad del tipo o la imbecilidad repugnante del que, teniendo manos para crear belleza, elige tan deplorable modelo.

En otras circunstancias, cierto escritor que andaba en las tareas de componer un drama, reunió a sus amigos para leerles dos actos y parte del tercero que tenía escritos. La lectura resultó pesada y violenta para los que se vieron obligados a escucharla.

Al llegar a la última escena escrita, dijo el autor:

—Y aquí tenéis que no sé qué clase de muerte darle al protagonista.

—¿Te atreverás a seguir mi consejo?—le preguntó Severo Franco.

—Veamos cuál es.

—Supongo que querrás acabar con él de una manera terrible y trágica.

—Naturalmente.

—Bueno; pues léele los dos actos escritos.

Los amigos, secretamente regocijados, porque la obra era malísima, soltaron una estrepitosa carcajada, y tuvieron que luchar con todas sus fuerzas para evitar que Severo Franco saliese de la casa lleno de mordiscos y descalabraduras.

El aislamiento a que se vió condenado por estas cosas, la fama injusta de cínico que adquiriera, hicieron que nacieran en él propósitos de convertirse y empezaron a modificar su carácter. Lo que más avivó su deseo de conversión fué que, en realidad, Severo Franco era un hombre que gustaba mucho de la sociedad, aunque no fuera más que para reirse secreta y regocijadamente de ella. Además notó que la soledad le volvía taciturno y le tenía de un mal humor de todos los diablos, lo que le hizo redoblar sus propósitos de enmienda.

—Después de todo,—pensó—bueno es convenir que tan despreciable resulto yo en mi afán de decir la verdad, como los demás con sus feas mentiras. De todos modos el hombre es un animal lamentablemente estúpido.

Lo que más contribuyó a esta conversión de Severo Franco fué el amor. La vida se manifiesta riquísima en contrastes violentos. El amor es además una fuerza imponderable capaz de trasmutarlo todo, y puede hacer con toda facilidad que un hombre amigo fervoroso de la verdad cruda y terrible, se sienta irresistiblemente inclinado a la mayor de las mentiras.

A pesar de todo lo que hayan dicho los hombres—de labios afuera y de labios adentro—en contra de la mujer, lo cierto es que hay momentos en la vida en que la mujer manda y tiene poder para esclavizar al hombre. La lástima para ellas es que, un poco insensatas cuando quieren abusar de su dominio, acaban por librarnos de su esclavitud.

En esos momentos deliciosos en que la mujer lo es todo para el hombre, el bueno de Franco, amante fervoroso de la verdad y capaz de morir por ella, se enamoró de la mentira mayor que haya existido sobre la tierra. La mujer a quien entregó su voluntad, no era seguramente superior a una muñeca. Alicia era su nombre y tenía unos dientes preciosos y diminutos por los que le cobrara el dentista ochocientos pesos; los colores de su cara se debían a habilísimas artimañas de tocador, así como la expresión lánguida de sus ojos y la fina línea de sus cejas. El mismo Franco, que aun no estaba convertido por completo, solía decir, refiriéndose a la cabecita de su amada, que la tenía hueca, pero de tan poca capacidad que para llenarla bastaría un dedal de serrín.

—¿De modo que has acabado por renunciar a la verdad...

Pero hablaba mucho, con una locuacidad ininteligible a veces, aunque armoniosa, como el loco cantar de los pajarillos alegres al amanecer. De toda su charla no podía sacarse nada de provecho; mas para un hombre inteligente que sabe utilizar cuanto le sale al paso, todo es aprovechable. Así Franco comprendió que no podría encontrar mejor maestra para su conversión que aquella Alicia, que ni por casualidad se había atrevido a sostener un segundo ninguna verdad y que tenía la virtud de contemporizar con todo. Estaba siempre dispuesta a no disgustar ni contradecir a nadie, convencida de que no valía la pena amargar a una persona por verdad de más o de menos, y dejando dominar a su corazón, que era, sin duda, lo único que valía algo en ella. Con gran admiración de Severo Franco ocurríale a veces llegar quejándose del calor.

—¿Calor? ¡No diga!—decía alguna.

—Es verdad—reponía Alicia vivamente.—Usted tiene razón. Como venía sofocada, creí que hacia calor; pero, en realidad no lo hace... ¡Si casi tengo frío!...

Otras veces oía alabar una cosa que no era muy de su agrado. El primer movimiento de su espíritu era el de rebelarse contra la gente de mal gusto; pero temerosa de herir, se decidía a hacer el elogio de lo que alababan todos.

Severo Franco se enamoraba cada vez con más fuerza y estaba resuelto a claudicar. Alicia, con su eterna comedia, se hacía simpática a todo el mundo, y empezó a tomarla por modelo digno de seguir. Comprendió por qué la verdad desnuda, huyendo de la sociedad, tuvo que refugiarse precipitadamente en un pozo.

Franco empezó a prodigar elogios a todo el mundo, afirmando que todo lo encontraba bien, y que había perdido la virtud de penetrar en las intenciones, alegrándose de ello. Sólo quedaba en sus palabras una suave ironía, que notaban muy pocos, aunque en realidad fuera más terrible que sus antiguas verdades, precisamente por no ser tan brusca.

Como alguien le hablara de su cambio, dijo:

—¿Qué quieres? La verdad es amarga como una mala pócima, y conviene disimularla algunas veces por caridad. Contadísimos son en el mundo los que no dudan de la bondad de su obra; pero en el momento en que le dices a uno la verdad, coincidiendo con su secreta opinión, sería capaz de despedazarte. Al que sabe a ciencia cierta que es un gran canalla, lo peor que puedes hacer es decírselo. La que se mira en el espejo y se siente desesperada ante su fealdad, si no le dices galantemente que tiene en su cara un encanto singular, a más de hacerla desgraciada, corres el serio peligro de que te saque los ojos.

—¿De modo que has acabado por renunciar a la verdad?

—No del todo; pero estoy escribiendo una obra que gustará a todo el mundo: "El elogio de la mentira". En esta obra nadie aprenderá nada; pero se hará sin duda famosa, porque es la afirmación del espíritu del mundo.

Diversos empleos de la sal de cocina.—*El agua salada reanima a las personas que sufren un accidente.*

Una cucharadita de sal en un vaso de agua da buen resultado, en gran número de trastornos gástricos, para favorecer la resolución de ciertos cólicos y coadyuvar a la digestión.

Un saquito caliente de sal alivia a los que padecen neuralgias.

Cuando se tenga los ojos cansados, nada mejor que bañarlos con agua salada, tibia.

Un polvillo de sal fina, aspirado por la nariz, cuando se siente cosquilleo en la pituitaria, basta para hacer abortar los resfriados de cabeza (coriza).

La sal blanca, disuelta en agua, constituye una gárgara excelente contra las inflamaciones de la boca y garganta, substituyendo con ventaja al alumbre.

El Rey de los Tés

Desayúnese bien. No recargue su estómago desde por la mañana.

Te con leche a la inglesa, tostadas y dulce de frutas, es el desayuno de la gente distinguida, de los que saben cuidarse.

Te Sol

GIGANTES Y ENANOS

Las personas excesivamente grandes o notablemente pequeñas, no es, como creen muchos, que pertenezcan a una raza especial de gigantes o enanos, no son sino anomalías, variaciones anormales del hombre normal.

Las condiciones que determinan el enanismo son varias. Un individuo puede nacer con menos tamaño del normal y permanecer sin desarrollarse durante un período más o menos grande y luego crecer hasta la normalidad, o puede nacer con el peso y estatura corrientes y después de crecer rápidamente durante algún tiempo cesar de repente el desarrollo y quedar enano. En muchos casos esta rápida parada del crecimiento obedece a causas que hubiesen podido ser evitadas.

Hay enanos que han nacido de un tamaño diminuto y su crecimiento ha sido tan lento que apenas era perceptible. Tal sucedió con Boruwlaski el enano polaco que a los setenta años notó que era más alto que a los treinta, pues alcanzó con la mano un picaporte que nunca había podido tocar. Murió a la edad de 92 años. Los enanos han sido desde los tiempos antiguos los favoritos de reyes, reinas y grandes señores y han despertado siempre la curiosidad de las gentes.

Los gigantes son anomalías que representan el extremo opuesto a los enanos en las variaciones de estatura. Son de piernas muy largas y cabeza pequeña, pálidos y con frecuencia lívidos, músculos fláccidos, pecho poco desarrollado y voz débil y atiplada. Su temperamento es, por lo general, linfático, sin energías y débiles, tanto física como mentalmente.

Así como los enanos suelen llegar a edades muy respetables, los gigantes viven poco.

Las variaciones de las leyes de crecimiento en los gigantes son tan diversas como en los enanos. Algunos nacen voluminosos y crecen tan rápidamente que en poco tiempo llegan al completo desorrollo; otros nacen normales y al cabo de algún tiempo empiezan a crecer extraordinariamente hasta alcanzar estaturas asombrosas.

Al considerar las peculiaridades de enanos y gigantes vemos que los primeros son activos, inquietos, vivos, pendencieros, inteligentes, mientras que los segundos son en general indolentes, estúpidos, insensibles.

Algunos hombres de ciencia dicen que las diferencias en estos dos extremos marcan la diferencia entre el crecimiento y el desarrollo. El crecimiento aumenta el material como en el caso de los gigantes y el desarrollo implica mejora en la estructura como en el caso de los enanos.

El crecimiento y el desarrollo hay que considerarlos como dos fenómenos distintos y aunque generalmente son correlativos en lo que respecta a la nutrición son antagónicos entre sí. Por eso lo necesario es equilibrar ambas.

Carlos O'Brien, el gigante irlandés.

Simón Paaf.

Entre los enanos notables hemos de citar a Jeffrey Hudson que cuando tenía ocho años fué presentado por el duque de Buckingham a la reina Enriqueta, metido en una empanada fría. Después pasó a propiedad del rey Carlos I de Inglaterra y cuentan que uno de los criados del palacio real solía llevarlo en un bolsillo. Sea o no exagerado esto, lo cierto es que sólo media 45 centímetros de alto.

Con esta estatura siguió hasta los treinta años, a cuya edad se verificó un curioso cambio; de repente empezó a crecer y en poco tiempo llegó a tener un metro y trece centímetros. Este enano tenía la cabeza enorme así como los pies y las manos, aparte de lo cual era bien proporcionado y hermoso de rostro.

El conocido con el apodo de General Tom Thumb, media unos 72 centímetros y no pesaba 7 kilos. El italiano Magri, el conde Boruwlaski que ya hemos mencionado y el holandés Simón Paap fueron famosos enanos. Gigantes famosos fueron O'Brien, un irlandés cuya estatura era de dos metros y medio; Cornelio Mac Grath que creció cuarenta y cinco centímetros en un solo año; Roberto Hales el gigante de Norfolk, el chino Chang que tenía dos metros cincuenta y cinco de alto. Fué uno de los gigantes que más han vivido, pues llegó a cumplir los cuarenta y ocho años.

El esqueleto de O'Brien se conserva en el Real colegio de Medicina de Lincoln, Inglaterra, y el de Cornelio Mac Grath en el Museo del colegio de la Trinidad en Dublín.

Lo que puede la aprensión.—*Un empleado del ferrocarril de Siberia en Krasnoiarsk, fué encerrado por casualidad en un furgón refrigerante.*

A las pocas horas se abrió el vagón, y se encontró al hombre muerto. El infeliz, figurándose que estaba sometido a una temperatura muy baja y que iba a morir helado, escribió sus sufrimientos con un pedazo de tiza en el suelo del coche.

Lo más notable es que el aparato refrigerante no funcionaba, y en su interior reinaba una temperatura perfectamente tolerable; diez centígrados sobre cero. Había muerto de aprensión.

* * *

Cuatro cosas hay, que siempre son mayores de lo que nos figuramos: nuestros años, nuestras deudas, nuestros enemigos y nuestras faltas.

Sus caras de rosas...

despiden frescura, pues han encontrado la clave del misterio.

Sus rostros ya no estarán cubiertos de espinillas, pecas y barrillos, ni el sol les quemará, ni las brisas del mar les paspará la cara.

Agua Nupcial

es el nombre del famosísimo preparado que combate todas las afecciones del cutis.
No hay dama que no lo use.

El único preparado para blanquear y hermosear el cutis. Probarlo es aprobarlo.

Depositarios:

Conti & Cía

738, Velazco, 742

Buenos Aires

□ □

En el Uruguay:

José J. Vallarino e Hijo

429, Sarandi, 431

Montevideo

COMA CUANTO QUIERA Y LO QUE LE APETEZCA

La agonía y el sufrimiento que resulta de la acidez puede eliviarse rápidamente y curarse tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada después de comer. Neutraliza en seguida los ácidos peligrosos, evitando de este modo la fermentación de los alimentos, los mareos y las náuseas — ese pesar sensible que producen los gases y la hinchazón. Se le devuelve su importe si no queda satisfecho.

GUERRA JUNQUEIRO

por Vicente BLASCO IBAÑEZ

Muerto Carducci, bien puede titularse este ilustre portugués el poeta más grande de los pueblos latinos.

Original y gigantesco en sus concepciones e imágenes, vehemente y un tanto agresivo en la afirmación de sus ideas, exuberante de piedad para los humildes, es Guerra Junqueiro peleador y paternal, olímpico y sensitivo como el gran Hugo desterrado en Guernesey. No ha vivido encerrado en "la torre de marfil" sino en plena calle, sintiendo estremecer su inspiración poética con los latidos que conmovían a su pueblo.

Sus versos han servido para la lenta y misteriosa revolución de los espíritus, prólogo callado de la revolución armada que ha dado fin a la monarquía portuguesa.

La personalidad de este poeta es tan interesante como su obra. Gran entusiasta de España y su pasado, cuando se cansa de vivir en Portugal pasa a las provincias de Castilla la Vieja, buscando con hallazgos artísticos la paciencia de un coleccionista de antigüedades en las venerables iglesias y los palacios de piedra roída. Los habitantes de Salamanca miran como un convecino a Guerra Junqueiro, cuya personalidad física es inconfundible. Su rostro hace recordar a los antiguos judíos portugueses, lo más selecto de la raza hebrea, aristocracia vagabunda que al esparcirse por la Europa huyendo de la Inquisición, produjo en Holanda a Abaçuc Espinosa, el gran Spinoza de la filosofía, el alma más pura, elevada y serena que ha conocido la humanidad.

Guerra Junqueiro es impetuoso en sus odios, y anonadador en sus maldiciones como los profetas de la Biblia. Al rey Carlos de Portugal, gordo, enfático y tirano, lo definió de este modo poco antes de que lo matasen en Lisboa:

—Es un alma muerta bajo una tonelada de sebo.

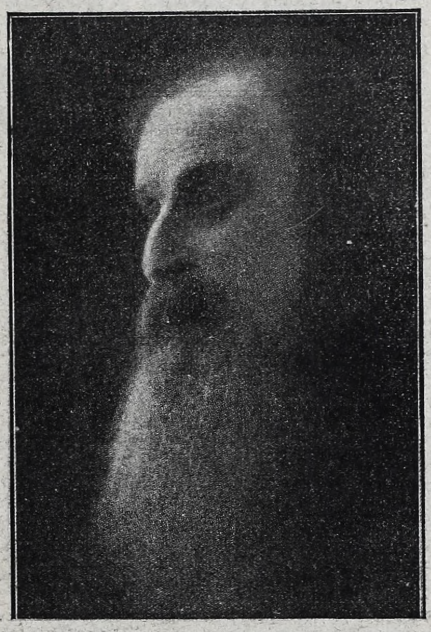
En cierta ocasión le preguntaron cuántas almas tenía su pueblo natal.

—Almas, ninguna. La mía nada más... Habitantes, unos diez mil.

Para él cada nación tiene una palabra usual que resume su carácter, su historia, su porvenir y hasta parece dar la sensación musical de su idioma.

—El portugués está todo él en la palabra "saudade", voz melancólica que parece incitar a la pereza y el ensueño. El español aparece retratado en la palabra rotunda y fiera que emplea con más frecuencia: "sangre".

Muchas veces los chiquillos vagabundos de las viejas ciudades de Castilla han seguido con curiosidad a este hombre ilustre creyéndolo un inglés excéntrico en busca de sillerías vetustas, cuadros apolillados, vargueños de suave oro y telas de altar. Su aspecto es un tanto bizarro. Gusta de los chalecos llamativos y arcaicos y de las corbatas sueltas; corona su cabeza leonina con un pequeño fieltro, y algunas veces, en días de sol, lleva el paraguas bajo el brazo como los antiguos hidalgos portugueses.



Salmerón, el gran tribuno, era su compañero en España. Unidos por una larga amistad, el poeta permitíase, sin embargo, algunas veces, ciertas ironías a costa de Salmerón, gran filósofo, gran orador, pero poco al corriente de las modernas tendencias literarias.

—Era don Nicolás—decía con su sonrisa de patriarca burlón, Guerra Junqueiro—era don Nicolás el hombre más extraordinario en punto a juicios literarios. Tiene divididos a los poetas en dos clases: monárquicos y republicanos, y cree que el primero del mundo es Lusitano porque fué liberal. El otro día me recitó como modelo su oda "A la introducción de la vacuna" y escuchándole... me sentí vacunado.

La juventud portuguesa del presente ha aprendido a leer en los versos revolucionarios de Guerra Junqueiro. Sus estrofas sonaron hace años como un toque de atención, anunciando las descargas en las barricadas de Lisboa.

Un día los republicanos eligieron diputado al poeta y éste se dejó llevar a la cámara, halagado en su curiosidad de artista. Quería ver de cerca la política parlamentaria de los monárquicos.

Paseo como un viajero aburrido por los pasillos del parlamento; sintió la desilusión, el tedio de todo artista verdadero cuando la política le obliga a vivir en uno de esos parnasos de doctores "ecuánimes y ponderados" que se consideran "exponentes representativos" de... grandes cosas.

De pronto circuló por la cámara una noticia sensacional: Guerra Junqueiro iba a pronunciar su primer discurso. Gran espectación. Se levantó el poeta en medio de un silencio solemne:

—Señores: llevo aquí un mes y me siento sin fuerzas para continuar. El comedor es pequeño, los convidados son muchos, faltan puestos para tantos hambrientos y yo comprendo que estorbo. Buenas tardes.

Y el poeta no volvió más.

Hace poco se halló cerca de la costa de Florida, Estados Unidos, un monstruo de proporciones enormes. Un fragmento de la calavera mide casi cinco metros de largo por más de dos metros de ancho, y pesa tres toneladas. Se ha podido ver hasta ahora una parte del cuerpo que media como veinticinco metros de largo. Cuando se viera por primera vez, numerosos tiburones devoraban la carne del monstruo, el cual se cree ser habitante de las profundidades de la corriente del Golfo que había subido a la superficie para morir.

PeptoMaltina

es el sobrealimento y tónico natural prescripto desde hace 56 años por los médicos del mundo entero. Su uso es especialmente indicado para niños atrasados en su desarrollo, para convalecientes y anémicos, para las madres en el período de la lactancia y para personas que padecen desarreglos intestinales. La PEPTO MALTINA es un extracto de Malta altamente concentrado, libre de alcohol y de un gusto exquisito. Se toma disuelta en la leche, el café, el té o la sopa.

—— EN TODA BUENA FARMACIA ——

Del nombre que Vd. pronuncie al pedir vino, depende la calidad.
Diga:

"TRAPICHE"

y obtendrá el mejor vino de mesa.

BENEGAS Hnos. & Cía. Ltda.

Soc. Anón. Industrial y Comercial
771—FLORIDA—771
Buenos Aires
U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

UNA NUEVA CLAVE CIFRADA

Todo alfabeto de signos, números o letras cambiadas puede servir para escribir secretos, pero casi todos suelen tener el inconveniente de que pronto lo descifra la persona a quien se quiera ocultar lo escrito.

Los gobiernos tienen claves especiales que emplean con frecuencia con sus embajadores, cónsules y agentes en el extranjero, y con sus gobernadores y autoridades militares en el interior. Estos códigos cifrados, pueden ser robados o copiados por un espía y perder todo su valor, como sucedió hace unos meses en los Estados Unidos, donde fué necesario cambiar por completo el sistema de comunicaciones cifradas.

Se comprenderá la utilidad, la necesidad, de una clave inviolable sobre todo en guerra, donde, la sorpresa, el secreto, son factores tan importantes.

Hoy podemos publicar un código cifrado interesantísimo, sencillo e imposible de descifrar si no se tiene la palabra clave, y que según dicen, es el que usaron todos los ejércitos de mar y tierra en la última guerra, así como también todos los espías y emisarios que operan en el mundo por cuenta de las naciones beligerantes.

Consiste el nuevo código en una sencilla tabla en la que va el alfabeto encasillado y repetido tantas veces como letras, empezando cada columna con la letra siguiente como se hace con los números en la tabla pitagórica, pero este código es completamente inútil si no se conoce la palabra clave, que puede ser cualquiera y variarse según se desee. Sin ella, todos los esfuerzos que se hagan por descifrar un despacho secreto serán inútiles.

Sherlock Holmes perdería infructuosamente su tiempo ante un mensaje escrito con este código.

El método de escribir un despacho con esta tabla es sencillísimo. Supongamos que queremos enviar el siguiente:

Necesitamos víveres

y que la palabra clave que hemos elegido sea **Soria**.

Escribimos el despacho y sobre sus letras, las de la palabra clave repitiéndola cuántas veces sea necesario.

SORIASORIAS ORIASOR
NECESITAMOS VIVERES

Tomamos la primera letra N y buscamos esta letra en la primera columna vertical y en la horizontal de la misma buscamos la correspondiente a la palabra clave S. La letra que se halla en la extremidad superior de la columna de la S será la primera del despacho: F. Ahora buscamos la E con su correspondiente O, y la letra de la primera línea correspondiente a la columna de la O y tendremos la K segunda letra del mensaje cifrado y siguiendo el mismo procedimiento con las demás letras tendremos:

FKPEIKURWMA TJNWBOZ

Para descifrar el mensaje se sigue el mismo procedimiento, escribiendo sobre las letras a descifrar la palabra clave.

SORIASORIAS
FKPEIKURWMA
ORIASOR
TJNWBOZ

y ahora buscamos en la tabla como lo hemos hecho al principio.

Así buscamos la F y en la línea horizontal la S de la palabra clave que le corresponde, encima de la cual encontramos la N en la extremidad superior de la columna, luego buscamos la K con la O que nos da la E, después la P con la R que da la C y así sucesivamente iremos teniendo todas las letras de

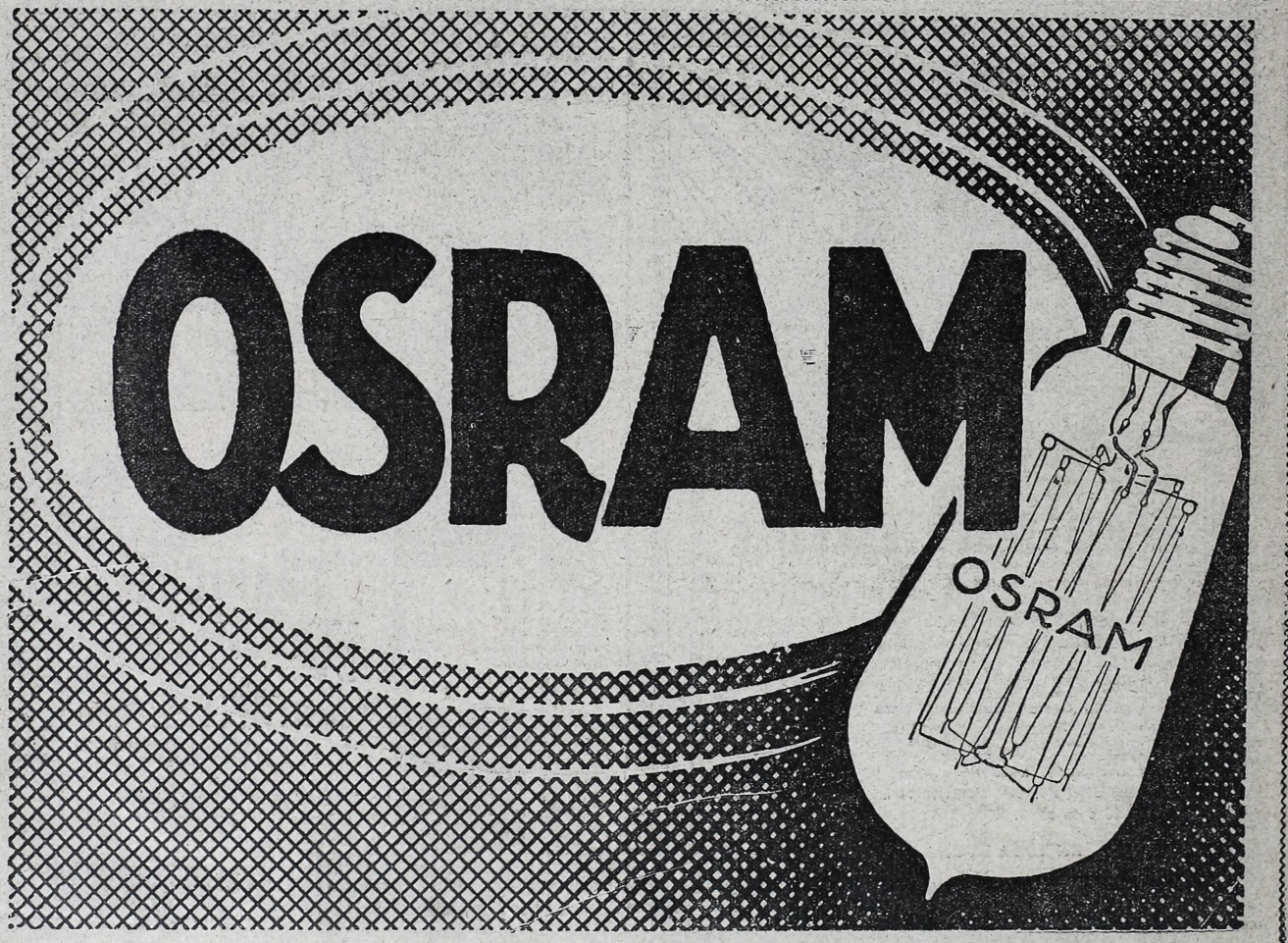
NECESITAMOS VIVERES

Para descifrar escrituras secretas se suele tener en cuenta el número de veces que se repite una letra y por deducción se llega a descifrar teniendo en cuenta que la letra que más se repite en nuestro idioma es la E, pero ese sistema no se puede utilizar con este nuevo código, pues la misma letra está representada por otras diferentes. Así, por ejemplo, en nuestro mensaje la E se repite cuatro veces, pero está representada por las letras K E W y O. La letra S se repite tres veces, representada por la I, la A y la Z. La I entra dos veces y otras dos la V, pero la primera está representada una vez por la K que ha representado una E y por la J y la V una vez por la T y otra por la N.

Se comprenderá que una escritura así es inviolable, pues es necesario conocer la palabra clave sin la cual todo esfuerzo es infructuoso.

La facilidad con que puede cambiarse la palabra clave, hace todavía más práctico, seguro e indescifrable este nuevo código secreto.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	
1	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	1
2	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	2
3	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	3
4	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	4
5	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	5
6	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	6
7	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	7
8	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	8
9	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	9
10	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	10
11	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	11
12	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	12
13	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	13
14	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	14
15	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	15
16	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	16
17	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	17
18	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	18
19	S	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	19
20	T	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	20
21	U	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	21
22	V	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	22
23	W	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	23
24	X	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	24
25	Y	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	25
26	Z	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	26
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	



LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Historia de un amor

por Leonidas BARLETTA

TENGO que correr un buen trecho para alcanzar el tranvía. La mañana es espléndida. El guarda me sonríe un saludo. Estoy alegre; tomo mi boleto y ocupo el único asiento libre, al lado de una mujer.

Por las ventanillas se ve el campo, verde y brillante y la copa puntiaguda de los pinos bañados de sol.

La mujer fija sus ojos en el libro que llevo. "La Voluntad", Azorín; después me observa con el rabillo del ojo. Tiene facciones bellas, de rasgos amplios y voluntariosos. Los pómulos prominentes, característica de las mujeres rusas, y los ojos grandes, negros y rasgados. Pero lo que en esta mujer llama la atención es su garganta. La piel es blanca, de un blanco mate y la nuca es adorable, poblada de ricitos.

Me ha mirado con sus grandes ojos tranquilos y ha sonreído de mi muda admiración. Entonces abro mi libro y aparento leer, íntimamente satisfecho. Pienso que debería hablarle. Una corriente de simpatía nos ha unido. Ella deja vagar su mirada, con la cabeza un poco echada hacia atrás, por el arbolado horizonte y sonríe todavía. Un choque, un descarrilamiento, me haría, fácilmente, entablar conversación y tengo una vaga esperanza.

Podría decirle: "Señorita, desearía hacer amistad con usted" o si no, "¡Qué día tan espléndido!" Un profundo suspiro llena mi pecho. La bella me mira con fingida inocencia. Su cara ancha y pura se ha ensombrecido con un gesto de cansancio.

Hago un supremo esfuerzo de voluntad; hablaré. Le diré que me parece haberla conocido, que me saque de dudas.

Nervioso, con la voz alterada, me decido:

—Señorita...

No ha oído. Miro a mis compañeros de viaje: nadie se ha percatado de mi osadía. ¡Ah! si sucediera algo, si el guarda discutiera con algún pasajero, si un automóvil chocara con el tranvía, si se cortara la corriente eléctrica, qué fácil sería iniciar una conversación de circunstancias.

—Señorita...—quiero volver a decir, pero he perdido el tono de la voz y un extraño ronquido escapa de mi garganta. La bella me mira intrigada. Estoy completamente turbado, pero haciendo un esfuerzo, le digo:

—Discúlpeme, señorita, pero me parece haberla conocido...

Entonces ella, sin volver la cabeza, sonriendo imperceptiblemente, me dice con voz queda:

—Puede ser.

Se hace un silencio angustioso. Pienso que debería bajarme del tranvía, pero me contengo e insinúo:

—¿Es usted de Belgrano?

—No, señor.

—¿De Urquiza, tal vez?

—No.

—¿De Saavedra?

—Tampoco.

Debo haberme puesto intensamente pálido. Estoy petrificado en mi asiento. Se hace un silencio aún más angustioso que el anterior, que me hunde el pecho. Un silencio vergonzoso y ridículo. Y de pronto, como una luz salvadora, se me ha ocurrido sincerarme, cueste lo que cueste y bruscamente, inclinándome hacia ella, le digo:

—Perdóneme, le he mentido. Yo no la conozco a usted, pero era tal mi deseo de conocerla, que no he podido resistir este impulso...

Ella se ha vuelto con asombro para mirarme. La sangre se me hiela en las venas. Sacude su hermosa cabeza, sonríe forzadamente y en voz baja:

—Lo comprendo. — me responde — Yo bien quisiera ser más familiar con usted, pero no puedo. Mi padre nos está observando.

Entonces vuelvo la cabeza, lentamente, y encuentro clavados en mí los ojos iracundos de una pareja de viejecitos.

—¡Adiós! — acierto a murmurar y alzándome de mi asiento, tambaleante, piso el pie a una señora, tuerzo el sombrero a otra y bajo del tranvía con la sensación de que me están silbando.

POR la noche, en el café, cuando refiero mi aventura del tranvía, mis amigos se ríen a todo trapo y me dicen con acento convencidísimo:

—Sós un pobre diablo.

Y esto, que me ha disgustado, hace que me separe de ellos, malhumorado, en medio de sus renovadas protestas de cariño.

ESTABA echado en mi cama, fumando a grandes bocanadas un cigarrillo, cuando la puerta de mi cuarto se abrió y Andrés se precipitó dentro.

—Necesito que me escribas una carta — me dijo con algún apresuramiento. — Tú sabes escribir bien, — agregó — con literatura... y como es para una mujer...

Pero como yo no diera muestras de interesarme por aquello, insistió:

—Tienes que escribirme una carta, ¿oyes?

—¿Una carta? — pregunté displicentemente y repetí con cómico acento trágico. — Una car-ta...

Andrés se impacientó.

—¿Quieres escribirla, sí o no?

—Sí, hombre, sí — le respondí riéndome. Entonces me confió toda una aventura de días antes. Pintaba en el bosque de Palermo, cuando, de pronto, rodearon el caballete seis o siete jovencitas hermosas.

—"¡Qué bien hecho!

—"¿Por qué le pone ese tono rojo al cielo, señor?

—"¿Es óleo?

Y a todo tuvo que responder pacientemente. Entre todas, una parecía más reposada. No le había dirigido la palabra y observaba el paisaje con gran interés. Se acercó a examinar la obra, detenidamente. Era hermosa como el primer sueño delicioso.

—"¿Cómo lo encuentra, señorita?

—"Muy bueno — repuso ella y su voz era un poco grave — muy bueno, me agrada mucho.

—"Yo me permitiría ofrecérselo.

—"¡Oh! — había exclamado con asombro — ¿Me lo regala?

Así obtuvo su nombre y su dirección. Al día siguiente mandó un chico con su cuadro y el chico volvió con una carta.

Nerviosamente rasgó el sobre; decía:

"Estimado señor pintor:

"Muchas gracias por su magnífico regalo. La "manera accidental como nos conocimos, no me "da oportunidad de agradecerle de otra manera "su obsequio. He leído que todos los artistas "son pobres y le rogaría quiera aceptar, a su "vez, esta modesta retribución de una amiga."

Y doblados cuidadosamente, dentro del sobre venían dos billetes de diez pesos, nuevecitos.

Andrés quedó sorprendido ante este hecho insólito y ahora gesticulaba delante de mí, con los billetes de diez pesos en una mano y la cartita rosada en la otra.

—¿Comprendes? Hay que devólverselos. Escríbeme una carta digna, altiva.

No pude convencerlo de que se quedara con el dinero, que buena falta le hacía.

—Si la vieras, no hablarías así. ¡Es tan hermosa! ¡Me he sentido tan atraído por su hermosura!... Ninguna mujer me ha impresionado tanto.

A regañadientes hice la carta y Andrés se marchó satisfecho de haber concluído el asunto con tanta heroicidad.

DOS días después, Andrés hizo irrupción en mi cuarto, mientras me estaba afeitando.

—Ha contestado... — exclamó sin aliento.

—Déjame tranquilo — le respondí con visible malhumor — me estoy afeitando ahora.

Entonces empezó a pasearse nerviosamente por la habitación y sus paseos me enfurecieron tanto, que dejé de jabonarme la cara y le miré con terrible expresión. Pero era tal su estado de excitación, que todo mi malhumor desapareció y no pude menos que reirme de aquel muchacho enamorado.

Tomé la carta que me tendía y leí:

"Mi susceptible amigo:

"Perdón por la ofensa. Su gesto lo pinta co-"mo un bohemio impenitente. Sin embargo, no "estaba en mi ánimo ofenderlo, sino ayudarlo.

(Continúa en la siguiente página).

Leonidas Barletta, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamnte libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD.

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Historia de un amor

(Continuación de la página anterior)

"Nosotras, las mujeres, tenemos para el artista, "para el que lucha por un ideal cualquiera, un "fuerte instinto maternal, que no sabemos di-"simular. He descubierto esto en mis amigas "y lo noto en mí.

"Si usted me pidiese una explicación de ese "sentimiento que no es para todos, quizá "no sabría dársela.

"No puedo olvidar que usted nos dijo con "amargura, que no tenía madre, aquel "día que nos conocimos, en Palermo, cuan-"do le sorprendimos pintando. Todas mis "compañeras dijeron lo mismo: ¡No tiene "madre, pobre!

"Ahora que debo reparar ese ímpetu "mío, que es ingenuo y resultó grosero, "quiero decirle sinceramente, que tuve por "usted, cuando lo vi con gran afición so-"bre su tela, un desborde de ternura, de "fuerte ternura maternal y un deseo de "protegerlo, de ayudarlo a cumplir su obra.

"Todo esto a título de confidencia y en "pago de mi mal comportamiento.

"Escríbame, dígame que su rencor ha pasado."

—¡Hola, hola! — exclamé al terminar la lectura. Andrés había vuelto a pasearse a lo largo del cuarto.

—¿Se habrá enamorado de mí? — dijo de pronto.

—¡Qué sé yo! — exclamé encogiéndome de hombros, — Parece una mujer inteligente... y entonces puedes descartar ya esa suposición.

—Déjate de bromas, habla seriamente.

—¿Qué es lo que quieres? — le dije.

—Contéstame esta otra carta — me suplicó.

—Bueno — le dije — pero será la última.

Cuando Andrés se fué terminé de afeitarme y luego me eché sobre la cama, como tenía costumbre de hacerlo. Por la ventana abierta penetraba un aire fresco y amable, que traía un tímido perfume de jazmín, de la canasta de algún florista.

Me puse a reflexionar en mi triste infancia, en la muerte de mi madre y en el desmembramiento de mi familia. Mi madre fué muerta por mi padre. El quiso luego suicidarse, pero se lo impidieron, deteniéndolo. Yo no lo había visto desde aquel día fatal, y cada día que pasaba lo alejaba más y más de mi corazón.

...siempre el mismo pensamiento martilleaba mi cerebro.

Se dijo que estaba loco, pero el fondo de todo este asunto es tan turbio que yo pierdo la cabeza en él. Lo cierto, lo verdaderamente cierto es que yo amaba a mi padre y que la noche de la gran desgracia vino hacia mí y me abrazó. ¿Por qué había de abrazarme mi padre la noche aquélla?

Recorrí así mi vida toda, miserable y triste, y volví a sentir la imperiosa necesidad de un cariño que me atase a algún interés humano y hermoso. Y no pude menos que envidiar el destino de Andrés. La carta de su maravillosa amiga decía: "...un desborde de ternura, de fuerte ternura maternal y un deseo de ayudarlo..."

¡Si yo consiguiese tener una amiga como aquélla! ¡Cuánto la amaría!

Me levanté rápidamente del lecho y me puse a escribir febrilmente. Quizá olvidado de que la carta era para Andrés, describí las amarguras que sufriera en mi adolescencia y toda mi azarosa existencia y las penurias vividas. Le hablaba de la imposterga ble necesidad de un amor intenso, profundo y humano, que hiciese de mí un hombre más aferrado a la vida.

Releí lo escrito y tuve que sonreír, satisfecho. Entonces volví a tenderme en la cama, y la tragicómica aventura del tranvía y la hermosa desconocida ocuparon totalmente mi imaginación.

—

Feí, hondamente emocionado, la respuesta que recibió Andrés de su amiga. Sus palabras eran, en verdad, para mí; sus consuelos me pertenecían. Exhortaba a tener fe en el destino y a vivir:

"Usted es aún muy joven—decía;—espere, ya llegará "ella".

"En todos los actos de su vida, "amigo mío, aun en el más mínimo, ponga "parte de este frenesí de vivir una vida ar-"diente, intensa, luminosa, que nos agita.

"Seamos extraordinarios en todo. En la "amistad, en el amor... Si madre, si herma-"na, si novia. Hombre, padre, amigo. Cual-"quier sentimiento debe ser llevado a su más "extrema expresión. Seamos impetuosos como "un río salido de madre, que se desborda arra-"sando todo a su paso. Y siempre tengamos pre-"sente que, para vivir intensamente, es nece-"sario sacrificarse, y es necesario renunciar a "muchas cosas que se han hecho carne en nos-"otros, muchas de las cuales amamos, y es na-"tural que resultemos mal heridos en esta lucha.

"Pero, en verdad, somos como ciegos viandan-

(Continúa en la siguiente página).

Toda farmacia puede venderle verdadera cera pura mercolizada.

Inmediatamente Antes de Acostarse

ESE es el momento más propicio para librarse de todos los defectos de su cutis. Lávese la cara con agua tibia, y mientras su tez está todavía húmeda, extienda un poco de cera pura mercolizada (pure mercolized wax) sobre toda su cara y cuello. Después de unas cuantas noches de este tratamiento, las arrugas, manchas y cualquier otro defecto de su cutis habrán desaparecido por completo.

La cera mercolizada disuelve todo el cutis viejo y seco, dejando la tez nueva y fresca. La belleza escondida bajo una capa de materia muerta queda al descubierto.

No pida cera pura; debe ser Cera Pura Mercolizada. La encontrará en todas las farmacias, perfumerías y tiendas que expenden artículos de toilette en todo el mundo.

Historia de un amor

(Continuación de la página anterior)

"tes, llevados por un rubio lazarillo que se llama "Amor. ¡Qué dulce es dejarse llevar!"

La lectura de esta carta me hizo llorar y, a pesar de que me pregunté insistentemente por qué lo hacía y hasta me traté de imbécil, no pude llegar a una explicación satisfactoria.

—No escribiré ni una línea más para esa mujer—le dije a Andrés,—ni aun cuando me lo pidas de rodillas.

Pero cuando él se apresuró a decirme:—Es verdad; podría llegar a saber que las cartas las hace otro. En adelante las escribiré yo;—tuve que contenerme para no insultarlo.

Estaba violento. ¿El, él iba a escribirle? ¡Si no tenía nada que decirla! ¡Si su cabeza estaba hueca!

Andrés se marchó ofendido a y solas tuve que reconocer que en todo esto no había más que una cosa: yo tenía un gusto particular en escribirle esas cartas, confiándole parte de mis sentimientos, a una mujer desconocida, *sin que ella lo supiera.*

—

Pasé un corto tiempo sin ver a Andrés. La entrada de la primavera exaltó mi neurastenia. Tenía necesidad de amar. Mis paseos solitarios, por la ribera del río, al linde del bosque, pasando de uno a otro durmiente de la vía del Central Córdoba y hablándome a mí mismo en voz alta, se hicieron más frecuentes.

Y de noche, cuando me preparaba para acostarme, siempre el mismo pensamiento martilleaba mi cerebro.

¡Cómo hubiera deseado una mujercita hacendosa, muy de su casa, y que me sonriera tiernamente! Entonces abría mi balconcito y, a la luz del foco eléctrico del alumbrado de la calle, releía, quizá por centésima vez, mis libros favoritos: "La ciudad y las sierras", de Eça de Queiroz, "Camino de perfección", de Pío Baroja, y estos libros me hacían soñar con una existencia tranquila, toda ocupada por un potente y claro amor.

A veces, vencido por mi neurastenia pertinaz, me iba al café y escuchaba las discusiones estériles en que se empeñaban mis amigos y volvía luego a mi cuartucho, un poco hambriento—no cenaba,—y a mis libros favoritos.

Mi situación no era desahogada. A raíz de una huelga estudiantil, en la que tuve gran participación, no pude continuar mis estudios. Conseguí luego un empleo en un ministerio, pero como llegaba siempre tarde y además algunos acreedores pidieron el embargo de mi sueldo, me dejaron cesante.

Desde entonces recorría las redacciones de algunos periódicos de segundo orden y eso me daba para vivir malamente, hasta el punto de tener que suprimir una comida, y, en ocasiones, todas.

Una mañana fuí a ver a Andrés para pedirle dinero prestado. Tenía solamente dos pesos y me dió uno. Me disponía a marcharme, pero me detuvo con un gesto. Sacó de un cajoncito una carta cuyo papel no me era del todo desconocido, y me la alcanzó.

La carta decía:

"Querido amigo:

"En su última carta lo encuentro fundamen-"talmente cambiado. ¿Qué le pasa? Usted era "apasionado, sincero, pero fino, sencillo, delicado. "Ahora lo veo áspero, incoherente, y no acierto "a adivinar su pensamiento. Dice usted que me "ama, y luego, que es usted de los que prefieren "un cuadro bien pintado a una mujer bonita.

"He comparado sus cartas y he observado tan "grande diferencia entre las primeras y la úl-"tima, que ha nacido en mí, sin quererlo, una "fea sospecha. Casi no me atrevo a confiársela. "¿Habría bebido excesivamente cuando se le "ocurrió escribirme?

"Rompo su carta y espero ansiosamente que "usted vuelva a escribirme como antes. Su ami-"ga que le tiene en gran estima."

Y la firma.

Confieso que esta carta me halagó sobremanera. Había entre lo que yo escribía y lo que escribía Andrés una enorme diferencia. Le propuse hacer una carta diciéndole que, efectivamente, la última la había escrito bajo la influencia del alcohol. Así ella no sospecharía ni le extrañaría el repentino cambio.

—Ya ves—exclamó con desconsuelo; pero yo le interrumpí con una grosería, diciéndole:

—Pero te ha llamado "querido amigo". ¿Qué más quieres?

"La vida de un muchacho que tiene ideales y locas ambiciones—decía en ese borrador—y choca contra esta criminal indiferencia de las gentes, esta falta de comprensión lo lleva a uno a beber..."

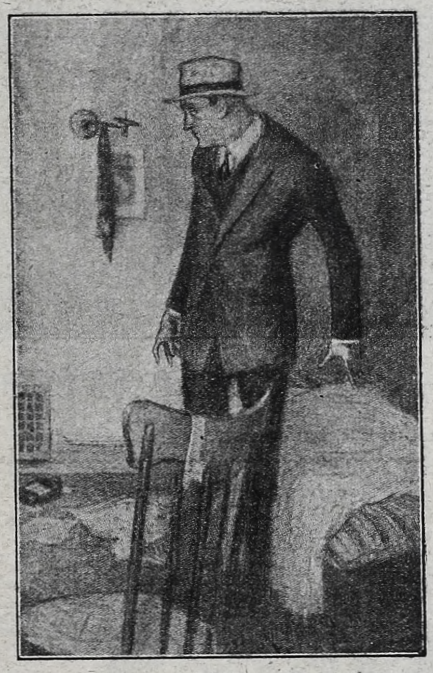
¿No lo habían dicho así Poe, Verlaine y otros empedernidos bebedores y genios estupendos? Ella tenía que comprender estas razones y disculparle esa falta. Después de todo, le prometía no volver a beber.

Pero, en verdad, no me satisfizo esa carta. Los argumentos eran bastante pobres. De esta manera volví a hacerme cargo de la correspondencia de mi amigo.

La próxima respuesta de ella, que Andrés me trajo para que yo contestara, era algo severa y decía, en un tono inflexible, cosas que lastimaban.

"Usted quiere hacer triunfar su arte; pues "bien, hágalo con los medios más nobles. Tra-"baje con tesón, cultive su talento. Todo tiene "que debérselo usted a sí mismo. Estudie metó-"dicamente, conságrese. No espere que su arte "nazca de su copa de alcohol. ¿O espera que el "alcohol le devuelva lo que su talento le niega?

"Usted cita a Poe, a Verlaine, que fueron mag-"níficos artistas; ¿y porque ellos beban quiere "usted llegar a la conclusión de que bebiendo se "puede llegar a ser genio? ¿No ve que esto es "ridículo? Perdóneme la severidad de mis pala-"bras, pero no quiero transar con sus debilidades, "precisamente porque le tengo ya en gran estima."



—¿Tú enamorado? Eres un cínico...

Estas palabras me llegaron al alma, y olvidando a mi amigo que esperaba, le contesté de este modo su carta:

"Amiga mía:

"Bien castigado estoy con sus palabras. Pero, "en realidad, no merezco las reconvenciones que "usted me hace, pues mi concepto del arte es "superior al que usted me asigna.

"Mi arte es rebelión. El artista llega al mun-"do, abre los ojos y se entera de que todo mar-"cha al revés. Tiene conciencia de la infinita "desgracia que pesa sobre la humanidad, de lo "mísero que es frente al arcano de lo incognos-"cible, y en la hora de su más grande amor o "cuando su melancolía cede a su más íntimo "dolor, en la tela, en el pentagrama, en el már-"mol o en la frase armoniosa, perpetúa su ale-"gría o su dolor, su esperanza o su desilusión.

"El arte es el espíritu de la vida. Llega un ar-"tista al mundo, abre los ojos y se entera de "que todo marcha al revés. Entonces toma pu-"ñados de sol y grita:

"¡Bebed, esto es sol!

"¡Indiferentes: éstas son mujeres!

"¡Mujeres: esto es amor!

"Buena amiga mía, dulce amiga mía: este "artista pretende abrir una ventanita sobre los "campos para éxtasis de los que se ahogan en "las grandes ciudades. Y prefiere al más her-"moso cuadro, la contemplación de la Natura-"leza que lo inspiró.

"Pero, a veces, el desaliento nos penetra hasta "los huesos y nuestros brazos caen todo a lo "largo del cuerpo, como una cosa muerta. Enton-"ces el alcohol nos hace revivir. El toma la for-"ma de la mujer que no hallamos y que nos "alentaría en la noche de íntimo abatimiento, "del amigo que no llega o está lejos, y es con "su amargor como un cordial apretón de manos."

Después que Andrés se llevó el borrador de esta carta, abrí mi balconcito, puse los codos sobre la barandilla y sentí rodar por mis mejillas unas lágrimas.

—

Había llegado a enamorarme de la amiga de Andrés. A través de sus cartas la adivinaba tan buena, tan compasiva, que mi corazón se había entregado a ella sin reticencias.

Temía que Andrés se percatara de este sentimiento que inundaba mi pecho y que me hacía escribir, hondamente emocionado, las cartas para mi amigo. Lloraba por cualquier fútil motivo y me enternecía cualquier pequeñez. Sentía mi corazón lleno de gozo de saberme atado, al fin; pero al mismo tiempo un temor extraño me invadía y no se me ocultaba que éste era, para mí, un desgraciado amor.

Me hice amigo de los insectos, y, abstraído en quién sabe qué pensamientos, pasaba las horas en el bosque, hasta que la noche llegaba con su molesto séquito de mosquitos, a quienes excluía de mi amistad.

Si quería leer, mi atención se distraía, y más de una vez me aconteció que las páginas de un libro abierto se humedecieran en llanto.

Me había vuelto huraño con mis amigos, a quienes apenas podía soportar. Me aislé lo más que pude y vivía no más que para ese instante en que Andrés entraba, ya más tranquilo, y me daba la carta que había recibido de ella, para que yo la contestara.

Cada día me convencía más y más de que todo lo que ella escribía era para mí.

Una noche Andrés, más pálido que de costumbre, me dijo lacónicamente:

—No ha contestado.

Experimenté una sacudida.

—Escríbele, pregúntale si su amistad ha concluído; dile que la amo, que cuando tarda en responderme sufro mucho, que necesito saber categóricamente si ella puede corresponderme...

Lo debí haber mirado con una expresión tan terrible, que Andrés retrocedió unos pasos, preguntándome:

—¿Qué hay?

Entonces, sin poder contenerme, fuera de mí, le grité:

—¿Tú enamorado? Eres un cínico... ¡yo no puedo escribir sandeces!...—pero en el rostro de Andrés había tal mezcla de estupor y terror, que mi ira se apaciguó como por encanto.

—Estás loco—dijo sonriente.

Sin hablar, con los dientes apretados, me puse a escribir apresuradamente una vulgar declaración de amor.

Cuando le puse las carillas en las manos, le dije gravemente:

—No vuelvas a molestarme con estas tonterías.

Y cerré tras él, con furia, la puerta de mi cuarto.

—

Esa noche no pude dormir tranquilo y me consideré el ser más desdichado de la creación. La amaba. Me olvidaba de comer, lo cual era de positivo beneficio para mi bolsillo; pero me había puesto tan demacrado en pocos días, que huía de mis amigos para que no me recibiesen con el consabido:

—Tienes que hacerte ver; estás mal...

Yo sólo alcanzaba a distinguir la magnitud de mi mal, y mi dolor iba en aumento. Las ideas más extravagantes cruzaban por mi cerebro. Después de todo, ella no correspondería al amor de Andrés. ¿Que no correspondería? ¿Y por qué?

Me preguntaba a mí mismo si no tenía vergüenza de traicionar a un amigo, aunque sólo fuera con el pensamiento. Me reprochaba mil y una vez esta deslealtad, pero caía vencido por el egoísmo de ese amor que iba tomando en mí todas las apariencias de una tormenta.

La duda roía mi alma. Llegué a pensar que podía dirigirme a ella—tenía su dirección—y decirle toda la verdad. Yo era el autor de las cartas que ella recibiera y estaba enamorado de ella. Pero esto hubiera sido ridículo. Sin embargo, esta reflexión me llevó a hacer un descubrimiento sencillísimo y estupendo a la vez; tan extraordinario, que quedé maravillado. ¿Cómo no se me había ocurrido antes aquello?

Yo podía conocer a la mujer que tantas desazones me procuraba. Bastaba para ello que me apostase frente a su casa, un día cualquiera, y podría observar a mi antojo quién entraba o salía, sin temor de ser reconocido.

Y una mañana de sol me fuí a pasear por la vereda de su casa. Perdí lastimosamente el tiempo. Entraron tres o cuatro personas y una niñita de corta edad, y ninguna mujer que llamase la atención por su hermosura.

Unos días después, no hacía aún diez minutos que me hallaba allí, cuando la puerta de la casa se abrió y una mujer de traje claro salió abrochándose los guantes.

Quedé mudo de estupor. Mi turbación fué tan grande, que el cigarrillo que iba a encender cayó de mis manos junto con la caja de fósforos. Aquélla era mi bella desconocida del tranvía.

(Continúa en la siguiente página).

Historia de un amor

(Continuación de la página anterior)

En un instante me olvidé de todo y sólo pensé en reanudar aquella conversación del tranvía, ahogada tan bruscamente.

Me puse en su seguimiento, agitado, pero resuelto. Al enfrentarla la saludé. Respondió a mi saludo con una mirada de extrañeza. Entonces me apresuré a decir:

—Quizá no recuerde. Hace ya algún tiempo, en un tranvía que venía del suburbio...

Sí, sí, recordaba. ¡Oh!, aquello no tenía importancia.

Hice todos los esfuerzos imaginables para iniciar una conversación segura, pero no dije más que tonterías.

Hablaba y hablaba de cosas absurdas. De pronto se me ocurrió que el sombrero debía quedarme muy mal y me lo quité rápidamente. Me miré los zapatos sucios y destrozados, y hablaba y hablaba de cosas que no guardaban ninguna relación.

Al cruzar una bocacalle, un hombre casi me lleva por delante con una carretilla. No veía ni sabía lo que hacía; sólo pensaba que estaba poniéndome en ridículo.

Y ella andaba a mi lado, ágil, fresca y ondulante, un poco preocupada por mis brusquedades. En ese momento la odiaba. Al fin, me rogó que la disculpase si tenía que despedirse, y me tendió su manita enguantada.

Maquinalmente me puse a seguir sus pasos. Dobló por Florida para el Retiro; cruzó la plaza y entró en el Museo.

Mi corazón dió un vuelco. Allí estaba Andrés. Ella fué hacia él y se saludaron sonrientes. De pronto Andrés me vió y se volvió rápidamente, haciéndome una señal amistosa con la mano. Y no sé por qué me pareció que ella sonreía irónicamente, y una ancha herida se abrió en mi corazón.

Y ella andaba a mi lado, ágil, fresca...

El resto del día lo pasé haciéndome las más amargas reflexiones. Mi debilidad era extrema. No quise comer, y por la tarde sentía insegura la cabeza.

Las cosas más disparatadas pasaron por mi mente. ¡Ah, si me matara!...

Un tiro o una cuerda y todo estaba concluído. Ella lo sabría. ¿Cómo no iba a sentirse culpable de esa desgracia? Así también probaría mi nobleza y mi gran amor. ¿Por qué no iba a ser capaz de ese acto heroico? Mi vida era una cosa vacía, informe, obscura, el hastío roía mis entrañas. ¡Cuántas veces había pensado en concluir con esta existencia monótona y triste que llevaba! Este era un buen pretexto, un excelente pretexto para suicidarme.

Después que decidí morir ahogado, me tranquilicé bastante y esperé con estoica resignación la hora fatal.

Al anochecer fuí hasta la dársena sud y estuve caminando por el muelle, junto a los veleros que ostentaban policromos mascarones en las proas. Las lanchas, negras y ventrudas, cabeceaban somnolientas. Una lluvia menuda empezaba a caer y como gotas de sangre brillaban, en la obscuridad, los faroles rojos, sobre los más altos mástiles.

Me detuve y me puse a mirar el agua. Aquí podría ser. Entonces, por no sé qué milagro, muerto de miedo, me puse a gritar estúpidamente:

—¡No quiero morir, no quiero!...

Y me fuí caminando por esas callejuelas de la Boca, mojadas y relucientes por la lluvia, llorando a lágrimas vivas.

Pensaba en mi pobre madre y tenía hambre y frío.

Crónicas vienesas

UNA INTERVIÚ CON FELIX VON WEINGARTNER

por Aniceto SARDÓ y VILAR ("Danubio")

El catedrático del Seminario Oriental de la Universidad de Viena, don Aniceto Sardó y Vilar, que popularizó su pseudónimo de "Danubio" en "Blanco y Negro" y "A B C" de Madrid, enviará periódicamente a "El Hogar" artículos reflejando la intensa vida artística, literaria y científica de la capital de Austria.

(Especial para "El Hogar")

Días pasados expresé a la conocida escritora vienesa Grete von Urbanitzky-Passino, secretaria del teatro Volksoper de esta capital, el deseo de interviuvar al célebre compositor austriaco y director del mencionado teatro. Anteayer me escribió el señor Weingartner una amabilísima carta para comunicarme que tendría muchísimo gusto en recibirme. Ayer fuí a ver al ídolo de los "habitués" de la Opera Popular, quien me recibió amabilísimamente. Con él estuve conversando más de una hora, tiempo excesivamente largo si se tiene en cuenta que el señor Weingartner, para poder recibirme a mí, tuvo que interrumpir su "charla matrimonial" con la bellísima artista Kalisch, quien, cuando esta crónica se publique, ya estará pasando la luna de miel sobre las olas del Atlántico y al lado del genial compositor y director austriaco.

El maestro con su segunda esposa Lucille Marzell.

Tanto le afectó al señor Weingartner la muerte de su "segunda esposa", la inmortal cantatriz Lucille Marzell, tan conocida en Buenos Aires como en Viena, ocurrida hace unos ocho meses, poco después de haber regresado ambos de la América del Sur, donde cosecharon muchos laureles y muchísimos pesos, que muchos cuerdos temían que el afamado compositor perdiese la razón... El mismo, en un artículo suyo publicado en el "Neues Wiener Journal" dos días después de la muerte de su "cara e inolvidable esposa", desbarraba de lo lindo... Por fortuna, el señor Weingartner no ha perdido el seso, por más que los enemigos del matrimonio aseguren y afirmen que el que se casa una vez merece palos por loco y el que lo hace tres veces (como el señor Weingartner) los merece centuplicados y más fuertes por loco e incorregible...

—Seguramente viene usted para que le diga qué es lo que me induce a casarme por la tercera vez—me dijo, medio en serio y medio en broma, el señor Weingartner.

—No, señor—me apresuré a replicar.—Usted es ya mayor de edad y sabe lo que le conviene... Además, aunque la curiosidad "periodística" me aconsejara preguntarle a usted por el motivo de su nuevo matrimonio, mi tacto, también "periodístico", me impediría proseguir por este camino, que yo considero escabroso y sagrado... Desearía, esto sí, que usted, que tanto ha viajado y que tantos éxitos ha tenido aquende y allende el Atlántico, me dijera algo acerca de su vida artística, de sus viajes y, muy especialmente, del que hace unos meses hizo por la América del Sur.

Al oir pronunciar la palabra América un rayo de sol se reflejó en los ojos soñadores de Weingartner, dibujóse en sus labios una sonrisa y exclamó entusiasmado:

—¡América!... ¡Argentina!... ¡Qué de gratos recuerdos conservo yo de aquel grandioso y simpático país!...

—¿Cómo es la gente allí, desde el punto de vista artístico-musical?—interrogué.

—Eminentemente musical.

—¿Y el país?...

—Una verdadera paleta de pintor: el paisaje es grandioso y lleno de luz y color. Tanto me agradó la Argentina, que siento nostalgia cada vez que pienso en los meses que allí viví o cada vez que oigo pronunciar esa hermosa palabra...

—Su nostalgia va a ser de corta duración, estimado maestro, pues si no me han informado mal, usted está ya con un pie en el estribo...

—Sí, gracias a Dios—contestó Weingartner, resueltamente;—dentro de pocos días partiré a Buenos Aires, con mi nueva esposa...

—¿Sería usted tan amable que me diera unos cuantos datos autobiográficos?...—pregunté cortésmente.

—Los más importantes—contestó el señor Weingartner. Y tales como me los dió los reproduzco aquí.—En 1863 nací en Zara (Dalmacia). De Zara fuí a Graz (la capital de de Estiria), donde visité el Gimnasio Real y el Conservatorio. Con el diploma de bachiller y un certificado del Conservatorio de Graz en el bolsillo me trasladé a a Leipzig y de allí, después de algunos meses, a Weimar.

Félix von Weingartner.

—¿Cuándo se publicaron sus primeras composiciones?

El señor Weingartner meditó unos segundos y en seguida dijo:

—En Weimar. Fué en esa histórica ciudad alemana que se estrenó mi primera ópera.

—¿Con éxito?...

—Sí, muy lisonjero. Luego en calidad de director de orquesta recorrí casi toda la Alemania: Königsberg, Danzig, Estrasburgo, Mannheim, Francoforte, Wiesbaden, Berlín, etc.

—¿Cómo marcha la Opera Popular que usted, señor Weingartner, con tanto acierto dirige?...

Caricatura del célebre director, por Málaga Grenet.

—Muy bien, estoy encantado y parece que el público también. Hasta ahora he tenido muchísimo que hacer en la Opera Popular de Viena y en las salas de concierto de esta capital, musical por excelencia. En la presente temporada he estudiado de nuevo con mis artistas todo el "Ring", "Tristán e Isolda" y "Otello".

—¿Quién se encargará de la dirección del teatro durante su ausencia?

—Antes de mi partida a Buenos Aires entregaré mi batuta a mi representante el señor Gruder-Guntram, quien es un excelente director de orquesta y un músico de lo mejorcito que corre por el mundo.

—Admiro, señor director—le dije—su actividad. Usted viaja como las golondrinas, escribe óperas, compone "lieder", dirige la orquesta de la Opera Popular y la de la Filarmónica de Viena, que también va a partir a Buenos Aires; salen de su pluma sinfonías, publica libros y escribe sólo Dios y usted saben para cuántos diarios y revistas musicales...

—Para todo hay tiempo en este mundo mundo—replicó Weingartner—cuando se quiere...

—¿Se ha estrenado alguna ópera suya en América, señor director?

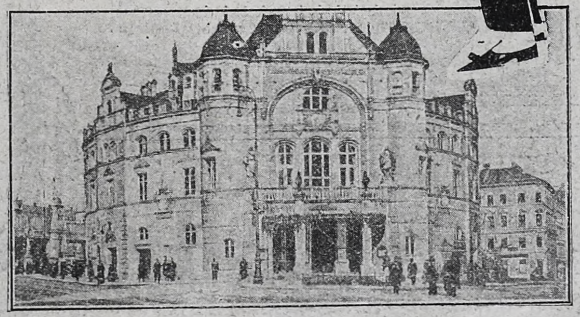
—Sí, señor; en Buenos Aires y en Río, "La escuela de la aldea". Esta misma ópera estrenóse últimamente también en el teatro Costanzi de Roma, con muchísimo éxito.

—Otra pregunta, señor director: ¿cuáles son las obras que...

En este momento abrióse repentinamente la puerta del salón y entró la novia del señor Weingartner. Levantéme en seguida y después de una ligera inclinación de cabeza ante la futura esposa del gran compositor y músico austriaco, despedíme del señor Weingartner, quien desde el umbral de la puerta me gritó, mientras yo iba bajando la escalera: "No olvide usted, señor Sardó, de saludar, desde las columnas del periódico, a los muchos amigos y admiradores que tengo en Buenos Aires."

—Cumpliré el encargo; adiós y muy buen viaje...

Viena (Austria), abril de 1922.



Edificio del teatro Volksoper, de Viena, que dirige Weingartner.

La "enfermedad" de las sufragistas.—*¿Padecen las sufragistas alguna enfermedad que deba ser curada con píldoras o lociones, o, quizás, con una operación quirúrgica? En apoyo de esta teoría se ha escrito mucho, y no pocos médicos tratan de diagnosticar el referido padecimiento.*

Créese que las víctimas padecen de tarantismo, enfermedad que desde hace muchos siglos ha observado y estudiado la medicina. El padecimiento es semejante al baile de San Vito, y constituye un trastorno nervioso perfectamente definido, que puede curarse siempre que no se trate de casos muy graves. Una de las primeras autoridades médicas de Europa, el doctor A. E. Shipley, especialista en zoología, y cuyas opiniones sobre su especialidad son muy respetadas, es el primero en apuntar la idea. La enfermedad apareció en Europa hace cinco siglos, y después de muchos años logró vencerse.

Venta Especial de Guantes

para Señora, Hombre, Niño y Niña

Gath & Chaves

presenta las últimas novedades, a precios excepcionalmente reducidos.

GUANTES PARA SEÑORA

GUANTES imitación piel de Suecia, clase muy fina, baguette filet de seda, tres resortes de presión; en colores de novedad, y blanco o negro. El par. . . . . $ **2.20**

GUANTES imitación piel de Suecia, clase excelente, baguette de cordoné de seda negra, tres resortes de presión; gran variedad en colores, y blanco. El par. . . . $ **2.50**

GUANTES piel de Suecia, blancos, marca "Reynier" premier choix, baguette seda filet, tres resortes de nácar presión. El par. . . . . $ **4.90**

GUANTES de cabritilla, fabricación francesa, clase especial, baguette point de París, tres resortes de presión, novedoso y variado surtido en colores, y blanco y gris perla. El par. . . . . $ **5.20**

GUANTES de gamuza, blancos o en color natural, lavables; artículo de excelente resultado, clase muy buena; dos botones nácar con ojal. El par. . . . . $ **7.90**

GUANTES piel de Suecia Reynier premier choix, tres resortes presión, baguetto filet seda; variado surtido en colores, y negro. El par. . . . . $ **8.50**

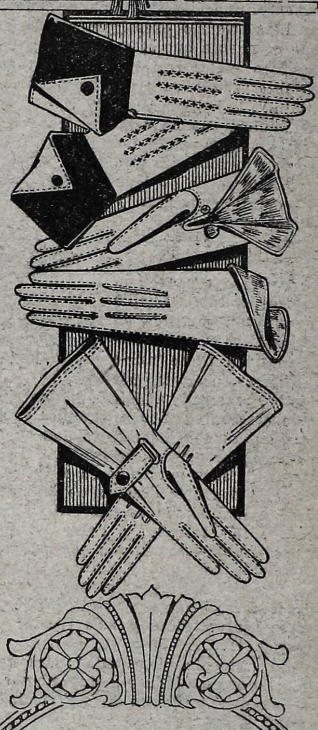
GUANTES de cabritilla, fabricación francesa, clase inmejorable, baguette gran fantasía; tres resortes de presión; variado y nuevo surtido en colores. El par, $ **8.90**

GUANTES de gamuza, blancos, lavables, tipo mosquetero, clase muy fina, con cierre elástico. El par. . . . . $ **12.50**

GUANTES de cabritilla tannée de color, en tipo mosquetero, con cierre de presilla, costura piqué; en color cuero. El par, pesos. **16.50**

Esta Venta Especial, comprende todos los Guantes de gran moda, estilo Mosquetero, en cabritilla o piel de Suecia. El surtido es variadísimo y los precios sumamente reducidos.

ANEXO — PLANTA BAJA



GUANTES PARA HOMBRE

GUANTES imitación piel de Suecia, clase superior, un resorte de presión, variedad en colores, y blanco o negro. El par, pesos. **2.90**

GUANTES de lana con puño cerrado, artículo de muy buena clase y de mucho abrigo; en colores obscuros. El par, pesos. **3.50**

GUANTES de punto tricot de lana, con puño cerrado, tipo muy abrigado, en tonos obscuros. El par. . . . . $ **5.50**

GUANTES piel de Suecia Reynier premier choix, dos resortes presión; variado surtido en colores. El par, a pesos. **9.80**

GUANTES de cabritilla, forrados en lana, fabricación francesa, clase especial, un resorte presión; variedad en colores. El par, pesos. **11.80**

GUANTES piel de Suecia semigruesa, "París Castor", Fownes, costura piqué, dos resortes de presión; variado surtido en colores. El par. . . . . $ **12.50**

GUANTES de gamuza "Suedeer", Fownes, lo mejor que se recibe; costura prixeam o piqué, dos resortes presión; en colores gris y marrón, en distintos tonos. El par. . . . . $ **13.50**

GUANTES de cuero semigrueso "Badminton", Fownes, costura prixeam, un resorte de presión; en color cuero, diversos tonos. El par. . . . . $ **13.80**

CASA CENTRAL — PLANTA BAJA

GUANTES PARA NIÑO

GUANTES de punto, pura lana, artículo muy abrigado; especiales para colegiales; en colores, y blanco. El par, a. . . $ **1.20**

GUANTES de punto, blancos, pura lana, artículo Wolsey, para niños. El par, a. . . . . $ **2.50**

CASA CENTRAL
Segundo piso

GUANTES PARA NIÑA

MITONES de lana, en colores obscuros, artículo de buena clase. El par, a. . . . . $ **0.95**

GUANTES de punto, lana, de mucho abrigo; en colores beige, marrón, gris y blanco, a $ **1.80**

GUANTES imitación piel de Suecia, dos broches presión o botones; en varios colores, a $ **1.95**

CASA CENTRAL
Primer piso

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Actualidades gráficas

Homenaje a Jacinto Benavente

Gran almuerzo popular celebrado el domingo último en el local de la Sociedad Rural, bajo los auspicios de la Federación de Sociedades Españolas, en honor del eminente comediógrafo español. En el ángulo: el obsequiado ocupando la cabecera de la mesa, teniendo a la derecha al coronel Martínez Urquiza, edecán del Presidente de la República.

Capital

La comisión organizadora del homenaje tributado por la Asociación Española de Socorros Mutuos a la memoria de don Atilio Massone, en el cementerio del Norte, después de la colocación de una placa rememorativa.

Montevideo

Enlace Velazco Muñoz-Riet.

Montevideo

El señor Zorrilla de San Martín pronunciando un discurso en el acto de la bendición del nuevo templo de Punta Carreta.

Monseñor Aragone en la fiesta dada en el Colegio María Auxiliadora, con motivo del centenario de su fundación.

Fots. Cabada y Adami.

DEL INTERIOR Y DEL EXTERIOR

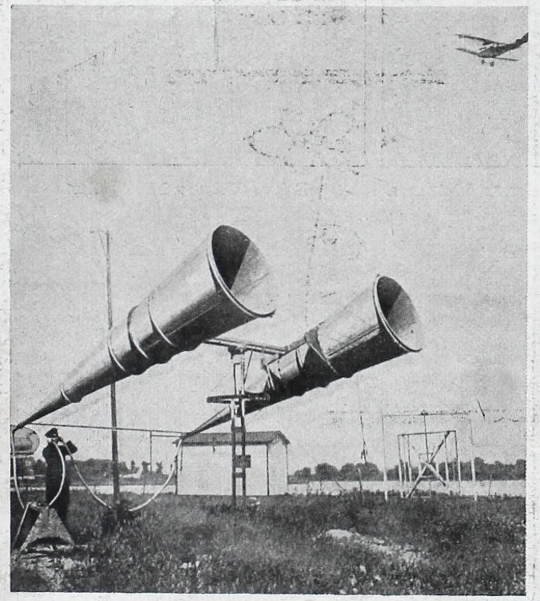
Celebración del aniversario patrio en San Luis

La comitiva oficial al llegar a la iglesia matriz para asistir al tedéum el día de la festividad patria.

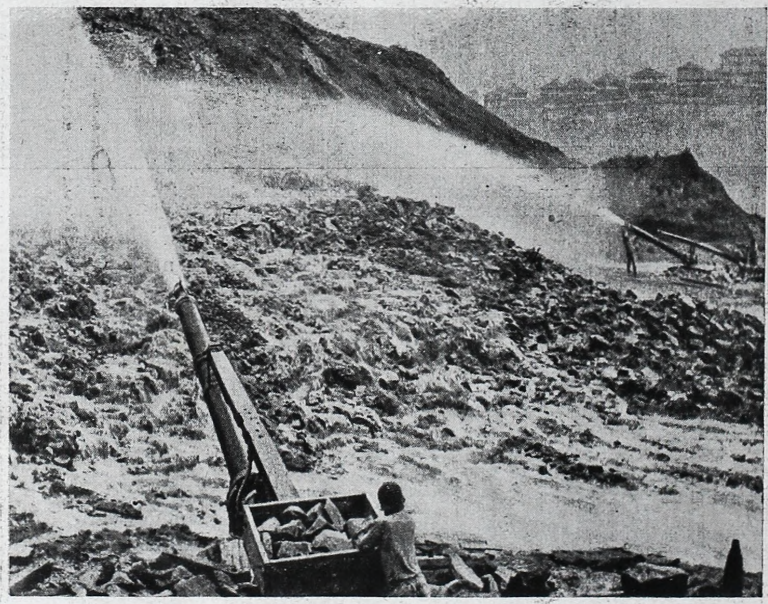
El interventor nacional, doctor Juan Elías Benavente, en la casa de gobierno, rodeado de algunas altas personalidades.

La concurrencia que asistió a la recepción ofrecida en la casa de gobierno, por el interventor nacional, el 25 de mayo.

Los modernos recursos de la ingeniería, en Norte América



Una de las más poderosas bocinas del mundo, para aviones, existente en la estación aérea de Wáshington.



Demolición de una montaña por medio de la fuerza hidráulica, en la villa de Seattle, estado de Wáshington, procedimiento adoptado por los ingenieros para nivelar el terreno

Fots. La Vía.

Nuestro gran mundo

Señora
Cármen Sánchez Elía
de Quintana

Señorita
Alita María Arce

Dibujos de Joseph Hein.

LA GRACIA EN LOS MOVIMIENTOS

por ANIBAL NORBERTO PONCE

Ya el telón habíase corrido y aún teníamos delante de los ojos la visión radiante. El cuerpo esbelto parecía vibrar bajo el mantón ceñido, como si el ritmo de la danza, apenas acallada, persistiera todavía entre las fibras de sus músculos. Desde el relieve delicado de las escápulas hasta la curva resuelta de las caderas, el fino tronco flexible sabía plegarse a todos los matices de la frase orquestal. El brillo de la mirada, la sonrisa del labio, la libertad de brazos en medio del girar del busto, conjugábase todo en un prodigio de juventud feliz. Como la Pannyra de Samain, a ratos era flor, y a ratos mariposa.

Frente a aquella mujer, Spencer hubiera concebido, sin duda, una muy distinta teoría de la gracia. El ensayo famoso, tantas veces citado, parece reflejar en sus líneas la misma sequedad de la "girl" que lo inspirara. "Un día — nos cuenta — mientras contemplaba a una bailarina, no pude sino condenar interiormente todos aquellos malabarismos como a otras tantas dislocaciones bárbaras que hubieran sido silbadas, si la gente no tuviera la cobardía de aplaudir cuando está de moda hacerlo; pero, al mismo tiempo, llegué a apercibirme de que si en el conjunto se deslizaban, por azar, ciertos movimientos de una gracia verdadera, eran precisamente aquellos que por comparación costaban poco esfuerzo. Recordé entonces algunos hechos que confirmaban esa idea y llegué a concluir, de una manera general, que dado un cierto cambio de actitud, tiene la acción tanto más gracia cuando se ejecuta con un menor gasto de fuerza. En otros términos, la gracia, al menos la gracia en el movimiento, es un movimiento ejecutado de manera de evitar la fatiga de los músculos".

La bailarina sueca Jenny Hasselquist, en "Iberia", de Albéniz.
Fot. Wyndham.

La explicación spenceriana es insuficiente a todas luces. Son conocidas las críticas de Guyau, aunque la teoría con que intenta reemplazarla, es de una vaguedad desconsoladora. No así, por cierto, los posteriores análisis de Paul Souriau y Marguery hasta los novísimos ensayos de Jacques Dalcoze y las muy sabias lecciones de Enriqueta Regnier. La solución, empero, continuará siendo muy difícil, mientras se incluyan bajo el mismo problema cuestiones muy distintas. Es evidente que la gracia estudiada por Guyau no es la misma que a Jäel preocupa, ni mucho menos la que dió motivo a Taine para una página exquisita de sus "Notas de París".

Voltaire, que gastó en polémicas la mitad de su vida, conocía muy bien la vaciedad de una discusión donde el lenguaje es impreciso, y "definir bien los términos" constituía para él la primer cuestión fundamental. Por eso, nos parece legítimo distinguir en el problema de la gracia, tres aspectos diversos, cuya reducción a la unidad nos parece problemática: la destreza, la gracia emotiva y la gracia intencionada. Tres etapas también, de una misma evolución que iniciándose en el simple automatismo termina en la suprema expresión inteligente. Pueden coexistir, nadie lo niega; pero tienen más a menudo una manifestación independiente.

A la destreza, y únicamente a ella, nos parece satisfacer la interpretación de Spencer. Un movimiento será tanto más diestro, cuanto más perfecta sea su adaptación al fin. Recordad vuestros comienzos en cualquier trabajo muscular: ¡cuántas posturas inútiles, cuánta energía perdida, cuántos gestos bruscos, ásperos, crispados! Cada adelanto en la técnica se marcaba, en cambio, por una selección de vuestros movimientos, y poco a poco, a medida que el dominio iba en aumento, los músculos más distintos aprendieron a convergir al mismo fin. El trabajo exigirá desde entonces, el mínimum de esfuerzo; diréis ahora, que se ha convertido en "natural". Y es injusto: la pretendida naturalidad es el fruto laborioso de un largo ejercicio.

Ahora bien; ¿creéis que la gracia y la destreza pueden ser sinónimos? Comparad el paso elástico de quien trepa por vez primera a una montaña, con la marcha lenta y en apariencia, pesada, de su guía. ¿Quién de los dos acusará más pronto el desgaste de sus músculos? Es innecesaria la respuesta. Ningún andarín ignora que la expresión de un hombre fatigado es, de todas, la que fatiga menos y la que puede conservarse más largo tiempo sin esfuerzo. El argumento, sin embargo, podría ser invertido: ¿es imposible un gesto torpe y gracioso a un mismo tiempo? La pregunta es de Arreat y merece ser considerada. Quien la resuelva negativamente, interpreta la gracia en un sentido totalmente distinto del que aquí nos interesa. Cuando la inexperiencia de un chiquillo o la confusión de una doncella nos encantan, manifestamos simplemente nuestra simpatía por la ingenuidad o por el amor. Puesto que el gozo y la benevolencia suelen manifestarse por movimientos que a veces son graciosos, abusivamente damos también nombre de tal a cualquier movimiento capaz de traducir las afecciones tiernas. En este sentido, Schelling sostenía que la gracia—es decir, la gracia emotiva—era, ante todo, la expresión del abandono y del amor.

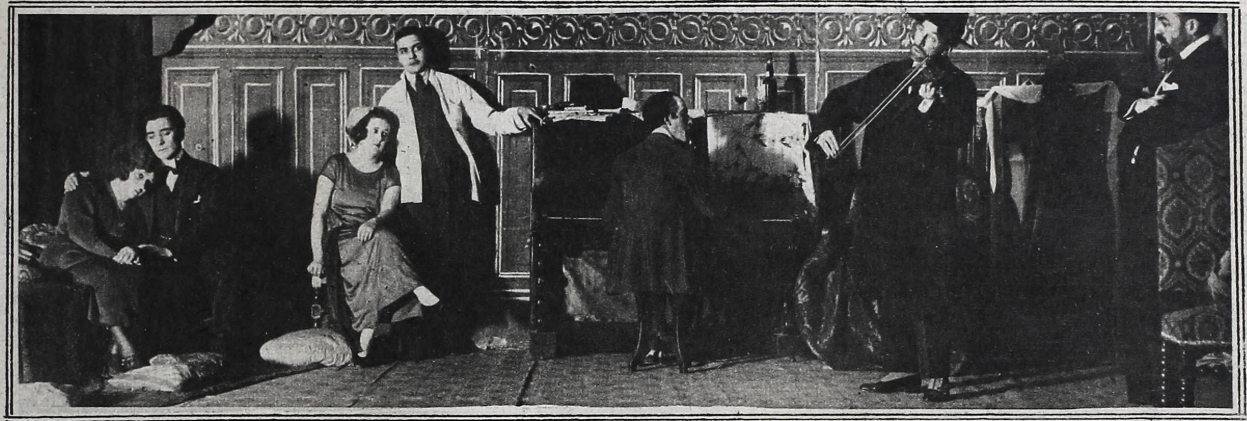
Libres ya de esas incógnitas parciales, que tanta confusión han traído en el problema, podemos acercarnos a la verdadera gracia intencionada. Si la destreza corresponde a la respuesta exacta y precisa, a la perfección en la actividad muscular, la gracia implica por lo contrario, más fantasía en el movimiento, más ondulación en el gesto, más prodigalidad en el esfuerzo. Un cuerpo de baile da la impresión de hermosas muñecas articuladas. Podemos admirar su disciplina, pero no su gracia. Y es que si aquella implica la sumisión al ritmo, sería ésta la complacencia que se sabe libre de abandonarlo o modificarlo a su capricho.

Por eso, el toque de prueba de la gracia no está en lo acostumbrado sino en lo imprevisto, y Seailles ha podido decir todo lo que hay de imaginación creadora, en la esgrima o en la danza. El gimnasta hábil, que es simplemente un profesional, realiza el tipo más perfecto del automatismo; el gimnasta que es además un artista, nos dará el espectáculo de una continua improvisación inteligente. La tensión general de su organismo no la vemos, pero existe, como si todo en él estuviera en acecho del primer excitante que le llegue. El cerebro, aún en apariencia distraído, vigila cada uno de sus gestos, de sus actitudes, de sus movimientos, a la manera de un director de orquesta que señala las entradas, insinúa los matices, armoniza siempre. Y si por descuido, algún movimiento llegó a parecernos afectado, no es porque hubiera esmero en realizarlo, sino en verdad, porque no se puso lo bastante.

Si la destreza es el hábito, la gracia es la inteligencia; si en aquélla el movimiento conduce recto al fin, quiere en ésta darse además como espectáculo. Y es que la gracia nació del instinto de la coquetería, de esa necesidad imperiosa de agradar, de ese impulso que arrastra a la conquista de la admiración ajena, en parte para satisfacerla, y en mucho también, para intensificar el propio goce. De ahí que la gracia exija la colaboración de un espectador inteligente, capaz de saborear el placer que se le brinda, o bien, como quería la deliciosa María Basshkirtseff, "la soledad frente a un espejo". Por lo que hay en ella, de creación humana, la gracia es capaz de sobrevivir y de vencer a la belleza. Si ésta tiene más vasto imperio, acepta aquélla un dominio más sutil. ¿Sabéis de qué manera Madame Recamier enloqueció de amor a Benjamín Constant? Por el gesto adorable con que desenguantó sus lindas manos.

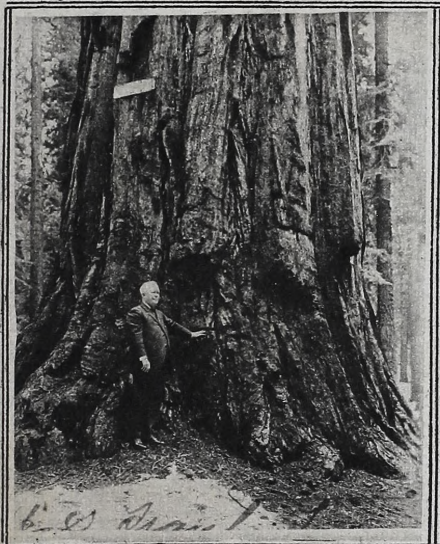
NOTAS VARIAS DE INTERÉS

La temporada teatral



Una escena del drama "Los Soñadores", de don Vicente Martínez Cuitiño, estrenada hace poco, y que viene representando la compañía Pagano-Ducasse en el teatro Smart de esta capital.

En un parque de California



En el famoso parque de árboles gigantescos, existente en Mariposa Grove (California), el árbol denominado "U. S. Grant", en homenaje al ex presidente norteamericano del mismo nombre. La fotografía presenta al pie del árbol al hijo mayor del prócer.

Inauguración de una escuela

El gobernador de la provincia de Buenos Aires en el acto de la inauguración de una escuela en Lobos.

Grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en la velada celebrada en el teatro "Casado", de Casilda, en honor del gobernador de la provincia.

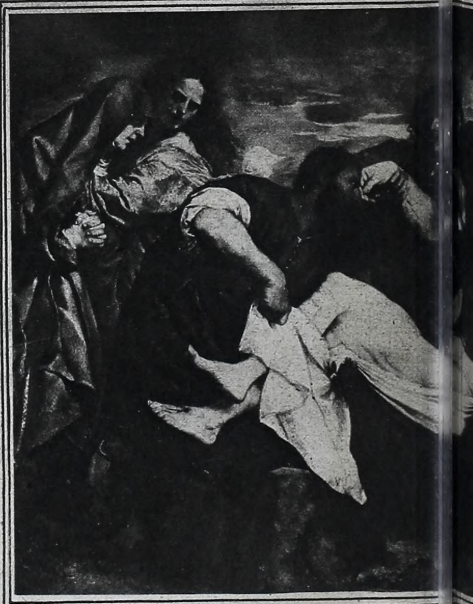
La comisión municipal de Bellas Artes, de Rosario, presidida por el Dr. Goyenechea, que asistió al acto de la inauguración del Salón de Otoño.

Fots. Cabada, Borré y Martín.

OBRAS MAESTRAS DE L

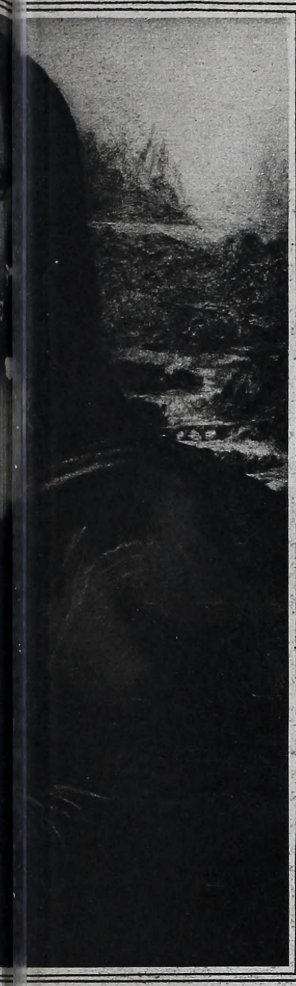
"La adoración de Santa Justina",
por Alessandro Bonvicino Moretto.
(Museo Real, de Viena).

"La Gioconda", *por Le*

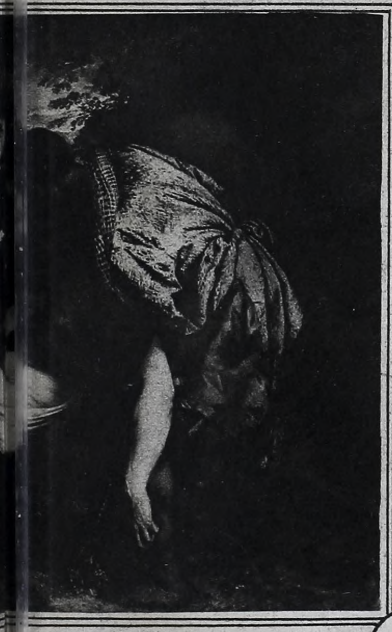


"El entierro de Cristo"

LA PINTURA ITALIANA



da Vinci.
(Museo del Louvre, París).



ziano Vecellio.
(Museo del Louvre, París).

"La Madonna", por Rafael Sanzio.
(Museo Real, de Viena).

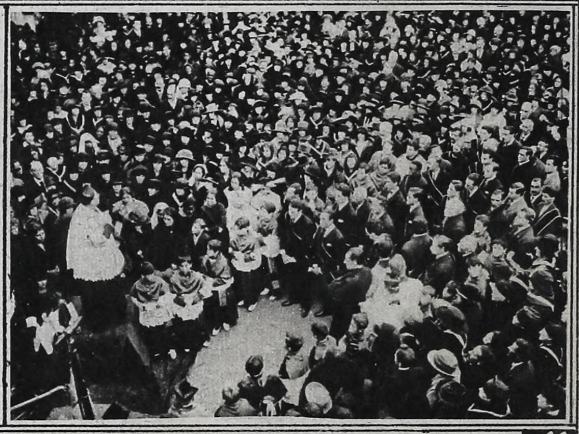
DEL URUGUAY Y DE CHILE

Montevideo

La concurrencia al acto de la bendición de la bandera de la Asociación de Estudiantes Católicos.

En la fiesta infantil celebrada con motivo del cumpleaños de los niños María y Miguel Angel Igounet.

Señoritas y niñas que tomaron parte en los diversos números de la fiesta del Centro Militar.



Procesión religiosa en homenaje a María Auxiliadora, organizada en los talleres de Don Bosco.

EL ANIVERSARIO ARGENTINO EN SANTIAGO DE CHILE. — Caballeros que asistieron al almuerzo celebrado en la capital chilena el 25 de Mayo, en conmemoración del aniversario patrio, presidido por el ministro argentino señor Noel, coronel López Quesada y presidente del Centro Argentino señor Feliú.

Fots. Adami y Arauz.

Las Actrices bonitas

Esmé Davis, primera figura del cuerpo coreográfico que actúa en el teatro Colón.

Fot. Frans van Riel.

Didienne, bailarina del Ba-Ta-Clan, troupe que bajo la dirección de madame Rassimi, desarrolla una brillante temporada en uno de nuestros coliseos.

Fot. Walery.

El Chic Femenino

De dibujos afiligranados, reúne este vestido la gracia y la sencillez que son atributo del buen gusto.

Bonito modelo de traje de paseo finamente ribeteado y guarnecido con faja de seda blanca, cuyo extremo pende graciosamente a un costado. Una boa de finísima piel de ardilla completa esta "toilette" creada por una de las más afamadas casas neoyorquinas.

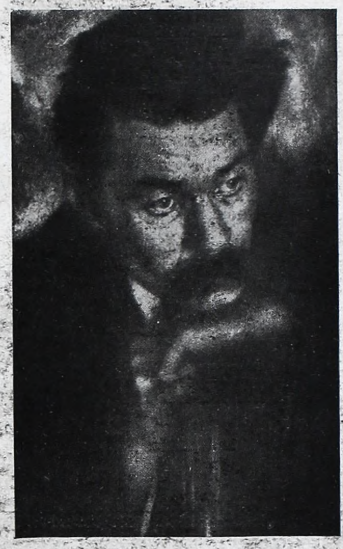
FIGURAS DEL MOMENTO

LEOPOLDO GODOWSKY

Este notable pianista se ha embarcado en el "Southern Cross" para realizar un viaje de dos años durante los cuales visitará Río de Janeiro, Buenos Aires, Montevideo, Córdoba, Mendoza, Santiago de Chile y Valparaíso, ciudades en las que dará conciertos.

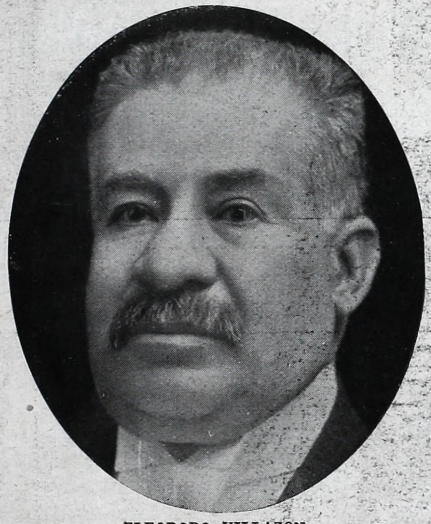
ANDREY MUNSON

La protagonista de la película "Lujuria y pureza" ha intentado suicidarse, ingiriendo un violento veneno. Por fortuna, parece que se salvará. El motivo que la indujo a poner fin a sus días se relaciona con cuestiones puramente económicas, es decir, lo que se puede llamar "el mal del siglo".



MAXIMO GORKI

El gran novelista está enfermo y necesita para su salud vivir en la Côte d'Azur, pero el gobierno francés se niega a recibirlo. Protestando contra esta medida, han firmado un manifiesto A. France, H. Barbusse, R. Rolland, M. Sembat, P. Boncour y otros.

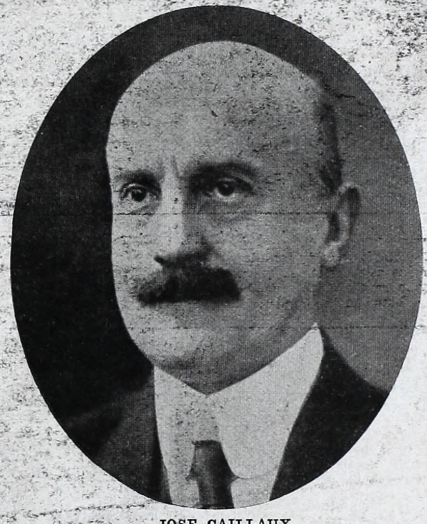


ELEODORO VILLAZON

Por tercera vez representa a su patria, la República de Bolivia, entre nosotros este ilustre hombre público del país hermano. El doctor Eleodoro Villazón ha desempeñado en Bolivia la primera magistratura. Es un buen amigo de la República Argentina.

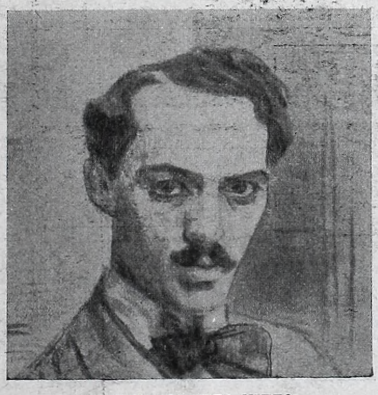
LUIS L. LACEY

Es una de las más descollantes figuras del equipo argentino de polo, que tan sobresaliente actuación ha tenido en estos días durante las grandes pruebas realizadas en Inglaterra.



JOSE CAILLAUX

El famoso político francés se apresta nuevamente a intervenir en la vida pública de su patria, defendiendo las tendencias pacifistas y anti-imperialistas. Caillaux prepara actualmente un libro, "El nacionalismo contra la nación", atacando a M. R. Poincaré.

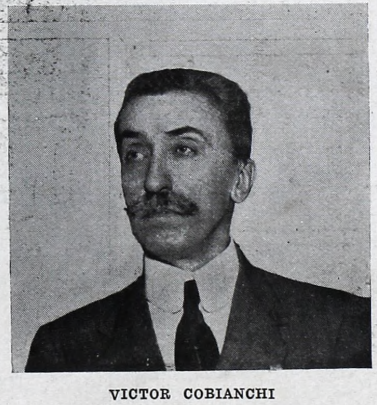


ANSELMO MIGUEL NIETO

Se encuentra en viaje para Buenos Aires el notable pintor madrileño que tantos admiradores tiene entre nosotros. El Museo de Bellas Artes cuenta con una magnífica tela de Nieto, y en la reciente exposición de Bou se presentaron varios cuadros suyos que fueron muy elogiados por la crítica porteña.

CORONEL ADOLFO CHIRIFE

Es una de las personalidades políticas de la República del Paraguay de quien más se habla en los actuales momentos y que ha influído extraordinariamente en los recientes acontecimientos que se han desarrollado en el país vecino.



VICTOR COBIANCHI

Asegúrase que el ex ministro de Italia en la Argentina, donde dejó tan buenos recuerdos, será nombrado embajador ante el Brasil, en reemplazo del señor Mercatelli, que falleció no hace mucho en Río de Janeiro. Este nombramiento será muy bien recibido por sus numerosos amigos porteños.

ALGUNAS INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

Notas deportivas del Rosario

Grupo de familias, en el Hipódromo Independencia.

En el hipódromo, el público presenciando la llegada del Clásico Patria.

Paseando por el paddock, durante las carreras del 25 de mayo.

El aniversario patrio en Córdoba

El gobernador de la provincia, doctor Roca, acompañado de sus ministros y otras autoridades, presenciando el desfile de las tropas realizado el 25 de mayo.

Río Cuarto

Lunch ofrecido por la colectividad italiana al señor Angel Rotondi, con motivo de su nombramiento de agente consular italiano.

La Carlota

Señoritas que obsequiaron con un té a sus profesoras Amelia y Julia Contrinari, con motivo de ausentarse de la localidad.

Fots Martín, Francisco y Becarini

El ingenio en el teatro

TRISTÁN BERNARD. — Besanzón, 1866

(De su comedia más reciente "My love... mon amour")

El encargado de los vinos. — Las botellas empezadas ayer, las he completado y vuelto a tapar debidamente...

—¿Las has completado con vino de la misma marca?

—De la misma o de otras. Esto les agrada a los clientes entendidos, desde que ignoran que se trata de una mezcla. Una vez, hubo uno que dijo: "He aquí un Pomard que tiene un cierto regustillo a Cortón."

—¡Qué manera de entender!

—No entendía nada, porque era vino Vougeot sin mezcla.

———

—Yvonne, le presento a usted un hombre que ha heredado doce millones y que está a punto de casarse.

—¡Mis plácemes!

—Todavía no es un hecho lo del casamiento...

—¡Mis plácemes por los doce millones!

———

—¿Qué hora es?

—¿La señorita quiere saber qué hora es? Por mi reloj, son exactamente las tres y cuarto, pero mi reloj no camina, porque, cuando quiero ponerlo en hora, se para y no hay quien lo haga andar. Lo que puedo decirle a la señorita, es que cuando pasé por frente a la iglesia eran las cuatro y media.

—Y ¿cuándo pasaste frente a la iglesia?

—No estoy seguro si fué hoy o fué ayer...

———

—¿Hace mucho tiempo que está usted al servicio de la señorita?

—¿Que si hace tiempo? ¡Mucho antes de que ella naciese!... Su padre, que falleció, era mi oficial; yo era el ordenanza de su padre, que falleció. Yo, que le hablo, era ordenanza de su padre, que no le habla porque falleció.

———

—¿Ha estado usted en Inglaterra?

—Sí... Algunas veces.

—Y ¿cómo se las componía?

—Me hacía entender... por medio de gestos expresivos.

—¿Y comprendían los ingleses sus gestos?

—Los que sabían francés, sí.

———

—Un millón de gracias, caballero.

—No me dé las gracias, señorita.

—¡Es tanta su amabilidad al invitarnos a hacer el viaje en su automóvil!

—Nunca se deben dar las gracias a un "chauffeur" hasta que se ha llegado.

———

—Estoy un poquito enamorada de usted...

—¿Qué me dice usted?

—No me obligue a repetirlo... Estoy avergonzada de habérselo dicho... No se me conoce porque yo jamás me ruborizo, es una rareza de mi epidermis... Pero me siento llena de vergüenza.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

LAS SALIDAS DE QUEVEDO

¿Quién tenía el pie más grande?.—Motejaban en cierta ocasión a Quevedo por el tamaño de su pie, y él respondió que había en el corro otro más grande. Miráronse los circunstantes los pies unos a otros, y viendo que todos eran menores que el de Quevedo echáronle en cara la falsedad de lo que decía.

—Lo dicho, dicho—insistió él.—Hay uno mayor en el corrillo.

Y como todos insistiesen en negar la verdad de lo que decía, sacó el otro pie suyo que tenía retirado (el cual, en efecto, era mayor), y dijo:

—Vean vuesas mercedes si este pie no es mayor que el otro...

———

Bien empleado, por importuno. — Asistía Quevedo a la representación de una comedia que despertaba mucho su interés. Un sujeto que tenía al lado le dió un golpecito en la espalda, diciendo:

—¿Es usted don Francisco de Quevedo?

—Para servir a usted.

Al poco rato, volvió su compañero a darle otro golpecito.

—Pues sepa usted, señor de Quevedo, que tenía yo tantos deseos de conocer a usted, que he andado ochenta leguas por tener el gusto de conocerle.

Quevedo comenzó a sentirse molesto con su vecino; pero pudo más en él la prudencia, y guardó silencio. Llegó en esto el momento culminante de la obra. Quevedo, conmovido, como todo el público (excepto el importuno), aguardaba con impaciencia el desenlace.

El desconocido volvió a la carga:

—Señor don Francisco, sepa usted que, como

—Se le acusa de haber alborotado el vecindario organizando en su domicilio una orgía desenfrenada; se le acusa igualmente de haber salido luego a la calle y besado a un vigilante. ¿Tiene algo que decir en su defensa?

—Señor juez..., estábamos festejando un aniversario.

—Aniversario, ¿de qué?

—El segundo aniversario de la llegada de la cocinera.

llevo dicho, he andado ochenta leguas por tener el gusto de conocerle.

—¡Señor mío!—exclamó Quevedo—¿sabe usted cuál es el animal más grande de la tierra?

—Sí, señor: el elefante.

—Pues bien, señor elefante: ¿quiere usted dejarme oir la comedia?

———

Un plato "valiente".—Los padres de la Mer-

(Continúa en la siguiente página).

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS

JABÓN REINITA

Calidad insuperable

Perfume persistente

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

ced convidaron un día a comer a Quevedo, quien, viendo aparecer en la mesa un plato a base de patatas hervidas, exclamó:

—¡Bien, bravo plato! ¡Plato valiente!

—Y ¿por qué?—preguntó el prior.—¿Por qué llama usted "valiente" a este plato?

—Porque maldito lo que tiene de "gallina".

Quevedo y su nariz.—Se atribuye a Quevedo que, encontrándose en la calle con ciertas damiselas, y habiéndole dicho éstas que él, con su nariz, obstaculizaba el paso, les contestó, doblando la nariz hacia un lado con el índice:

—Pasad, hijas mías.

"Cosas" de Quevedo.—No hay absurdo que no esté autorizado por alguna ley—escribe.—Nada hay más sabio que el comer tocino y el beber vino; sin embargo, la ley de Mahoma lo prohibe.

De un enemigo, dijo en son de elogio:

"Un hombre de bien y él, son uno solo; pero un tonto y él, son dos."

DESPUES DE LA FARRA

—No se preocupe, amigo. En cuanto tome un poco de aire se le pasa todo eso. Lo acompañaré hasta su casa. ¿Dónde vive?

—En Chi... Chivilcoy.

Menos mal.—...El ladrón me llevó el reloj, la cartera, el monedero... En fin, me lo llevó todo.

—Pero ¡supongo que llevaría usted revólver!

—Sí, pero no me lo encontró.

Malévola.—Carlitos se me declaró dos veces antes de que lo aceptase...

—¿No le oíste la primera vez?

No es extraño.—Ha de saber usted, jóven, que tengo ochenta años y no me acuerdo de haber dicho una sola mentira.

—A su edad se pierde mucho la memoria.

El sabrá por qué.—Nene,—le dice el novio al chico que va a ser su cuñado,—¿te da pena que tu hermana se case?

—Sí señor, me da pena de usted.

Otro chico terrible.—El visitante, al niño de la casa:

—¿Por qué miras al gato de ese modo?

—Porque dice mamá que su sombrero nuevo le hace reir a un gato, y estoy esperando que empiece.

Joven altruista, se ofrece.—...Y algunos dicen que soy una muchacha sin corazón.

—¡Tome usted el mío!

Idioma universal.—Pepito.—Mi hermana está estudiando francés, y cuando precisa algo en la mesa, lo pide en francés.

Jorgito.—Y vos ¿le entendés?

—Hace más de media hora que estás embromando ahí con esa soga. ¿No sabes que está prohibido pescar acá?

—No estoy pescando. Estoy enseñándole a nadar a mi hermanito.

CHISTES A GRANEL

Entendámonos.—En un remate de caballos, sale a subasta un matungo esquelético.

Después de elogiar debidamente el lote, exclama el martillero:

—¡Vamos a ver! ¿Cuánto dan por el caballo?

Silencio sepulcral.

Por fin, alguien arriesga una oferta:

—¡Tres pesos!

—¡Señores, por favor!—dice, todo compungido, el martillero.—¡Vean que se trata de un caballo vivo!

—Le entendemos todos perfectamente, porque al mismo tiempo apunta con el dedo.

Examen de astronomía.—¿Qué ocurre cuando se produce un eclipse de luna?

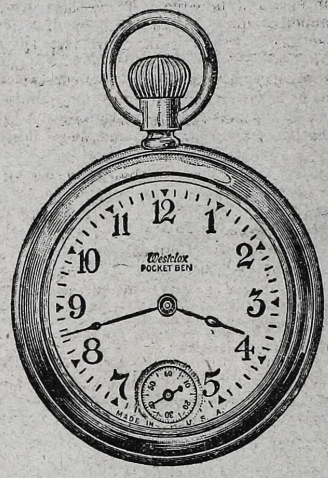
—Que sale mucha gente a verlo.

Los patrones razonables.—¿Quién fué el animal que le mandó poner ahí esos papeles?

—Usted, señor.

—Bueno, entonces, déjelos no más. Y queda suspendido ocho días por haberme llamado animal.

Westclox



Un reloj de bolsillo Westclox

ASÍ COMO la marca de fábrica Westclox aparece en la esfera de buenos despertadores, tambien sirve como marca de calidad impresa en la esfera del reloj de bolsillo Pocket Ben. Este es un reloj sin piedras, económico y preciso que cabe en el bolsillo con facilidad.

La construcción del reloj de bolsillo Pocket Ben es tan cuidadosa y la inspección que se le dá tan minuciosa como la de los despertadores Westclox. Posee una individualidad distintiva como los despertadores Big Ben y Baby Ben. Su caja es de muy bonito aspecto y está acabada en niquel, con manecillas y esfera elegantes. La máquina merece la misma confianza que el resto de los relojes Westclox y asegura al Pocket Ben la mayor precisión que se pueda pedir en un reloj de precio módico.

Recomendamos el Pocket Ben al caballero o jóven que desee un reloj bueno, seguro y práctico a un precio económico. Si se desea un reloj que permita ver la hora en la obscuridad, recomendamos el Glo-Ben con esfera negra y manecillas y numeros luminosos. Pídale a su relojero que le muestre estos dos relojes.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILL., E. U. A.

Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, B, C, D, y, E). El Vigia.

EL TRAJE DE PANA

por Franklin Alberto ARROYO

Cuando el señor don Silvestre quedó viudo, se dedicó por entero a la educación de sus dos hijos. Y así Carlos como Raúl, aquél de quince años, éste de doce, acompañaron al padre, por su parte, en el gran dolor que lo envejecía visiblemente. Era un hombre rico don Silvestre. Vivían los tres en una hermosa quinta de los arrabales; y en la soledad de la vieja mansión, el padre entendía rendir un tributo de cariño a la memoria de su muerta, preocupándose de preparar a los muchachos, lo más sabiamente que fuese posible, para las contingencias de la vida. Carlitos, el mayor, era en verdad, una promesa. Así lo aseguraban los maestros, mientras don Silvestre aseguraba que aquel niño tenía una seriedad de persona mayor, cabalmente a la inversa de Raúl, que era travieso y movedizo hasta más no poder.

Vivía en las inmediaciones de la quinta un chiquillo del pueblo — Juanín — a quien don Silvestre había autorizado para que los domingos viniese a jugar con sus hijos. Era Juanín un pequeño obrero de fábrica. Vestía invariablemente chaqueta y pantalón azules, botines de Crimea y gorra; la camisa estaba representada por un pañuelo en el pescuezo. Alguna vez Raúl había comentado jocosamente la indumentaria de Juanín, y don Silvestre se había apresurado a reprenderlo por eso, dictando por tal motivo una de sus sentencias habituales: — No hay que reirse de esa ropa; con ese traje se comienza la vida... Sabe Dios si muy pronto no viste frac.

El fallecimiento de don Silvestre se produjo de pronto. "Aneurisma",—dijeron. Y los dos niños quedaron huérfanos y desolados. Los domingos, cuando Juanín los visitaba no jugaban ni reían. Permanecían en silencio largos ratos, mientras Juanín admiraba desde el fondo de su alma los trajes de luto, tan elegantes, que los dos vestían.

El juicio testamentario fué iniciado; y por disposición judicial se nombró tutor de los menores a un cierto don Francisco, hermano de don Silvestre, pero a quien no se parecía en nada, pues era egoísta y frío por cuanto el otro había sido generoso y expansivo. Don Francisco se instaló en la quinta. Y fué desde entonces que Carlitos creyó notar una cosa extraordinaria: su hermano y su tutor lo miraban en menos, se hablaban entre sí en voz baja, callaban cuando él llegaba, no lo querían... ¿Qué pasaba? Una buena tarde, aquello tuvo su explicación. Don Francisco llamó a Carlitos, se encerró con él en el escritorio y después de muchos preámbulos le comunicó que él, Carlitos, no era hijo de don Silvestre. Había sido adoptado por aquel matrimonio, que desesperaba en tener un descendiente; y a los tres años había nacido Raúl, hijo legítimo y único de don Silvestre y su mujer. Le añadió que entre los papeles de don Silvestre se había encontrado, a medio hacer, un testamento ológrafo que el pobre no había tenido tiempo de terminar, y que la situación de Carlitos era, en suma, la de un agregado... Luego le habló de ayudarlo con unos pocos pesos.

Vivía en las inmediaciones del pueblo un chiquillo...

Aquella misma noche Carlitos ejecutó su resolución. Transido de dolor y de sorpresa, no vaciló, sin embargo. Mientras todos dormían, hizo un lío con algunas cosas, se vistió y salió de la quinta.

Empezaba a aclarar cuando Carlitos y Juanín, el amiguito de los domingos, se encontraron en la calle. Y fué allí en mitad del camino solitario, donde Carlitos tuvo su gesto:

—Oye—le dijo.—¿Te sigue gustando mucho este traje?

—¡Ya lo creo que sí!

—Pues anda, desnúdate.

—¿Desnudarme? ¿Y para qué?

—¡Vamos, pronto!

Juanín obedeció maquinalmente mientras Carlitos a su vez se sacaba su terno elegante, la camisa, el cuello, los botines, las medias... Y el cambio se hizo. Carlitos vestido con el traje de pana del pequeño obrero, lo abrazó tiernamente.

—Adiós—le dijo.

Juanín no salía de su asombro.

—¿Y adónde vas con mi traje de pobre?

Y Carlitos, con dulzura, mientras se alejaba; dijo:

—¡Voy a empezar la vida!

Y se fué, lentamente, sendero abajo...

De la forma en que la madre críe al niño en los primeros meses de vida depende todo el porvenir del hijo.

La naturaleza proporciona un solo medio para alimentar bien a la criatura: la leche de la propia madre y si ésta no la tiene buena y en cantidad suficiente, le queda un recurso seguro para procurarse leche sana y abundante, fortificando a la vez su organismo.

Tomar en cada comida

AFRICANA

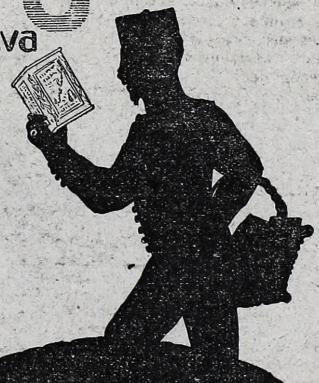
EXTRACTO DOBLE

El mejor extracto de malta

De venta en todos los buenos almacenes.

Cuvillas

Aceite puro de oliva



Quien prueba, aprueba.

¡No traiga otro!

me dicen los clientes. Aunque cueste algo más que otras marcas, sólo queremos el rico

Aceite Cuvillas

(El aceite de primera presión)

El más sano y puro extraído exclusivamente de olivas escogidas y de la primera presión.

Importadores: **Naredo Cuvillas & Cía.**

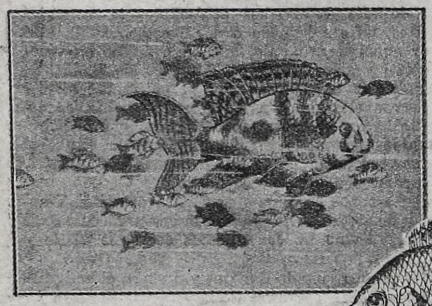
Bmé. Mitre 2010 — Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca "Amor".

PECES QUE CRÍAN EN LA BOCA

El cómo y el porqué de tan rara costumbre

Los peces de nuestros climas, o al menos la mayor parte de ellos, una vez que han verificado la puesta, dejan la freza abandonada. La mayor parte de estos peces ponen en un año miles y aún millones de huevos, de modo que, aunque éstos sean presa de muchos enemigos, el número de supervivientes es lo bastante crecido para asegurar la conservación de la especie.



El geófago y sus crías.

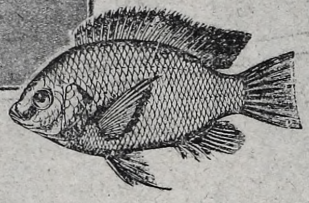
En los trópicos, y especialmente en el Brasil, las cosas ocurren de muy distinta manera. Allí hay muchos peces de agua dulce que producen muy pocos huevos, y para poner éstos a salvo de los enemigos que podrían acabar con la raza, han de adoptar diversos procedimientos. Algunas especies son ovovivíparas, es decir, que sus huevos son incubados dentro del cuerpo de la madre y los pequeñuelos salen enteramente libres. En otras toda la freza va unida al vientre de la madre, a semejanza de lo que ocurre en los cangrejos y en muchos otros crustáceos; y también hay especies que construyen nidos casi tan perfectos como los de las aves.

Pero el modo más curioso de librar de una destrucción segura los huevos y por lo tanto la especie, es la incubación bucal. Los peces que tienen esta costumbre, una vez puestos y fertilizados los huevos, se los meten en la boca, y allí quedan protegidos de toda clase de enemigos y son bañados por una continua corriente de agua que les proporciona en disolución el aire necesario para su vida y su desarrollo. Por regla general, esta curiosa manifestación de los cuidados paternales no cesa con el nacimiento de los jóvenes pececillos; éstos, una vez que han salido del huevo, siguen constantemente a su padre o su madre y se meten en su boca al menor asomo de peligro.

Cómo pueden satisfacer su hambre los peces en que se presenta tal fenómeno, es un misterio. En muchos casos, es probable que el padre no se meta la freza en la boca sino en los momentos de peligro; pero lo ordinario es que los huevos formen una masa compacta que llena tan completamente la boca, que es imposible que el pez pueda quitárseios y ponérselos como nosotros nos quitamos y nos ponemos una dentadura postiza. En tales casos, necesariamente debe el padre ayunar todo el tiempo que dura la incubación, manteniéndose de grasas que previamente ha ido almacenando en distintas partes de su cuerpo.

Son muy pocas las especies en que ambos padres se encargan de la incubación; lo general es que ésta se verifique solamente en la boca de los machos o en la de las hembras.

Entre los peces que practican la incubación bucal, figuran los llamados peces-gatos,



El bolti del Nilo.

muy comunes en las Antillas y en la América meridional. Estos peces ponen muy pocos huevos y muy grandes; una vez se pescó en la Guayana un pez-gato de dos decímetros de largo, con la boca enteramente llena y distendida por diez huevos de más de un centímetro de diámetro. En estos peces, es generalmente el macho el que se encarga de la incubación, aunque hay una especie en que las hembras ayudan a su pareja en tan penosa tarea.

El arapaima del Amazonas, el mayor de los peces americanos de agua dulce, y el llamado *bolti*, que vive en Egipto, son igualmente peces que incuban sus huevos en la boca, siendo la hembra la que tiene a su cargo esta misión. Otro pez americano de río, el geófago, tiene la misma costumbre, con la

El arapaima.

diferencia de que en su especie es la boca del macho la que sirve de incubadora. De algún tiempo a esta parte, se ha puesto de moda el tener en los acuarios geófagos domesticados, por lo curioso que resulta ver al padre orgulioso y feliz en medio de una numerosa familia de pececillos, que al menor peligro se le meten en la boca como se meten los pollitos bajo las alas de la gallina.

AVISO ESPECIAL

A LOS ANTIGUOS CONSUMIDORES DE GAS EN BUENOS AIRES

El precio del gas ha bajado y su poder calorífico ha aumentado a tal punto que la economía para el consumidor, comparado con lo que se pagaba en el mismo mes del año anterior, representa más del **25 POR CIENTO.**

Pídase en las Sucursales y Administración detalles de los diferentes tipos de COCINAS, ESTUFAS, CALENTADORES, etc. que la Compañía ofrece colocar EN ALQUILER o EN AMORTIZACIÓN con veinte metros de cañería.

COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS

Administración: CALLE ALSINA 1169
Sucursales: En todas las zonas de la Ciudad
Teléfonos: U. T. 4760, Rivadavia
Coop. 207, Central

PRIMER GRAN CONCURSO
de los Productos
"Paulista"

Todos los envases de los **Cafés, Tes, Yerbas, Chocolates y Cacao,** marca **"PAULISTA",** llevan cupones.

Reuna Vd. 50
de estos cupones, y canjéelos en cualquiera de nuestras sucursales de la Capital e interior, por un boleto numerado para tomar parte en el sorteo de los

$123.620 m/n
EN PREMIOS

GOTA

Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR DEL Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
y en Casa de los Sres **COMAR & Cie**, 20, Rue des Fossés-St-Jarques. PARIS. 1528

REUMATISMOS

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI

NOTAS SOCIALES

ENFERMOS: Debido a una fuerte grippe contraída en estos últimos días, se ve obligado a guardar cama nuestro conocidísimo hombre de negocios Don Pancho Talero. Hacemos votos por su pronta mejoría.

Lanteri

La tos

Manera de quitarla

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a una sencilla como eficaz medicación, tomar una infusión de tomillo erytroso caliente 4 o más veces al día para que desaparezca rápidamente la tos cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta de tomillo, pero que no debe confundirse con ésta.—Como algunos herbolarios aprovechando la fama del tomillo erytroso expenden el tomillo vulgar, y dadas las dificultades que existen para conseguir en Europa tomillo erytroso, la industria farmacéutica alemana ha puesto en venta bajo el nombre de Tomillo erytroso compuesto un extracto sacado del mismo, que los niños y adultos toman con gran placer solo o mezclado a una tisana de tilo y que se recomienda como excelente para el tratamiento de todas las afecciones bronco-pulmonares.

Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tiene existencia de este preparado.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

De Como Reconstruir los Gastados Nervios--

y crear nuevas fuerzas y virilidad

Cuando excesos de cualquier índole han minado la vitalidad, llenado la sangre de impurezas o debilitado el organismo, échese mano del "HIERRO NUXADO" para reconstruir fuerzas y resistencia y darle nueva vitalidad a los gastados nervios con nuevo abasto de sangre pura y rica.

"HIERRO NUXADO" no solo enriquece la sangre sino que contiene además un producto terapéutico de extraordinarias cualidades, traído a la atención de la Academia de Medicina Francesa por el celebrado Dr. Robin, y que representa el principal constituyente químico de la fuerza activa nerviosa. Este elemento nutre a los nervios y los abastece del fluido vital que da a los hombres el vigor y fuerzas que les hace robustos y potentes.

"HIERRO NUXADO" es alimento para la sangre y para los nervios. Con su uso las personas que se sienten gastadas o debilitadas aumentarán sus fuerzas y energía; en muchos casos dos semanas bastarán para demostrar su extraordinario efecto. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1178

Curiosidades, rarezas y extravagancias

UNA MUJER, COMPOSITORA DE CABALLOS.—Probablemente, la primera mujer que se dedica a preparar caballos de carrera es miss Anita Paull, una muchacha inglesa, huérfana del propietario de una excelente cuadra, la cual se ha decidido a cultivar el deporte hípico en gran

Miss Anita Paull, que se dedica a preparar caballos de carrera.

escala. Miss Paull acaba de inscribir su nombre y sus colores en el registro de propietarios de Inglaterra, y es además una jugadora de polo y de golf verdaderamente incansable. En nuestra fotografía aparece caballera en su corcel favorito, "The Knight".

* * *

PECES ENFERMOS. — Los peces no iban a ser los únicos seres vivos que no tuvieran nunca enfermedades, y tienen sus males como cada quisque.

Esto lo acaban de confirmar en Nueva York los poseedores de un magnífico acuario, que le han adicionado un sanatorio para los peces enfermos.

Su dolencia principal consiste en una erupción de apariencia esponjosa que, localizada al principio en una pequeña mancha, invade poco a poco todo la superficie del cuerpo y se convierte en mortal.

* * *

MONEDAS RARAS. — Entre los pueblos primitivos suelen usarse todavía como monedas ciertos objetos de color y forma elegante, destinados al adorno de la persona. En la Polinesia, los habitantes de las islas Hawaí reconocían antes a sus jefes y a sus soberanos por las galas de todas clases que ostentaban, y entre ellas ocupaban muy preferente lugar las plumas pequeñas de loros rojos. Como estas plumas eran muy caras en el país, aunque no imposibles de adquirir, llegaron a constituir una moneda corriente.

Los indígenas reunen estas plumas de una manera especial; para darles un volumen fácil de transportar las devanan sobre unas fibras vegetales, que luego van enroscando por ambos extremos hasta formar una especie de anteojos. En aquel país sí que se puede decir con propiedad de uno a quien le dejen sin dinero ¡que lo han desplumado!

* * *

PÓLVORA SIN FOGONAZO.—La pólvora sin fogonazdo ha sido uno de los últimos inventos militares hechos en los Estados Unidos.

Desde que se inventó la pólvora sin humo, se persiguió el obtener la pólvora sin fogonazo, y las últimas noticias de Norte América afirman que ya se ha obtenido y que en las pruebas verificadas disparando con esta pólvora cañones de 15 centímetros, el resultado ha sido satisfactorio, pues es tan pequeño el fogonazo producido que a 15 metros de distancia no lo nota un espectador. Parece ser que los cloruros de sodio y de potasio son dos de los componentes que entran en la fabricación de esta pólvora.

* * *

UN SALTO PRODIGIOSO.—Un salto de cinco metros de anchura, tomando carrera, no es cosa del otro jueves, ya que el "record" es, por ahora, de siete metros y medio; pero cuando el saltito se da sobre una cor-

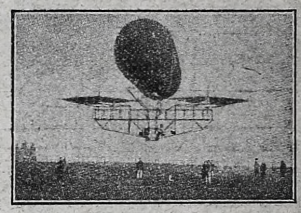
Saltando sobre una cortadura de 1.200 metros de profundidad, en Arizona.

tadura de 1.200 metros de profundidad, hay motivos para considerarlo como un prodigio de sangre fría. La proeza ha sido llevada a cabo en Arizona por un tal Walter Duncan, que estuvo como soldado en la guerra europea y se jugó cien veces la vida en las trincheras. Así se comprende que se decidiera a dar el salto sobre el abismo; todo se reducía a jugársela una vez más.

* * *

GLOBO HELICÓPTERO.—En todos los que se ocupan de la navegación aérea predomina la idea del principio del helicóptero. Apenas si pasan quince días sin que los periódicos y revistas nos hablen de nuevos inventos y nuevas pruebas. Una de las últimas noticias sobre este estudio nos viene de Valentigney, Francia, en donde se han hecho más de 70 pruebas, todas ellas con éxito, con un aparato aéreo que es una combinación del globo con el helicóptero.

El globo no tiene otro objeto que evitar los grandes cabeceos y vai-



El globo helicóptero ensayado en Francia con resultado satisfactorio.

venes, así como los descensos rápidos, pues su fuerza ascensional no es sino de unos 60 kilos.

En algunas de las pruebas se ha hecho la ascensión solamente con el helicóptero, y el inventor se ocupa en el estudio de un estabilizador automático que llegará a substituir al globo.

Las hélices tienen una forma completamente nueva, y construídas de acuerdo con la teoría de recuperación de energías sostenida por el inventor, que dice es lo que constituye la resistencia de las aves de paso en sus vuelos de más de mil kilómetros.

Sea esto cierto o no, el caso es que las nuevas hélices, son veinte veces más potentes que las del tipo corriente, y el pequeño aparato de prueba, que es un juguete, por sus dimensiones, consigue elevar a unos tres metros del suelo un peso de 350 kilogramos.

En las pruebas, sin embargo, el nuevo globo helicóptero logró remontarse a mucha mayor altura, haciendo los descensos con gran seguridad y equilibrio.

Importadores:
J. P. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163

MONTEVIDEO
Gonzáles & Cía.
San José, 1216

La semana en efemérides

JUNIO 12 DE 1817.—Sorpresa en "Sopachuy" de una columna argentina al mando de La Madrid.

El coronel La Madrid que operaba en el Alto Perú, se detuvo a descansar con su tropa, exhausta de fatiga, la noche del 11 de junio de 1817. No se tomó ninguna precaución contra el enemigo, y todos se entregaron a un sueño profundo.

Coronel La Madrid.

En la mañana del día siguiente, el ejército patriota despertó al estrépito de descargas cerradas que se continuaban sin interrupción.

En un momento se vieron cercados por el enemigo, siendo tanta la confusión causada por tal sorpresa, que la derrota se declaró antes de que pudiera organizarse la resistencia. En la huída, abandonaron los patriotas la artillería y una bandera, perdiendo más de 300 hombres entre muertos y heridos.

Este fué el último combate de la última invasión de las armas argentinas en el Alto Perú.

En Chuquisaca se colgó por veinticuatro horas, en la horca, la bandera argentina tomada en "Sopachuy".

JUNIO 13 DE 1774.—Nacimiento del vencedor de Suipacha, don Antonio González Balcarce.

La primera victoria militar argentina se debe a este ilustre ciudadano, nacido en Buenos Aires, el 13 de junio de 1774, en la calle que lleva su nombre.

Combatió contra los ingleses en 1806 y 1807.

Don Antonio G. Balcarce.

Organizadas por la Primera Junta, las expediciones, parte el 10 de julio de 1810 como segundo jefe del ejército que sale para el interior a las órdenes de Ocampo.

En las Piedrecitas, provincia de Córdoba, Balcarce toma prisioneros a Allende, Liniers, Concha, Rodríguez y Orellana, que intentan obrar en contra de la revolución de Mayo.

El 26 de octubre vence a los realistas en Cotagaita, primer triunfo de los patriotas en favor de la causa americana y a tal bautismo de armas sigue la espléndida batalla de Suipacha, en la que derrota nuevamente al enemigo.

Por esa victoria le ascendió el gobierno a brigadier general, concediéndole un escudo de oro y el título de benemérito de la patria.

En 1813, Balcarce fué gobernador interino de Buenos Aires, y en 1815, director supremo sustituto, por renuncia de Alvarez Thomas.

Combatió también por la causa de la revolución en Chile, donde San Martín le confió la empresa de desalojar del sur del país a los españoles, lo que realizó con éxito en la campaña llamada de Bío-Bío.

Falleció en la ciudad de Buenos Aires, el 5 de agosto de 1819.

Gral. Whitelocke.

JUNIO 14 DE 1807.—La escuadra inglesa del almirante Murray arriba a Montevideo.

Llega a Montevideo el general inglés Crawford con 4.000 soldados en la escuadra del almirante Murray.

Reunidas estas fuerzas con las que existían en la plaza, se forman cinco columnas de infantería y caballería y tres brigadas de artillería, con un total de cerca de 1.000 hombres.

Whitelocke tomó el mando supremo de ese ejército, lo embarcó en 60 buques de guerra a las órdenes de Murray, y se dirigió con tan formidable fuerza a Buenos Aires, en cuyas inmediaciones (la Ensenada) desembarcó a fines del mismo mes.

TEMAS ESCOLARES

por la Srta. PALOTES

JUNIO 15 DE 1848.—El gobierno francés levanta el bloqueo de Buenos Aires.

Aliados los gobiernos de Francia e Inglaterra contra el tirano Rosas, establecieron el bloqueo de Buenos Aires y de los puertos orientales ocupados por las tropas del dictador.

Tirano Rosas.

Como no cediera el gobierno de Buenos Aires, Inglaterra, a quien perjudicaba enormemente tal estado de cosas, levantó por su parte el bloqueo el 15 de julio de 1847.

Quedó pues Francia sola en la empresa, imitando a Inglaterra, al año siguiente, el 15 de junio de 1848.

Durante el bloqueo anglo-francés, las armas argentinas lucieron su valor y escribieron brillantes páginas de heroísmo en nuestra historia.

El combate de Obligado y la defensa de Martín García son pruebas de la estoica bravura que distinguió a las nuestros militares en aquella época.

Así lo reconocieron los mismos franceses, manifestando a Rosas en una nota oficial, la admiración que les causaba la decidida actitud de los argentinos, su resistencia a las fatigas y el valor que demostraban en la lucha

JUNIO 17 DE 1821.—Muere el general Güemes, a consecuencia de la herida que recibió en la sorpresa de Salta por el general realista Olañeta.

Güemes había entrado en Salta y disuelto, con la influencia de su prestigio sobre los gauchos, la fuerza del vecindario armado que lo esperaba en el campo de Castañares para deponerlo del gobierno.

Muchos comprometidos en tal revolución, se pasaron al campamento realista y aseguraron a Olañeta que el vecindario prefería el dominio español al de Güemes.

Martín Miguel Güemes.

Olañeta, con la idea de reparar reveses anteriores, se decidió a llevar su novena invasión sobre la frontera norte de la República Argentina, que debía ser la última.

Güemes tenía su campamento a una legua de la ciudad. En la mañana del 7 de junio le dieron parte de que al amanecer de ese día se habían notado reflejos de fusiles sobre las serranías que comunican con la quebrada del Toro y por la cual puede descenderse a la ciudad.

El caudillo no dió importancia al aviso.

Al anochecer, Güemes, con una escolta de 50 hombres, entró en Salta y se alojó a pocas cuadras de la plaza principal.

Un ayudante es enviado en comisión y debe atravesar la plaza para cumplir con ella. Se oyen tiros en ese sitio.

Güemes huye por una calle lateral, y una partida que venía en sentido opuesto le hace una descarga, hiriéndole gravemente. Abrazado a su caballo, sale al campo de la Cruz, de donde fué conducido al campamento de sus fuerzas, situado en Chamical.

Olañeta había entrado en la ciudad de Salta sin ser notado, posesionándose de la plaza principal.

Envió parlamentarios a Güemes haciéndole ofrecimientos a condición de someterse. La conferencia se realizó en el sitio llamado "La Higuera", en medio de un bosque sombrío de cebiles, donde el caudillo del norte moría. Güemes llamó a su jefe de estado mayor y le ordenó delante de todos, que marchara inmediatamente con sus fuerzas a poner sitio a la ciudad.

El 17 de junio murió a la sombra de un cebil colorado, el heroico defensor del norte, siendo sepultado en la capilla Chamical, hoy San Francisco.

Práctica escolar

CLASE DE NATURALEZA

El aceite

Observación de sus caracteres.—Indicar el color del aceite, más o menos amarillo según su naturaleza. El aceite puro de olivas es verde. Hacer comprobar que el aceite es transparente, aunque en menos grado que el agua. (Comparar un frasco de aceite con otro de agua). Percibir el olor y el sabor característicos del aceite. Por ellos se conoce su buena o mala calidad. Con el tiempo, se pone rancio estando destapado.

El aceite, cuerpo graso.—El frasco de aceite parece siempre húmedo en la parte que no llega al líquido. Al tacto se siente que es suave y resbaloso. Dejándolo caer se desliza en un hilo continuado. En cambio el agua se precipita y corta instantáneamente. El aceite impregna al papel extendiéndose. La impresión que causa en los dedos es la misma de la grasa. Si ponemos el papel manchado sobre un diario, podremos leer a través de él. Ensayad de escribir con tinta sobre el papel aceitado. La tinta corre sobre la mancha dejando gotitas pero sin marcar ningún rasgo. Si medimos la mancha, notaremos que se agranda a medida que transcurre el tiempo. Coloquemos ahora esta hoja manchada sobre una limpia: no tardará en transmitírsela. Si renovamos las carillas limpias, las retiraremos siempre manchadas.

Acción de la temperatura.—¿Cómo se ofrece a nuestra vista el aceite en invierno? Blanco y sólido. El frío lo ha helado lo mismo que hiela al agua. Coloquemos un poco de aceite en un tubo de ensayo; calentado en la lamparilla no tarda en hervir desprendiendo abundante humo negro que huele muy mal. Si aproximamos a este humo un fósforo encendido, se inflama con una llama clara, pero el olor no desaparece totalmente. Pero si sumergimos un pedazo de lienzo en aceite, dejando salir un extremo a la superficie, obtendremos una llama clara y sin olor. En esto se funda la fabricación de mariposas y veladores. (Hacer observar algunos).

El aceite y el agua.—¿Podemos mezclar los dos líquidos? ¿Cuál queda en la superficie? ¿Por qué? Empapemos de aceite esta hoja de papel y sumerjámosla en el agua: no se moja. El agua se desliza sobre ella sin penetrarla. Hacer notar que los cisnes y patos, andando siempre entre el agua conservan siempre el plumaje. El agua fría no disuelve al aceite. La bencina y el agua tibia jabonosa sí. Indicar la manera de sacar manchas de aceite.

Procedencia del aceite.—Hacer que los niños froten sobre papel blanco una almendra de nuez o de avellana; mostrar un papel que haya contenido harina de lino. Los papeles ofrecen las manchas características de los cuerpos grasos. Las semillas de numerosas plantas cultivadas en nuestro país (rábano, nabo, lino, colza) así como el maní, la nuez, el coco, la almendra, ricino, etc., contienen gran cantidad de aceite que se extrae por presión. La semilla del algodonero es también oleosa.

Igualmente se saca este producto de ciertos órganos animales (pata de buey, hígado de bacalao). También se hace de yema de huevo. La ballena y el cachalote suministran gran cantidad de aceite.

APLICACIONES. — *Alimentación.*— Los aceites de nuez y de oliva, especialmente el último, se utilizan en la preparación de salsas, cocimiento de diversos alimentos y preparación de conservas alimenticias.

Iluminación.—Vimos que una mecha embebida en aceite quema con luz clarísima. Las lámparas de aceite tiene hoy poco uso. Sin embargo, se conservan en las iglesias y en forma de veladores económicos, pues arden con aceites de calidad inferior.

Medicina.—El aceite de ricino es purgante. El de hígado de bacalao un reconstituyente de uso muy general en caso de anemia. La farmacia utiliza igualmente el aceite de almendras y de coco en muchas de sus preparaciones.

Pintura.—El aceite de lino es secante. Si se expone al aire forma una corteza sólida. Por esta razón se le emplea para combinar materias colorantes, obteniendo pinturas muy resistentes.

Lubricantes.—Cuando las piezas de una máquina deben frotarse entre sí, al estar en movimiento, deben tratarse con una substancia oleosa que disminuya el rozamiento y evite la exagerada elevación de temperatura que las destruiría en un momento. Las materias empleadas con tal fin se llaman "lubricantes", contándose el aceite entre las principales. Para máquinas muy delicadas se usa el aceite mineral obtenido por destilación del petróleo.

Del aceite vegetal se utiliza el de olivas, colza y ricino. Entre los de origen animal se prefieren el de pata de buey, ballena y cachalote.

Jabones.—El aceite unido a la soda constituye el jabón ordinario empleado en la limpieza general. Si en vez de soda se emplea potasa, se obtendrán jabones blandos.

Generalidades.—En nuestro país existen fábricas para la extracción de aceite vegetal, siendo importantes las de Córdoba y el Chaco, a más de otras que trabajan en menor escala. Sin embargo, la totalidad del aceite comestible se importa de Italia, Francia y España, dedicándose en nuestro país a elaborar aceites de maní, linaza y el llamado aceite de palma, que se obtiene de la fruta de una planta parecida a la palma. Se exporta a Inglaterra, donde se blanquea y sirve para hacer velas y jabones finos.

Los aceites volátiles son muy distintos de los grasos. Se encuentran generalmente en las partes de ciertas legumbres y en las flores. Al hervir en agua las substancias que los contienen, los aceites se volatilizan y pasando con el vapor pueden recogerse y conservarse. Así se obtienen, por este procedimiento de destilación, los aceites destinados a perfumes, como el de bergamota, alhucema y romero.

El aceite volátil más valioso que se conoce es el de la trementina.

Resumen.—Hacer un cuadro sinóptico.

LOS TRES CLUBS MÁS EXCLUSIVOS DEL MUNDO

Los tres clubs más exclusivos del mundo son el Marlborough Club y el Jockey Club, de Londres, y el Royal Yacht Club Squadron, de Cowes, porque para ser socios de ellos es necesario no sólo ser conocido del rey de Inglaterra, sino amigo particular de Su Majestad británica.

En el Royal Yacht Squadron, es decir, la Meca de los grandes aficionados al yachting que van a Cowes en la época de las regatas anuales, los miembros son elegidos por el club en pleno y no por una comisión, como ocurre en la generalidad de las instituciones de esta índole.

El Marlborough, de Londres, es aun más exclusivo. Antes de ocupar el trono el rey Eduardo VII, se denominaba dicha sociedad *Club particular del príncipe de Gales* y es el único club donde acudía siempre el monarca como uno de tantos socios, aunque pertenecía a la mitad de los clubs de Londres.

Cuando era príncipe, el rey Eduardo iba al club casi diariamente y allí escribía sus cartas, leía los periódicos y charlaba con los amigos; pero luego los cuidados del gobierno no le permitieron aquellas distracciones.

Todos los socios de este club tienen que ser amigos particulares del rey, y hubo una época en que se sometía a su aprobación el nombre de todos los candidatos antes de incluirlos en la lista de los que aspiraban a ser elegidos.

Este club es muy poco conocido fuera de su limitado círculo, porque en él no se permiten visitas y el número de socios no puede pasar de quinientos.

Pero el club más exclusivo de todos es el Jockey, que sólo cuenta con unos sesenta socios, entre los cuales figura el rey de Inglaterra, el príncipe de Gales, el duque de Connaught y el príncipe Christian.

Entre los demás miembros se cuentan treinta que ostentan los títulos más elevados y de más renombre en la lista de Pares del reino. Hay también veinte socios honorarios, entre los que figuró el rey de Bélgica, Leopoldo II.

El Jockey Club tiene una posición en el mundo hípico no igualada por ninguna otra rama del deporte. Posee facultades absolutas para hacer y deshacer todo lo referente al turf. Uno de sus hechos más notables fué la entereza con que se impuso al príncipe de Gales, que después llegó a reinar con el nombre de Jorge IV.

Un jockey del príncipe, llamado Sam Chifney, el viejo, fué acusado de no montar legalmente el caballo Escape, y el Jockey Club pidió que se le expulsase del turf. El príncipe consideró erróneas e injustas las acusaciones contra Chifney y resolvió mantenerlo en su puesto a toda costa. Entonces se pidió la intervención de tres directores del club, y éstos conminaron a Su Alteza para que despidiese a Chifney, pues de lo contrario ningún caballero querría ni podría correr con él, y el príncipe, muy irritado, se retiró del hipódromo con su jockey y no reasumió su cargo de patrono de la sociedad hasta nueve años después.

No todos saben los productos que pueden extraerse del eucalipto. Da este árbol aceite y goma. El primero, que se obtiene de las hojas, es muy volátil y disolvente de varias gomas, como la kauri, asfalto y copal, disolviendo también el caucho para fines quirúrgicos. Es de un olor muy agradable, como el de algunos árboles al de cidra, y el de otros al de verbena, con el que se le llega a confundir. Existen muchas empresas, especialmente en Tasmania, para destilar este aceite, del cual se exportan grandes cantidades con destino a la fabricación del jabón.

La goma sale de la corteza y de las grietas del árbol. Es muy astringente y ha reemplazado a la goma kino. Se aplicó en un tiempo al curtido, pero como es muy resinosa, su valor para este objeto ha disminuido.

SORDERA

y los ruidos fastidiosos en los oídos se quitan usando los tímpanos del Dr. Plobner, invisibles en el oído. Precio: $ 12.— c|u. Venta: Dirigirse a Carlos Scheid, C. Pellegrini 644, Buenos Aires. Prospectos gratis.

Señoras Señoritas

En el atraso y falta del período o muy escaso, tomen el remedio

"AMENORROL"

recetado por los médicos.

Frasco, $ 4.—

Pero contra los dolores en el período, hemorragias y flujos, tomad

"ESPECIFICO SCHEID'S"

Frasco, $ 2.80 Doble, $ 4.—

En Droguerías y Farmacias. Folletos, manda gratis en sobre cerrado, C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

Toda Mujer

que quiere tener un cutis suave y delicado, exento de imperfecciones cutáneas, no tiene desprovisto su tocador de una botella de

Agua Blanca Casanovas

de reconocida y certificada eficacia por Doctores de nuestra Facultad.

Crema Casanovas

da realce a la belleza por la suavidad y frescura que da al cutis.

Vda. de José Casanovas Moure

HUMBERTO I 1443/47

U. T. 700, B. O.

Los Angelitos

Esmeralda esq. Sarmiento

Anexo: Chacabuco y Alsina

Modelo de la semana

ZAPATO en antílope negro y marrón, a. . . . $ **30.—**

En cabritilla negra, a . „ **26.—**

En cabritilla charolada, a „ **28.—**

Varios modelos todos nuevos, en antílope negro y marrón, cabritilla y charolado, desde $ 32.— hasta. . . $ **15.90**

Medias de seda **"Phoenix"** para señoras.

Tres cosas esenciales hay que hacer con el cutis femenino para conservarlo en un permanente estado de verdadera belleza: primera; aclararlo, depurándolo de todo paño o mácula; segunda, suavizarlo, comunicándole la finura de la seda; y tercera, transmitirle la frescura y lozanía del pétalo de la rosa. Estas tres cosas se consiguen usando diariamente el **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

eficaz elemento de belleza cuyas excelentes propiedades para la estética de los rasgos faciales, son, sencillamente, maravillosas.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439

Montevideo — Paysandú, 1178

COMO

LA MODA

EL CHOCOLATE

GODET

EXTRA (PAPEL BRONCE)

Por su delicado bouquet se impone en las fiestas y días de recibo.

DANIEL BASSI & CIA.

BME. MITRE 2538-54. Bs AIRES

UN ALMA CIEGA

por

Sofía ESPÍNDOLA

Al abandonar a su esposo, Hilda creyó leer en sus ojos una súplica tímida. Sin embargo, se cubrió con su tapado y después de presentar su frente, le dijo mimosa:

—Regresaré temprano.

Y se alejó, llevándose tras sí la mirada triste y suplicante del hombre que a pesar de todo la adoraba con toda su alma.

Cuando Hilda penetró en el salón de baile, la envolvió como una caricia tibia, efluvios perfumados procedentes de las flores que en profusión adornaban las habitaciones. Dejó su tapado ansiando mezclarse con los danzantes, que en parejas, ocupaban todo el salón. Era una linda mujercita. Pequeña, gentil y airosa, su mayor encanto residía en el matiz de ingenuidad que tenían los reflejos de sus ojos y en los perfiles graciosos de su sonrisa. Se unió a Alberto por amor. Era entonces una jovencita de diez y nueve años, modesta y espiritual que sólo poseía un nombre sin mancha y una virtud inmaculada. Ciertas operaciones bancarias efectuadas por su esposo, convirtieron su vida en un camino de rosas y de oropeles. Y la avecilla modesta, la alondra espiritual, la mujer que había sido toda alma y toda bondad, se convirtió lentamente en un ave de paraíso, frívola e indiferente. Al vestir de seda su cuerpo, cubrió de frialdad y egoísmo su corazón; y se entregó de lleno, al baile, a las fiestas, a las reuniones aristócratas que la halagaban transportándola a un mundo dorado, pero ficticio y vano.

Un día Alberto le reconvino con tristeza:

—Estás cambiando de una manera lamentable, Hilda. Antes te preocupabas de mis negocios y hasta me dabas consejos cuando mi mente se extraviaba. Ahora, te entregas a las diversiones, al baile, al bullicio y gastas, derrochas y sobre todo, te alejas de mi lado cada día más... cada día más...

Hilda se conmovió ante el reproche de Alberto. Y suavemente la llenó de dulzuras el recuerdo de horas pasadas junto a él, en ese escritorio tan querido, en cuyo ambiente aun parecía flotar un perfume de amor y de esperanza.

Pero, pronto se olvidó de todo ante la invitación de un té danzante que se efectuaba en casa de una amiga íntima. Y siguió apagando los verdaderos sentimientos de su corazón, para ser la mujer frívola, la muñeca hermosa sin sentimientos y sin voluntad. Y esa noche, era una de las tantas en la que dejaba a su esposo entregado a la ruda tarea de hacer dinero, mientras ella lo gastaba en esencias y en vestidos.

Ya en el baile, participó de todas sus emociones. Hasta que se sintió fatigada. Estaba bajo un extraño estado de ánimo. Nunca le parecieron tan tontas las palabras de los hombres, ni tan necia la charla de las mujeres. Entristecida sin saber por qué, buscó la soledad y la halló en un rincón apartado de todos por estar casi oculto entre plantas naturales. Se sentó a meditar. Hacía tiempo que esa vida agitada la llenaba de hastío. Ese rémolino en el cual ella era como una bolilla sujeta a todas las variaciones, la tenían mareada. Y su pensamiento buscó la imagen del esposo que había quedado sólo en la habitación, en la cual otrora sus almas se habían unido bajo la misma emoción de amor y de reciprocidad intelectual. Decidida a marcharse iba a abandonar el lugar, cuando una voz que salía detrás de los arbustos la hizo detener.

—¿Te has fijado que magnífico es el traje de Hilda?—interrogaba una voz masculina.

—Sí... pero, seguramente deberá ser uno de los últimos que luzca. Su marido está al borde de la ruina:..

Las voces se habían extinguido, cuando la mujer, ansiosa de saber quién hablaba, salió del lugar oculto por las plantas. Y se estremeció de miedo. ¡Cómo! ¡Alberto arruinado... arruinado! La palabra adquiría gigantescas formas, arrastrándola a un camino doloroso, lleno de sombras y de incertidumbres. Alberto arruinado... ¡Imposible! Pidió su tapado y sin despedirse de nadie se hizo conducir a su casa. Cuando penetró en ella, eran las dos de la mañana. Todos dormían en la regia mansión. ¿Todos? No, allí, tras la abertura de esa puerta, se veía una luz. Alberto estaba despierto seguramente... Con suavidad penetró en la habitación iluminada con una lámpara eléctrica de color verdoso, que bañaba de claridad esmeraldina a todas las cosas. En el interior, apoyada su cabeza sobre el escritorio, Alberto dormía.

Una emoción inefable llenó de amor el altar de su alma que por tanto tiempo se vió cerrado a todo afecto, a toda beatitud. Allí, sentado sobre el sillón movible estaba el hombre, rendido por un trabajo superior a sus fuerzas. Lentamente bajó su cabeza hasta que los labios rozaron con dulzura la frente plegada por las preocupaciones y las dudas. Y sintió algo como una caricia que llegaba hasta el fondo de su corazón. Ya no le preocupó la ruina, por lo contrario, la deseaba para poder infiltrar en ese espíritu agotado, todo el caudal de fe y de esfuerzos que ella sentía resurgir en su pecho. Y lentamente se dejó caer sentada sobre la alfombra que cubría el piso. Sus ojos recorrieron ese escritorio tan venerado. Y, ante el recuerdo de los pasados días, la pena se convirtió en lágrimas. Ese recinto fué el sacrosanto lugar en el que su alma se embriagaba de ensueños y de esperanzas. Todas las mañanas, apenas dejaba el lecho, su corazón la arrastraba allí. Recogía las cortinas y con cariño miraba todas las cosas; el sofá con los dos sillones a los costados, cuyo cuero encarnado, armonizaba con el color de los tapices y cojines; la gran biblioteca repleta de libros; la mesita junto a la ventana, encima de la cual, un florero chinesco lucía la hermosura de un ramo de flores colocado por ella para recreo de los ojos amados y, por último, el escritorio de color claro, cuyos costados estaban admirablemente dibujados al relieve por una mano maestra en el arte. Se acercaba a él y miraba todas sus cosas, los papeles revueltos, el tintero de bronce, los lápices tirados de descuido, el cortapapel con cabo de nácar y los libros a medio abrir. Miraba el sillón de respaldo corto, deduciendo, por su posición, por qué parte había salido, la situación del teléfono portátil, y hasta los papeles y cajas de cigarros tirados en la alfombra. Todo le interesaba, todo deseaba saber. Y lo hacía satisfecha de medir la inmensidad de su cariño y la ternura de su alma. Permanecía un rato largo extasiada, vislumbrando siempre la figura del hombre amado; luego sonriente, cariñosa, comenzaba a ordenar los papeles, a cambiar plumas a los lapiceros, a sacar punta a los lápices, a cerrar los libros, a cambiar las flores; hasta que llegaba él, y después de las acostumbradas efusiones de cariño, trabajaban juntos como dos buenos camaradas.

—...Lo siento por ti. Acostumbrada a esta vida de lujo...

Deberían volver esos instantes dichosos. Ella los ansiaba para llenar de amor el abismo de su alma, para reconquistar el cariño de su esposo.

La aurora la sorprendió llorando, hasta que sus luces, al penetrar por la ventana, despertaron a Alberto. Este, asombrado de verla sentada a sus pies, se levantó.

—¡Cómo, Hilda! ¿Qué haces? ¿Por qué lloras?

Esta se levantó también y con tristeza respondió:

—Sé que estás arruinado...

—Es verdad...—exclamó él.—Lo siento por ti. Acostumbrada a esta vida de lujo, te será doloroso el cambio. Pero aún, todo no está perdido... hay una esperanza.

Entonces ella se abrazó a él diciendo:

—No lloro por nuestra ruina, Alberto mío, sino por mi comportamiento para contigo, por mi frivolidad, por mi abandono. Quiero nuestra ruina, la deseo, Alberto, para volver a ser lo que era antes, una compañera abnegada, una amiga sincera y una esposa espiritual.

Y esas dos almas que vagaban separadas, volvieron a unirse con el mismo amor y la misma ternura que otrora matizaron de idealismo los senderos de sus vidas.

Perfumes de frutas.—*Se sustituyen los perfumes corrientes por otras exquisitas esencias que reproducen el aroma embrujado de las frutas.*

Hasta ahora, la esencia de fresas y la de manzanas son las que alcanzaban mayor favor. Siguen el plátano, la grosella y la mandarina.

Estos extractos han alcanzado en el mercado un precio altísimo, y su adquisición supone un verdadero lujo.

* * *

Banquete de 160 platos. — *En Gargantúa y Pantagruel nos cuenta Rabelais que el padre de Gargantúa dió un banquete monstruo para celebrar el regreso de su hijo.*

Diez y seis bueyes, tres vacas, treinta y dos terneras, setenta y tres cabras, noventa y nueve corderos, trescientos lechoncillos, doscientas veinte perdices, seis mil gallinas y setenta y dos faisanes, guisados de diferentes maneras, constituyeron aquella comilona.

En otros tiempos se han dado banquetes que se aproximaban mucho al mencionado menú.

En el banquete que dió París en 1649 a la reina Catalina de Médicis se sirvieron treinta pavos reales, treinta y tres faisanes, seis cerdos, veintiún cisnes, treinta y tres liebres, sesenta y seis gallos, otros tantos conejos, treinta cabras, sesenta y seis capones, noventa y nueve pollos, noventa y nueve codornices, veinte libras de espárragos, ciento ochenta de guisantes, etc., etc.

El siglo XVI parece que ha sido el más glotón de la historia, porque en aquel período se registran numerosos banquetes por el estilo de los dos anteriores.

Luis XIV de Francia era muy aficionado a las comidas enormes. Comía normalmente ocho platos; pero en una comida de las muchas que dió se sirvieron 160 distintos.

DE LA MITRA A LA GALERA DE FELPA

Cómo aparece una prenda llamada a desaparecer

Dícese comunmente que la galera, la misma galera de felpa que acaba de entrar en un período de decadencia es de origen inglés, y hasta hay quien en su forma y color ha querido ver una consecuencia del triste y sombrío ambiente londinense, o cuando menos de la famosa gravedad británica.

Nada menos cierto. La arqueología, la incontestable e inflexible arqueología, nos obliga a decir que el sombrero de copa no nació junto al Támesis, sino junto al Eufrates, en Babilonia, no en Londres.

Cuando se observan las barbudas esculturas de toros alados y de reyes de rizada cabellera, procedentes de Asiria y hoy conservadas en museos, pronto se encuentra la primera galera: una especie de mitra cilíndrica, más o menos artísticamente ornamentada. Era éste el sombrero sagrado o sacerdotal, y en calidad de tal lleva a veces unos cuernos en su borde inferior; porque los cuernos, no está de más el saberlo, eran en la antigüedad símbolo honorífico.

Mitra asiria. Sombrero persa. Sombreros del clero ruso. Sombrero de judío polaco. La galera de ayer y la de hoy.

La mitra asiria cambió. En los antiguos persas la encontramos, ya sin adorno ninguno, y siempre sin alas. Los introductores de éstas fueron probablemente los judíos. Durante la cautividad de Babilonia el traje sacerdotal del pueblo hebreo debió experimentar grandes transformaciones; hasta entonces, el sumo sacerdote había llevado una mitra semejante al turbante oriental, pero los rabinos del período de decadencia usaban unos gorros un tanto parecidos al cubrecabezas sacerdotal asirio, sólo que rodeado de un turbante. Este turbante debió ser el embrión del ala del moderno "tubo", a menos que en esta ala no queramos ver una resurrección de los primitivos cuernos de los toros alados.

Pero, ¿cómo llegó a Europa la consabida mitra, y por qué razón hemos de usarla negra, y no de colores claros o sembrada de flores y chatones, como en la antigüedad se usaba?

El viajero que por primera vez visita la ciudad de Cracovia, si por acaso tiene el mal gusto de penetrar en el barrio hebreo, no puede menos de extrañarse ante el gran número de judíos vestidos con su traje típico: un gran balandrán, negro y grasiento, y un sombrero del mismo color y no más limpio, que tiene todo el aspecto de una galera vieja, sin forma y sin brillo. Es el mismo traje del antiguo rabino, sólo que de tela más basta y sin los brillantes colores que en otro tiempo lucía el sumo sacerdote. Este mismo traje debió llegar a Londres con los primeros usureros judíos que allí se establecieron, y andando el tiempo, fué sin duda el signo externo de la rectitud mercantil y de las cajas bien repletas. La capital de Inglaterra, capital del comercio y de la banca, necesariamente tuvo que adoptar el uniforme, llamémosle así, de los banqueros y comerciantes hebreos, convirtiendo el sucio balandrán en levita y el aceitoso chapeo en sombrero de copa alta.

Que el origen de éste es sacerdotal, nadie puede negarlo; en el mundo eclesiástico tiene todavía la galera parientes muy próximos, entre ellos el sombrero característico de los popes rusos, que no es, después de todo, sino una galera sin alas. La mitra que en las grandes solemnidades se ponen los sacerdotes de la iglesia rusa, es una ligera modificación del mismo sombrero, más rica, con terciopelo negro o morado y oro, como las antiguas mitras asirias. Teniendo en cuenta que muchos sacerdotes son viudos, podría creerse que el color negro de la galera sin alas de los popes era señal de luto, pero esto no pasaría de ser una hipótesis, y puestos en el terreno de ellas, podríamos decir también que la negrura del tal sombrero se debía a que su origen se remonta a las épocas más obscuras de la historia. Es una explicación como otra cualquiera.

Y ahora, ya no hay que extrañarse de que vaya el sombrero de copa desapareciendo aun en la misma Inglaterra. Estamos en una época en que el positivismo y el descreimiento imperan, lo bastante al menos, para que resulte fuera de lugar echarse a la calle con un sombrero de origen religioso.

Las razas que pueblan Europa.— *Según el famoso naturalista inglés Huxley, hay en Europa distribuídas dos razas principales de hombres: los caucasianos rubios o "xanthochroi", y los caucasianos morenos o "melanochroi"; pero ahora, otro sabio, el doctor Deniker, ha demostrado que las razas humanas europeas son realmente seis.*

La distingue en la forma siguiente:

La primera es la raza del norte, rubia, de pelo ondulado, cráneo alargado, cara larga y elevada estatura; la segunda, la raza oriental, rubia también, pero con el pelo liso, el cráneo redondo, la cara ancha y estatura reducida; la tercera, la raza ibero-insular, de España y Portugal, de pelo oscuro y a veces rizoso, cráneo alargado, nariz recta o chata y poca estatura; cuarta, la occidental, morena, de poca talla, cráneo redondo, cara ancha, nariz ancha también y cuerpo rechoncho; quinta, la atlantomediterránea, muy morena y de estatura elevada, y sexta, la raza adriática, de las costas del golfo de Venecia, la cual es morena y tiene la nariz muy fina, tan pronto recta como aguileña.

Los muebles y todo objeto de mimbre
quedan como nuevos con una aplicación del maravilloso
PAX
RENEW ALL
Y
METALITE
COLORANTE LIQUIDO
RENUEVALOTODO
Aplicable sobre madera, cuero, metales y todo lo que admita color o brillo. Con "Metalite" da un bronceado o plateado perfecto.
PRUÉBELO HOY MISMO
R. F. GOBBI - Rivadavia 926-Bs. Aires

GALLETITAS INGLESAS
JACOB
LAS MAS FINAS IMPORTADAS
IMPORTADORES:
J. F. MACADAM & Cia. 302 BALCARCE 326. Bs. AIRES
MURRAY & Cia. CHICLANA 163. BAHIA BLANCA.

TOS
CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias
TOS
ASMA
Los que tengan ASMA o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

ESTÁ EN SU MANO
dejar de sufrir el doloroso tormento que le producen sus
HEMORROIDES
Aplique inmediatamente el
NORIDAL
específico infalible para estos casos y esté seguro que SANARÁ RADICALMENTE de tan cruel dolencia.
MENDEL & Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja 4439 Montevideo: Faysandú 1178

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
ÉTAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY
y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

DESDE LA PLATEA

"El turbión", en el Nuevo

por Nicolás CORONADO

"C'est isy un livre de bonne foy"—declara Montaigne en el prólogo a la primera edición de sus "Ensayos".—Si el señor F. Defilippis Novoa se dispusiera a publicar en un volumen la comedia dramática que nos ocupa, podría adoptar como divisa la memorable confesión del maestro. Daría así una prueba de humildad y, al mismo tiempo, una clara definición de su obra. Porque es esta una comedia de buena fe y muy poco más que una comedia de buena fe. Quiso el autor conmover profundamente a sus espectadores, alcanzar las gloriosas cumbres de la tragedia, desatar vientos de tempestad y de muerte. Lo quiso con entusiasmo juvenil, y buscó el asunto adecuado y se dió en trazar figuras que creyó humanas y en describir reacciones psicológicas que imaginó profundas y sutiles, hasta que por último *aquello* fué a parar a un primoroso cuadernillo, donde la tinta roja expresaba las acotaciones y la tinta negra los diálogos huracanados, el *turbión* formidable. Luego la máquina teatral se puso en movimiento. Y esta es la hora en que el público ha entrado en posesión de la obra y en que nosotros, con ese gesto de ecuanimidad que todo el mundo nos reconoce y nos admira, le decimos al autor: "Su comedia es una comedia de buena fe, no destituída de algún detalle interesante. Usted llamó en su auxilio a las musas esquivas y pensó que ellas lo acompañaran durante su trabajo; pero es lo real que permanecieron impasibles, observando tal vez el armonioso discurrir de las aguas por entre los olivos del bosque..." Y basta de literatura.

¿A qué género pertenece la producción del señor Defilippis Novoa? Señoras y señores: pertenece al género *complicado*. Cuando un hombre inteligente, lleno de nobles propósitos, como el señor Defilippis Novoa, se resuelve a escribir para el teatro argentino, piensa inmediatamente en abordar lo que se llama "choque de pasiones". Pero el tal choque de pasiones suele no aparecer por ninguna parte, y de ahí surge el género complicado. En el fondo el mencionado género no se diferencia mucho del de "Las de Pumaró", "El gringo Barattieri", "Un gran señor" y otras comedias por el estilo. Sólo que en éstas todo es superficial y grotesco y en aquellas todo es arbitrario y rumboso. "Hacer teatro honesto" equivale, por lo general, entre nosotros, a construir piezas retorcidas, llenas de palabras. Y algún día—insistiendo en ese terreno—hemos de probar que "Con las alas rotas", por ejemplo, y "Las de Sarrasqueta" deben ser colocadas al mismo nivel artístico, no obstante considerarse a la primera como un ensayo de teatro serio y a la segunda como el tipo representativo de la cursilería literaria. Pero ocurre que "Con las alas rotas" pertenece al género complicado, por lo cual los absurdos que contiene—envueltos en un mar de imprecaciones y alaridos—no se perciben en el primer momento, mientras que "Las de Sarrasqueta", por lo transparente e ingenua, revela de inmediato su miserable vacuidad. ¿Estamos, jóvenes amigos?

Sin embargo, así como en el orden de "Las de Sarrasqueta" cabe su más y su menos—bastando a comprobarlo su similar "El movimiento continuo"—en el género complicado se admiten también diferencias de gradación, debiéndose a ello que la comedia dramática del señor Defilippis Novoa ocupe en nuestra opinión un lugar más ventajoso que el engendro del señor Berisso.

La idea central de "El turbión" no carece de fuerza. Dice el autor, por labio de uno de sus personajes, que a veces en la vida al igual que en la Naturaleza, pasan soplos de destrucción, tremendos y potentes. En el primer caso conturban las almas; en el segundo, hieren los árboles y las cosas. Después—cuando renace la calma, según se dice en "La tempestad"—nótase que, a pesar de restituirse todo a su posición primitiva, hay algo que no volverá a ser jamás lo que antes era, así en las almas como en las cosas. Ese es *el turbión*. Para demostrar su hipótesis—que, por otra parte, no necesitaba demostración—el autor nos conduce a la trastienda de una casa de modas. En primer término se ven unas obreritas trabajando; hacia el fondo descúbrese el mostrador y las vidrieras del negocio, con su puerta que da a la calle. Durante los tres actos la decoración es la misma, y podemos dejar constancia del suceso: en ningún momento aparece un parroquiano, un comprador cualquiera, con lo cual el señor Defilippis ha querido decirnos, sin duda, que las casas de modas sufren también las consecuencias de la crisis actual...

Por este escenario pasa "El turbión". La hija de Sofía, Celia, tiene un novio. Sofía se opone con todas sus fuerzas a que se realice el matrimonio, en tanto que su marido, don Emilio, trata de atenuar en lo posible los rigores de la madre. Y es que Sofía está enamorada del pretendiente de su hija. En una entrevista que tienen los dos, al final del primer acto, Sofía y Armando se besan locamente, cediendo a un incontenible impulso interior.

Después Armando se instala en la casa en calidad de novio oficial de Celia; pero ésta se entera de los amores de su madre; les enrostra su crimen, los injuria con un largo discurso, no menos elocuente que los de algún político nacional. Sofía huye con Armando, y en el tercer acto, abandonada y doliente, regresa al hogar, donde vivirá en lo sucesivo, pero en el cual no reinarán jamás la dicha y la alegría.

Tal es a grandes rasgos el argumento de "El turbión". En realidad, no tiene nada de chocante y absurdo, contado así, esquemáticamente. En el escenario ocurre una cosa distinta: es inaguantable. Los espectadores se aburren con totalidad y plenitud. El ya mencionado "choque de pasiones" resulta en "El turbión" un choque de palabras, aunque de vez en cuando surge por ahí algún episodio, algún rasgo, reveladores de que el autor no carece de aquello que "Salamanca non presta".

En resumen: una nueva obra del género complicado. Su autor ha creído de buena fe alcanzar las ilustres cumbres de la tragedia. Y de lo trágico a... lo otro, no hay más que un paso.

LA SEMANA MUSICAL

"El Caballero de la Rosa"

por Julián AGUIRRE

Sin duda una de las más bellas, musicalmente, entre todas las obras contemporáneas, por la riqueza de su inspiración, la gracia que en ella campea y los sutiles hallazgos de su pintoresca orquestación, "El caballero de la Rosa", de Strauss, sigue su carrera ascendente en el juicio del público y es hoy, a pesar del grotesco libreto, una de las más gustadas en la corta serie de óperas que los auditorios prefieren.

Trozos como el que termina el acto primero—que la orquesta ejecutó primorosamente y el maestro Bellezza condujo como un gran director,—la presentación de la rosa de plata, o el trío final, contienen más música que centenares de óperas, suites y poemas sinfónicos que se alaban por inspirados y bien compuestos, y la intención cómica en las frases con que se mueve el grotesco barón, o las modulaciones imprevistas de los graciosos valses, demuestran más imaginación e invención que la necesaria para hacer la fama de diez compositores.

Requiere esta ópera, para subrayar todas sus bellezas, intérpretes muy musicales, pues hasta las partes de los personajes accesorios, que son muy numerosos, están escritas con la libertad vocal que acostumbra el gran maestro germano; los conjuntos son difíciles por los frecuentes cambios de tonalidad, y, sin una profunda seguridad de parte de las tres sopranos que intervienen constantemente en la obra, ésta no habría lucido con el esplendor que tuvo su representación en el Colón.

La señora Wildbrunn, del cuadro alemán, ha tenido a su cargo el papel de Mariscala, con una gran autoridad dramática y vocal. La escena en que, ya en los umbrales de la madurez, sacrifica su afecto por el conde Octavio y renuncia a sus más caras ilusiones, ha revelado una grande actriz, que con los medios más sobrios del gesto y de la voz comunicaba la emoción que la agitaba. La exposición del tema en el trío final fué dicha por la gran artista de una manera perfecta.

Gilda Dalla Rizza, tan pronto apuesto doncel como traviesa camarera, domina desde hace tiempo ese complicado papel, en el que ha logrado sus más grandes triunfos; su seguridad de entonación no hace sino aumentar y su juego escénico es cada vez más movido e interesante; y la Vitulli, con sus excelentes y afinados agudos, armoniza admirablemente logrando un conjunto muy homogéneo en los arriesgados pasajes del último acto.

Cirino, uno de los más señalados intérpretes del Rosen-Kavalier, guarda una línea del más absoluto buen gusto en los excesos grotescos que le asigna su papel como personaje central de la farsa.

Los demás artistas, y son abundantes, colaboran al buen éxito de la obra, hasta un tenor que canta mal en el primer acto y que lo debe hacer así, por exigencia del libreto.

La orquesta, que tiene una parte tan principal en esta partitura, ha merecido calurosos aplausos, y su director, Bellezza, a quien Nikisch señaló como uno de los mejores maestros italianos, ha logrado matices de una finura y elegancia que lo acreditan de exquisito artista.

Rigoletto.—En esta ópera tan conocida, que rara vez logra una realización satisfactoria, pues es difícil en su aparente sencillez, debutaron en el Colón el barítono Montesanto y la soprano ligera Elvira Hidalgo.

Por indisposición de Lauri-Volpi hizo el duque de Mantua el tenor Fleta, que había sido muy aplaudido en la noche de su presentación con "Carmen". Dirigió el maestro Mascagni. Montesanto hizo un Rigoletto correcto, mostrando condiciones de cantante y de actor que denotan evidente progreso en el estudioso artista. A la señora Hidalgo no se le pueden negar calidades de agilidad y excelencia en las notas sobreagudas, que son muy puras y afinadas, pero tiene en su contra el timbre no muy simpático de su voz, que más parece de óboe, por ciertas resonancias nasales, que de la legendaria flauta con que luchan de contrapunto las más famosas tiples del género. Como éste es tan poco musical, tampoco se puede hablar de otra cosa que de la envoltura artificial con que cada intérprete distribuye, trina y adorna las cavatinas de la partitura, que si concluyen con una nota agudísima y muy tenida, obtiene seguros aplausos de determinada parte del público. La señora Hidalgo posee fáciles trinos y, como hemos dicho, agudos afinados, y esto explica la favorable acogida que se le hizo.

El tenor Fleta es un cantante de grandes dotes, en el que hay que señalar todavía defectos que subsanará con el tiempo y el estudio. Tiene, como se dice vulgarmente, una voz de oro, pero el oro hay que labrarlo para que se transforme en objeto artístico. Su media voz es deliciosa, de timbre simpático y rico; la emisión fácil, el fiatto, aliento, interminable, pero un tenor de ópera debe ser un actor dramático al propio tiempo que un músico que canta; y este artista, que tan ricas cualidades posee, no domina todavía ni las tablas ni la técnica vocal, en la que abusa de sus agudos poderosos que a veces titilan por defecto de emisión, pasa del piano al fuerte sin la gradación necesaria o predomina con exceso sobre sus compañeros de escena, como aconteció en el cuarteto, en el que el órgano del tenor aragonés resaltaba por su potencia y vehemencia, con detrimento de la unidad y estilo de la cuádruple melodía. Cuando este artista logre la flexibilidad necesaria para dosificar su voz a voluntad y adquiera la autoridad escénica de un Muratore o de un Caruso, se podrá decir de él que es un gran cantante, y nosotros creemos que esta fecha no está muy lejana.

Para concluir este comentario sobre la primera del "Rigoletto", diremos que el maestro Mascagni tomó con suma lentitud algunos movimientos, en oposición a los artistas, que se adelantaban a la orquesta; es posible que el ilustre maestro tuviese la razón de su parte, pero este pleito dinámico podía haberse resuelto en el ensayo y no hacerse visible en la representación.

Canettolli-Webb.—Con un programa de cuatro sonatas antiguas para piano y violín, se presentaron las artistas italianas señoras Canettolli y Webb, en un concierto del Odeón. Acreditaron una gran seriedad en la interpretación de las obras que, por su carácter, parecen más propias de un salón de música de cámara que de las crecidas dimensiones de un teatro. No obstante lo cual, lograron aplausos por la finura de algunos rasgos que demostraban estudio perseverante y una lógica comprensión de las obras ejecutadas.

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida!

por exceso de mercaderías.

FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **15.—**

CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**

CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**

SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita. $ **1.—**

CORPIÑOS en madapolán, $ **2.—**

FAJAS para riñón flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**

FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **10.—**

LA POUPÉE

Cerrito 122 Bs. Aires

Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

"Gets-It" El Matador De Callos

No por dolorosa y peligrosa excavación, cortadura o quemadura, sino insensiblemente—comprimiendo el callo, de manera que Ud. lo puede desprender en una pieza. Use

"Gets-It"

Exija el verdadero. No contiene ácidos. Absolutamente inofensivo para la carne viva. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Ill., E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

La OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnati:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación; se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada de miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

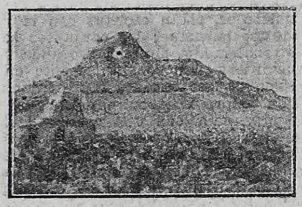
Salúdalo agradecido.

(Firmado): Dr. E. P. Bagnati.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

UN LAGO EN UN CRÁTER

Lo mismo que lo son todavía los Andes, la cadena de montañas que desde Alaska se extiende hasta California a lo largo de la costa del Pacífico, era en otro tiempo una serie de volcanes. El más alto de todos ellos era el que hoy lleva el nombre de monte Mazama, en las montañas de las Cascadas, en Oregón. Calcúlase que su altura no bajaría de 4.200 metros. Pero un día ocurrió una tremenda erupción; el enorme cono lanzó torrentes de lava y piedra pómez a incalculable altura, habiéndose encontrado materiales eruptivos a más de treinta kilómetros de distancia, y toda la cima de la montaña desapareció en una extensión de cincuenta kilómetros cuadrados. Fué como si a un



El lago del Cráter y la isla del Hechicero.

pilón de azúcar lo desmochasen quitándole la mitad superior. Donde estuvo el gran cono hay ahora uno de los lagos más bellos del mundo, de nueve kilómetros de largo por seis de ancho, y de seiscientos metros de fondo en algunos sitios, profundidad que da a sus aguas un azul tan brillante como el que ha hecho universalmente famoso al lago de Ginebra.

A este lago, coronando una montaña a 1.800 metros de elevación, se le conoce con el nombre admirablemente aplicado de Lago del Cráter, y en medio de él surge un islote cubierto de nieve, que es llamado la isla Wizard, o del Hechicero, en recuerdo de los días en que aquella región pertenecía a los pieles rojas, cuando ningún mortal, a excepción de los "hombres de la medicina", podían acercarse al misterioso lago.

Este constituye hoy el centro de uno de esos grandes parques nacionales con que dan los Estados Unidos ejemplo al mundo entero de amor a la naturaleza. El país, aun descontando el prodigio del cráter convertido en manso lago, es muy pintoresco y abunda en frondosos bosques, en saltos de agua y en lagos y charcas de todos tamaños, algunos de los cuales ya se están aprovechando con excelentes resultados para la irrigación de los campos vecinos.

Dada su grandísima extensión, no tiene nada de extraño que en los Estados Unidos abunden las curiosidades volcánicas como la que sirve de tema a estas líneas. La mencionada cordillera de las Cascadas así como la de Nevada contienen verdaderas cimas alpinas y se encuentra allí el monte Raimier, por ejemplo, de 4.404 metros de altura que es un volcán extinguido que todavía exhala vapores sulfurosos; el monte Shasta, de igual altura que el anterior, cuyo antiguo cráter mide 750 metros de profundidad. Pero sobrepuja a todos en grandeza el parque volcánico de Yellowstone, verdadero laboratorio de prodigios, con sus lagos hirvientes, sus geyseres, sus cascadas y sus glaciares.

El lago Mazama, interesantísimo para los turistas, estará desapareciendo lentamente como sucede con el Gran Lago Salado del Utah.

Un naturalista inglés ha hecho una serie de experimentos para averiguar la fuerza de los insectos comparada con la de otros animales, llegando a la conclusión de que, en proporción a su tamaño, la abeja puede arrastrar un peso de 30 veces mayor que el que arrastra un caballo.

* * *

Un solo día de niebla en Londres representa para una de las compañías de gas de esa ciudad, una mayor entrada de doce mil libras esterlinas.

EVANDRINA

La EVANDRINA no es un remedio secreto, ni cura todas las enfermedades como otros tantos.

Se trata de un medicamento científico, compuesto de productos químicos, seleccionados y estudiados detenidamente y comprobados de perfecta eficacia en el tratamiento de la Debilidad y Depresión Nerviosa.

EN VENTA

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones

y en todas las buenas farmacias y droguerías.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS?

Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la **Creosota** y el **Clorhidrofosfato de Cal.** Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS crónicas, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCRÓFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

PRIMEROS PASOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA ARGENTINA

El año último cumplió la industria azucarera argentina su primer centenario, pues los primeros trapiches se construyeron allá por el año 1821, aun cuando la caña de azúcar parece haberse cultivado en el país desde principios del siglo XVII.

En sus comienzos fué una industria bien modesta y su técnica completamente primitiva. Para el blanqueo del azúcar, por ejemplo, que se hace hoy en pocos minutos, se empleaban entonces tres meses.

Montada en 1858 la primera maquinaria de ingenio, pues hasta entonces todo se hacía con trapiches de madera de quebracho, cuyos cilindros eran movidos por bueyes o mulas, la industria comenzó a cobrar cierto impulso. Y doce años después, en 1870, la producción alcanzaba a 100.000 arrobas.

Pero la revolución industrial se produjo con la llegada a Tucumán de la línea del F. C. C. Córdoba, en el año 1876, que fué la primera que unió a dicha provincia con el litoral. En 1882 Tucumán contaba con 107 motores (87 a vapor y 20 hidráulicos), cuya fuerza motriz sumada era de 1.449 caballos.

LAS ADIVINAS Y EL DIQUE SAN ROQUE

El infundado temor de que las aguas que contiene el dique San Roque se volcaran sobre la ciudad arrasando los murallones del mismo, ha puesto en evidencia la gran cantidad de gente apta para ser víctimas de las adivinas, que aun existe en esta ciudad, — dice un corresponsal cordobés.

Así, el pánico provocado por el imaginario desborde de las cataratas sanroqueñas, ha sido una de las causas de que las adivinas fueran consultadas frecuentemente sobre si el murallón cedería o no, y en caso afirmativo la fecha más o menos probable.

Sabemos de una que cobraba diez pesos por evacuar la consulta y como no les decía a los clientes que el dique no ofrecía peligro, éstos no salían satisfechos; les aseguraba que en un plazo de quince días se produciría la gran catástrofe.

Ahora que las aguas apenas rebasan el nivel de los vertedores y que parece que seguirá disminuyendo, sin que el murallón hubiera vacilado, va a ser el caso de divertirse a costa de los ingenuos que pagaron su curiosidad tan espléndidamente y obtuvieron patente de tontos de capirote.

EL ALCOHOL Y LOS ACCIDENTES DEL TRAFICO

En la esquina de Juan Bautista Alberdi y Emilio Mitre, hubo una colisión entre un tranvía y un automóvil. Según "La Nación", la comisaría 12.ª, que intervino, comprobó que el chauffeur y el pasajero habían estado bebiendo juntos en un almacén momentos antes de producirse el choque; sabiéndose además, que habíanse desafiado con el conductor de otro automóvil a realizar una carrera de velocidad hasta Plaza de Mayo, en el transcurso de la cual ocurrió la colisión con el tranvía.

Del mismo diario nombrado:

Frente al número 752 de la calle 25 de Mayo, un hombre que se hallaba alcoholizado dió un traspie y cayéndose bajo un tranvía, una de las ruedas le pasó por sobre una pierna, ocasionándole heridas de importancia.

De "La Prensa":

En la esquina de las calles Bogotá y Terrero, en estado de ebriedad, Isidoro López dirigía un carro, el que por falta de dirección chocó con un automóvil particular que estaba allí estacionado.

(Continúa en la siguiente página).

EL ENEMIGO DE LOS GANADOS EN EL OESTE DE LA UNIÓN

Los ganaderos argentinos no tienen idea de los estragos que los lobos, coyotes y otros animales salvajes ocasionan a los ganados en el Oeste de los Estados Unidos. Solo en Nuevo Méjico la pérdida anual es de 35.000 vacunos, 165.000 lanares y 800 equinos, iguala un valor de 2 y ½ a 3 millones de dólares. En el Colorado, un solo lobo mató en un solo año por valor de 3.000 dólares. En Texas, dos lobos mataron en dos semanas 72 ovejas. En Nuevo Méjico, un solo lobo mató en dos meses 25 cabezas de ganado. En el Wyoming, dos lobos mataron en un mes 150 ovejas y siete potrillos. Y así por el estilo. Así, pues, el gobierno de los Estados Unidos combate los lobos cual pudiera combatir la langosta, y tiene en el Oeste no menos de cuatrocientos cazadores y tramperos, que a su vez ocasionan grandes estragos entre los lobos.

Muestra de los estragos que los cazadores a sueldo del gobierno ocasionan entre los lobos en el Oeste de la Unión.

36402—**ULTIMA MODA. FINA BOLSA DE SEDA** adornada con vivos de cuero; interior forrado en seda, con bolsillo y espejo, cierre y cadena de galalit legítimo, con bonitos labrados, al precio reclame de. . . $ **19.50**

PEDRO BIGNOLI
35092/35095—**ESTUCHE** con juego de **CARTERA** y **BILLETERA** para caballero, en cuero foca y aplicaciones oro 18 sellado, a $ 56.50. Otra, en cuero cocodrilo, con aplicaciones de plata 900 sellada y estuche. Números 35075/35077, $ **14.50**

PEDRO BIGNOLI
36617—**BOLSITA** de cuero, combinada con cuero repujado, variedad de gustos, cierre con cabuchón fantasía, interior forrado, con bolsillo y necessaire, a. . . . . $ **7.90**

ESTUCHE con juego de **PARAGUAS** y **BASTON**, con puño de asta, finísima seda, a $ 52.—; en seda Gloria, puño de plata, a. . . . . $ **22.—**

ESPECIALIDAD EN OBJETOS PARA REGALOS

PEDRO BIGNOLI
CALORIFEROS A PETRÓLEO, con recipiente de bronce y mecha circular, varios modelos y tamaños, a $ 65.—, 49.—, 35.—, 25.— y . . . . $ **21.—**

FABRICA y TALLERES
para composturas de
BASTONES - PARAGUAS
ABANICOS - SOMBRILLAS
y CARTERAS

PEDRO BIGNOLI

C. PELLEGRINI 300 - ESQUINA SARMIENTO 1002
BAZAR-MENAJE-PARAGUERIA-BASTONES-SOMBRILLAS

PEDRO BIGNOLI
ABANICOS DE PLUMA, varillaje nácar, desde pesos 190.— hasta pesos 40.—. Varillaje carey, a $ 50.—, 40.— y $ 30.—. Varillaje fantasía, plumas color natural, desde pesos. . . . . **18.—**

TODAS ESTAS OFERTAS RIGEN IGUALMENTE PARA LOS CLIENTES DEL INTERIOR

A consecuencia de la colisión, López cayó al pavimento y sufrió lesiones graves en la cabeza y en el cuerpo. Fué internado en el hospital Teodoro Alvarez.

LO CONSCIENTE Y LO SUBCONSCIENTE

Nosotros no podemos presentarnos con aproximada similitud la vida de nuestro espíritu, sino comparándolo con la rápida corriente de un río que ante nosotros pasa. Un psicólogo alemán contemporáneo, Kabane, insiste, como dato capital, en el hecho de que sólo una pequeñísima parte de ese caudal en movimiento ocupa el lugar central, donde puede ser percibido por la conciencia; de suerte que lo que se llama el campo de ésta, abarca no más que una muy reducida porción de la total actividad psíquica.

¿Y lo restante? Lo restante pertenece a esa misteriosa región de lo inconsciente o de lo subconsciente, que escapa a la intervención de la conciencia, pero que no está aislada de ésta, sino que, al contrario, se halla en incesante relación con ella. Esa corriente no interrumpida, que sin cesar atraviesa el campo de nuestra conciencia, viene, sin que sepamos cómo, de allá, de las sombras de lo inconsciente, y a ellas vuelve. (Doctor Fernández Sanz).

PENSAMIENTOS

¿No sería bueno que los hombres más ocupados se dieran un momento de descanso y se tomasen tiempo para reflexionar, preguntarse, examinar la utilidad de lo que hacen? ¿Cómo estaréis seguros de la obra mejor que puede hacerse, si no os detenéis en el obrar, para dudar, para comparar, para pensar? (Tolstoy).

* * *

La educación es una obra de mutua influencia entre los hombres; deliberada o accidentamente nos educamos los unos a los otros. (Dr. Fernández Sanz).

* * *

Schopenhauer nos dice que la mayor parte del saber humano está aletargada en el papel, en los libros, que son la memoria escrita de la Humanidad; sólo una pequeñísima parte de la ciencia vive, efectivamente, en algunos cerebros en cada momento dado. (Dr. Fernández Sanz).

* * *

Los eruditos son los que han leído los libros; pero los pensadores, los genios, los faros de la Humanidad, son los que han leído directamente en el gran libro de la Naturaleza. (Schopenhauer).

* * *

Si un hombre se empeñara en dar una pedrada a la Luna, ciertamente que no conseguiría su absurdo propósito, pero llegaría a ser el más formidable lanzador de piedras de su pueblo. (Letamendi).

NOTAS, APUNTES Y CURIOSIDADES

Las observaciones de Claudio Bernard prueban que la alegría aumenta la secreción del jugo gástrico.

* * *

Julio Payot ha calculado que para serrar un plátano grueso se necesitan quinientos viajes de sierra de dos manos, y que la péndola de un reloj, si avanzase a cada oscilación, en lugar de volver por el mismo camino, recorrería 36 kilómetros diarios, y en tres años daría la vuelta al mundo.

* * *

La historia de la palabra trabajo es significativa. Viene de *trabs*, que significa el aparato de madera que servía a los herreros para sujetar a los caballos, y de esta idea se ha pasado a la de molestia, sujeción, esfuerzo, fatiga.

* * *

Antes de la guerra del 14-18, la última casa quemada en Inglaterra por el enemigo, lo había sido por los daneses en el siglo IX.

* * *

Pinel cuenta que un loco, muy deseoso de recobrar la libertad, había sufrido con presencia de ánimo un examen mental que resultó en su favor. Pero en el momento de serle presentado el registro de salida, firmó: "Jesucristo". El infeliz, cansado por la prolongada tensión de un interrogatorio penoso, y distraído por la alegría de verse libre, se había olvidado de mantener presente la resolución de ocultar su locura.

* * *

Algunas fibras nerviosas tienen más de un metro de longitud.

* * *

Para ahorrar cansancio inútil, que a la larga suele producir lesiones irreparables, al órgano de la vista, debemos procurarnos, para leer, una iluminación suficiente y adecuada en cantidad y en calidad; adoptaremos una postura cómoda, que no obligue a esfuerzos continuos para mantenerla, ni exija movimientos forzados de los ojos. Cuidemos, sobre todo, de dar de vez en cuando reposo a los ojos, levantándolos del libro y cerrándolos o fijándolos en un punto lejano. (Dr. Fernández Sanz).

* * *

En Francia la ley ha hecho responsables a las comunas, de la mortalidad de sus habitantes. Cuando, en ciertas condiciones, la cifra excede la media de Francia, el estado tiene el derecho de intervenir, y en caso necesario, de imponer las medidas profilácticas necesarias.

RESULTA QUE LAS MUJERES MANDAN HASTA EN MARRUECOS

Creíamos que en Marruecos mandaban los marroquís, marroquíes o marroquises. Pero, no hay tal: mandan las marruecas. Así se desprende de lo que dice don Manuel del Nido y Segalerva, teniente auditor de la armada española, que conoce ese país.

Entre las cábiles marroquís, quíes o quises, la mujer tiene una gran influencia social.

El harén no es, como muchos se imaginan, una residencia de placer, aunque a veces lo sea, sino el centro de la casa, el hogar propiamente dicho, donde las mujeres del musulmán habitan con sus hijos, a quienes educan y con quienes viven en intimidad hasta que ellas mismas les buscan esposas.

El Corán marca al musulmán preceptivamente que el creyente debe defender y amparar a la mujer y al niño como seres más débiles, y recuerda al guerrero que no debe dejar tranquila su espada mientras haya uno de ellos que se queje de agravios. La afectividad natural hace al musulmán decir que más quiere al hijo la madre que el padre.

Aunque condicionada y sometida por la ley, y al castigo del marido, éste, en su harén, no se mueve sin oir a su mujer.

La influencia de ésta en Marruecos es difusa, inorgánica; pero por ello más fuerte y determinante.

Tienen allí ellas acceso a la santidad, y las morabitas suelen gozar de más influencia que los santones. Casi todas las rebeliones y ataques son excitados por mujeres.

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

El mal que nos hacen

ciertos comerciantes deshonestos adulterando los alimentos es la causa más frecuente de adquirirse las enfermedades del estómago e intestino. Felizmente hoy existe el medio de corregir rápidamente cualquiera de estas molestias, recurriendo a una pequeñísima dosis de bicarbonato catálico (que no debe confundirse con el bicarbonato de sodio), el que por su acción catalítica quita al instante la acidez, dolor, dilatación o calambre ocasionado por toda alimentación defectuosa.

Es también muy agradable de tomar y se conserva indefinidamente manteniéndolo en su envase original.

Las personas delgadas

pueden ganar carnes y aumentar su peso

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer, que desee aumentar su peso con 10 o 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar. En primer lugar deberá usted pesarse y medir las diferentes partes de su cuerpo; después tome una pastilla de Sargol con cada comida por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá usted que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a usted de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de 5 a 6 libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes. Sargol por sí mismo no produce carnes, pero, al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las sustancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y células del cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas estas sustancias nutritivas de las comidas que usted lleva ahora a su estómago, pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicio, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en un corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos a extraer de la misma clase de comida que hasta ahora ha estado usted tomando, el azúcar, la grasa y almidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas. Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. Se vende en las principales droguerías y farmacias. Depositarios: Milanta y Cía., Rivadavia 1255, Buenos Aires.

MEDICACIÓN DEPURATIVA
el ESTREÑIMIENTO
y sus consecuencias.
POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY
De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis.
Paris, 6, Rue de la Tacherie y Farmacias.

OTTO HESS & Cía
GEMELOS-ANTEOJOS-LENTES

PARA LA GENTE MENUDA

por "LA ABUELITA"

LO QUE SIGNIFICA LA ESCUELA

Querría haceros comprender bien la escuela y su espíritu con el fin de que la améis mucho, hijos míos.

La escuela no es solamente un lugar cerrado y a cubierto, donde hay niños que aprenden juntos a leer, escribir y contar. Es la buena casa donde la patria invita a venir a los niños, para alimentarles con lo que tiene de más excelentes. Aquí sois los convidados de la Argentina; Ella, os cuenta su historia, como una madre la contaría a sus hijos. A los más pequeños, los coloca sobre sus rodillas y es con ellos tierna y familiar. A los mayores, les tiene de pie delante de ella, en actitud respetuosa, como conviene a hombrecitos. Les forma el espíritu y el corazón, templa su carácter y su valor, diciéndoles la noble historia del pasado, llena de nobleza, de sufrimiento, de lecciones serias, de ejemplos animadores.

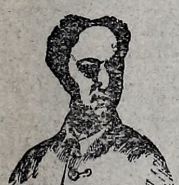
Luego, cuando a ella vais, seguís siendo, sin duda, hijos de vuestros padres. Son ellos que os envían y os acompañan a veces hasta la escuela. Saben bien que no sois menos sus hijos porque hayáis dejado la

casa paterna, para ir a sentaros en la casa de la Nación. Porque, por lo mismo que entráis en la escuela, estáis investidos de vuestra calidad de hijos de la Nación. En la escuela, sois todos iguales: el hijo del obrero, del médico, del militar y del artesano están unidos por un lazo común: su calidad de escolares de la Nación. Una misma bondad os recibe y envuelve. Un mismo techo os cubre, el de la patria, y bajo él, sois bien venidos todos, de cualquier región que lleguéis.

Haberse sentado todos en los mismos bancos, haber oído todos la misma enseñanza amplia, humana, fraternal; haber escuchado las acciones de los héroes y penetrado el pensamiento de espíritus selectos, es tener poderosos motivos para sentirse amigos en el porvenir, a pesar de las distancias que las ideas o los intereses puedan crear más tarde. Y éste es uno de los efectos más hermosos que a la escuela se deben.

CONSECUENCIA DE LA EMBRIAGUEZ

Carlos XII bebió un día más que de costumbre y, ya embriagado, olvidó el respeto que debía a la reina, su abuela. La ofendida se retiró a sus aposentos traspasada de dolor y de vergüenza.



Al día siguiente, viendo el rey que no se presentaba en la corte, preguntó la causa de tal ausencia, pues nada recordaba de lo que había pasado la víspera. Dijéronle el motivo, y fué al momento en busca de la reina, a quien dijo: "Señora, acabo de saber que ayer me olvidé del respeto que os debo; vengo a pediros perdón, y para que no vuelva a suceder, os declaro que el vino que bebí ayer es el último que beberé en mi vida".

Cumplió el rey con su palabra, y desde aquel día no bebió más que agua: esta sobriedad, unida al ejercicio, contribuyó a robustecer su temperamento. Nunca se quejó de que los manjares fueran poco delicados. Después de una comida frugal daba largos paseos a caballo y en campaña dormía encima de paja, con la cabeza descubierta y abrigado sólo con una capa. De este modo adquirió un temperamento de hierro, con el cual resistió a las más violentas fatigas.

LA ROSA

En torno de su semilla
como en torno de una idea,
su club de pétalos rojos
la sabia rosa despliega.

Sociedad en miniatura,
comunidad de hojas bellas,
lo mismo huelen y brillan,
lo mismo sienten y piensan.

Para darse un puro abrazo
todas las hojas se arquean,
y en su círculo amoroso
se entrerrizan y se besan.

Los pétalos más pujantes
a los más tiernos rodean,
y hasta que al sol se deslían
forman su hidalga defensa.

Como si el centro del cáliz
y el germen que en él se encierra
fuesen el ara divina
que guardase una creencia,

se inclinan para adorarla
las hojas, dando la vuelta,
agarradas de las manos
como los niños que juegan.

Ved las cien hojas; parecen
cien fieles que a un tiempo rezan,
de un texto los cien artistas,
de una estrofa las cien letras.

Y ese rosario de pétalos,
y ese collar de hojas tiernas,
son un tratado grandioso
de moral y de belleza.

* * *

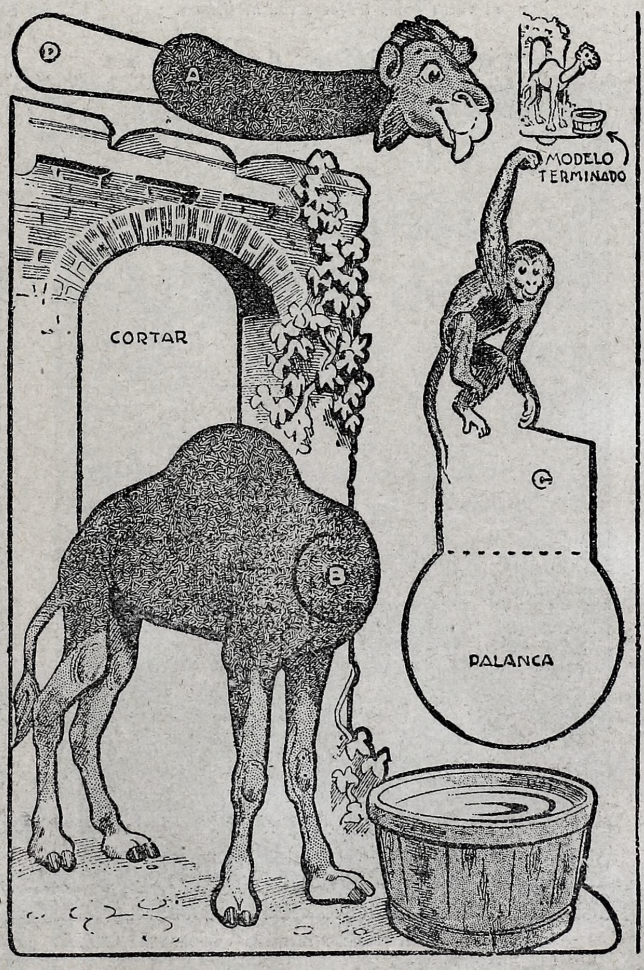
¡Almas, amad la hermosura
y haced que los hombres sean
hojas grandes y sublimes
de una gran rosa: la Tierra!

SALVADOR RUEDA.

CAMPOAMOR

Este del cabello cano,
como la piel del armiño,
juntó su candor de niño
con su experiencia de anciano;
cuando se tiene en la mano
un libro de tal varón,
abeja es cada expresión
que, volando del papel,
deja en los labios la miel
y pica en el corazón.

RUBÉN DARÍO.



CONSEJO

Si los profesores te dan lo mejor que tienen, su saber, tú debes pagarles con lo mejor que tengas, tu cariño.

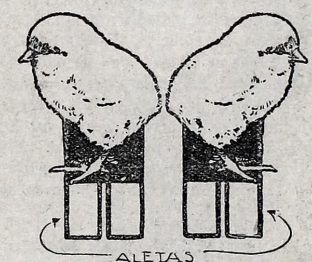
CURIOSIDAD

El insecto más grande del mundo es el escarabajo elefante de Venezuela. Un individuo en completo desarrollo pesa cerca de media libra.

SECCIÓN RECREATIVA

Limpiaplumas original

Mis pequeños lectores pueden hacerse un bonito limpiaplumas siguiendo las indicaciones al respecto. El gracioso pollito que muestra el



modelo terminado, será sin duda muy bien recibido entre los escolares.

Ante todo se trata de pegar sobre cartón las dos mitades ofrecidas en el grabado; se pintan luego con un color amarillo vivo, dejando un puntito negro en el lugar de los ojitos. Recortando estas partes, se pegan juntas, dejando libres las aletas, que se doblan a derecha e izquierda para mantener parado el pollito. Cortando varios círculos de paño, se superponen con una puntada en el centro y se pega el pollito ya armado, como puede verse en la figura.

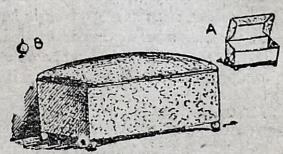
El limpia plumas terminado.

Para completar la ilusión del polluelo recién nacido, se pegan sobre la cubierta del limpiaplumas unos pedacitos de cáscara de huevo y ya está hecho el curioso útil tan necesario para conservar las plumas en buen estado.

Pequeño diván

Ofrezco a mis nietecitas la manera de fabricarse un diminuto diván para su "casa de muñecas".

Deben procurarse, para ello, una caja vacía de madera: las de cigarros, por ejemplo, sirven a maravilla.

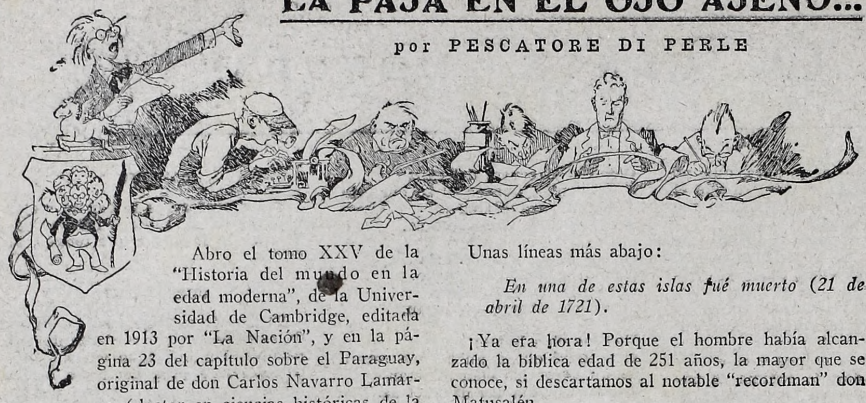


Luego, sobre la tapa se pone una capa de algodón en rama y se forra toda la caja con un pedazo de cretona vistosa, añadiendo un galoncito en los bordes. Cuídese de poder abrir la caja como se indica en la figura A y se tendrá al mismo tiempo un guardarropa.

Las patitas *B* se hacen redondeando corchitos, o utilizando botones viejos de madera que se pintan o forran, clavándolos con una fina tachuelita.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por PESCATORE DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Venancio Lumen", de esta capital.

Abro el tomo XXV de la "Historia del mundo en la edad moderna", de la Universidad de Cambridge, editada en 1913 por "La Nación", y en la página 23 del capítulo sobre el Paraguay, original de don Carlos Navarro Lamarca (doctor en ciencias históricas de la Universidad de Madrid, doctor en derecho y ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires), leo lo siguiente:

Después de las conferencias de Tacuarí y de la retirada del ilustre patriota argentino don Manuel Belgrano, los oficiales y el ejército que habían combatido a los argentinos volvieron a la Asunción. En esta ciudad se volvió a hablar de la necesidad de hacer un cambio de gobierno que diera a los paraguayos la importancia a que se juzgaban acreedores después de la campaña que contra los independientes argentinos habían realizado. El gobernador Velasco había perdido gran parte de su prestigio en esa misma campaña, mientras que don Fulgencio...

Etc., etc. El lector puede seguir en el texto la continuación.

Abro el volumen "Compendio elemental de Historia de América", original de don Diego Barros Arana, editado por Cabaut y Cía., en 1907, y en la pág. 504 del capítulo sobre el Paraguay, leo lo siguiente:

Después de las conferencias de Tacuarí, los oficiales y el ejército que habían combatido a los argentinos volvieron a la Asunción. En esta ciudad se comenzó a hablar de la necesidad de hacer un cambio de gobierno que diera a los paraguayos la importancia a que se juzgaban acreedores después de la campaña que acababan de llevar a cabo. El gobernador Velasco había perdido gran parte de su prestigio en esa misma campaña, mientras que don Fulgencio...

Etc., etc. El lector puede seguir en el texto la continuación.

Abro ahora—para quitarme el mal gusto de la boca—el volumen "L'Ile des Pingouins", original de Anatole France, y leo en la pág. IV del prefacio:

—A quoi bon, mon pauvre monsieur, vous donner tant de peine, et pourquoi composer une histoire, quand vous n'avez qu'à copier les plus connues, comme c'est l'usage? Si vous avez une vue nouvelle, une idée originale, si vous présentez les hommes et les choses sous un aspect inattendu, vous susprendrez le lecteur. Et le lecteur n'aime pas à être surpris. Il ne cherche jamais dans une histoire que les sottises qu'il sait déjà.

Es muy halagador para nosotros que aquí, en este rincón de América, se cumplan exactamente las indicaciones, tan sabias y tan verdaderas, de ese profundo conocedor de la historia y de los historiadores que se llama Anatole France.

* * *

El "Almanaque del Mensajero", en su edición de 1921, dice a propósito de Hernando de Magallanes:

Nació en Portugal hacia 1470.

Unas líneas más abajo:

En una de estas islas fué muerto (21 de abril de 1721).

¡Ya era hora! Porque el hombre había alcanzado la bíblica edad de 251 años, la mayor que se conoce, si descartamos al notable "recordman" don Matusalén.

* * *

Cierta chula madrileña se presentó en una procuraduría y preguntó al portero:

—¿Está el señor *precuraor*?

—No, no está,—repuso el otro.—Y además no se dice *precuraor*.

—De tres maneras lo sé *icir*—replicó muy desenvuelta la chula: —*precuraor, percuraor* y *porcuraor*.

También en "La Nación" saben decir de varias maneras las cosas. Véase por estos párrafos que reproduzco del número del 21 de mayo:

Lo que me agrada en la inspiración del señor Julio Supervielle es su franqueza. No trata de engañarnos, no se empeña en pintar con colores delicados y con matices exquisitos el rostro austero de su querida pampa. Por el contrario, más bien acentúa su rudeza salvaje.

"Je m'enfonce dans la plaine qui n'a pas d'histoire et tend de tous côtés sa peau dure de vache qui a toujours couché dehors. et n'a pour toute végétation que quelques talas, ceibos, pitas,
que ne connaissent le grec ni le latin, mais savent résiter au vent affamé du pôle
de toute leur ireille ruse barbara,
en lui opposant la croupe concentrée de leur branchage grouillant d'epines et leurs feuilles en coup de bache.
Je me vuéle a una terre qui ne rend de comptes *a personne et se défend de* ressemblor *a ces paysages* mamfecturés *d'Europe, saignés por les souvenirs.*
a cette nature exténuée et poussive qui n'a plus que des quintes de lumière,
et, repentante, efface l'luver *ce qu'elle fit pendant l'été."*
Je me mêle a une terre qui ne reud de complets (!) *a personne et se defend de ressembler a ces paysages* mamfacturés *d'Europe, saignés par les souvenirs, a cette nature exténuée et poussive qui n'a plus que des quintes de lumière, et, repentante, efface l'hiver ce qu'elle fit pendant l'été."*

Y por falta de espacio no repiten lo mismo otro par de veces y con distintos errores.

* * *

Sabido es que todos nuestros intelectuales sin excepción dominan la filosofía. Es esta una ligera ventaja que llevamos a las demás naciones civilizadas. Pero ni José Gabriel, ni Coriolano Alberini ni el mismísimo Ricardo Rojas que es el decano oficial de la filosofía, pueden compararse con Julio Bonacucina. Este incomparable filósofo ha publicado en "Justicia", de Río Cuarto, el 29 de mayo, un profundo estudio que se titula modestamente "Evolución del pensamiento humano". Y empieza así:

La reproducción humana constituye el génesis de la idea o pensamiento especificado originario adamítico y basada en esa virtud ideológica, se plasma fielmente la ideografía organográfica personal en la especificada fisonomía antropotómica evolutiva, anatómicamente comparada, relativa, mono Darwiniano, etc. Por consiguiente la reproducción genita ideológica antropomorfa evolutiva es menester que constituya genéticamente embrional, anatomía relativa comparada morfológica. Y esa analogía o relatividad ideológica (idea o pensamiento) fielmente visible, plasmada ideográfica antropotómica, no puede arrogarse derechos de fisonomía absoluta, sino relativa anatómicamente comparada, mono, caballo, león, etcétera. De ahí resulta que el pensamiento o idea humana genéticamente específica visible plasmada fisonómicamente ideográfica ideorganográfica antropotómica...

¡Esto es hablar claro y definir las cosas con algún sentido! Porque la lectura de las obras filosóficas de Gabriel, de Alberini y de Xenius no me han dicho nada. Pero Bonacucina viene de Río Cuarto y me pone al tanto de la filosofía en dos patadas, como dice el vulgo.

Ahora ya sé qué filosofía es eso: organografía adamítica y antropotómica camelológica, plasmada anatómicamente en la génesis de la otorinolaringología, fisionómicamente morfológica en lo embrional, mono Darwiniano, pelícano, "Copa del Olvido", gato, zorrino, etc.

Asociación de ideas

—A propósito, Juan, esto me recuerda que mañana tenemos que pagar el alquiler.

La Belleza Perfecta

Conseguir aunar en un rostro femenino toda la gracia sutilísima de una envidiable hermosura, sólo requiere el uso metódico de la exquisita

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco	„ exquisitamente perfumado	„ 1.50
Polvo	„ caja encarnada	„ 1.20
Polvo	„ „ azul	„ 1.80
Jabón	„ etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón	„ „ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Preciosos TAPADOS de PIEL

N.° 317—Elegante MODELO en loutre electric, cuello para usar cerrado o abierto. . . . . $ **280.-**

N.° 320—MODELO de novedad, gran cuello en loutre colombia. . . . . $ **350.-**

Otros modelos en loutre colombia, a $ 380.— y. . $ **450.—**

Piel en bandas para adornos

Surtido de modelos y anchos en piel imitación topo, skungs, loutre, mono y agnelle gris.

GUANTES

N.° 5099—GUANTES mosqueteros, en rica piel de Suecia, con vuelta de moiré de seda bordada con linda fantasía, en colores y negro, baguettes anchas, N.° 6 al 7 ½. . . $ **22.-**

N.° 5089—GUANTES mosqueteros, de rica cabritilla, en colores de moda, adornados con fantasía negra, artículo de última creación, N.° 6 al 7 ½. . $ **20.-**

5099

5089

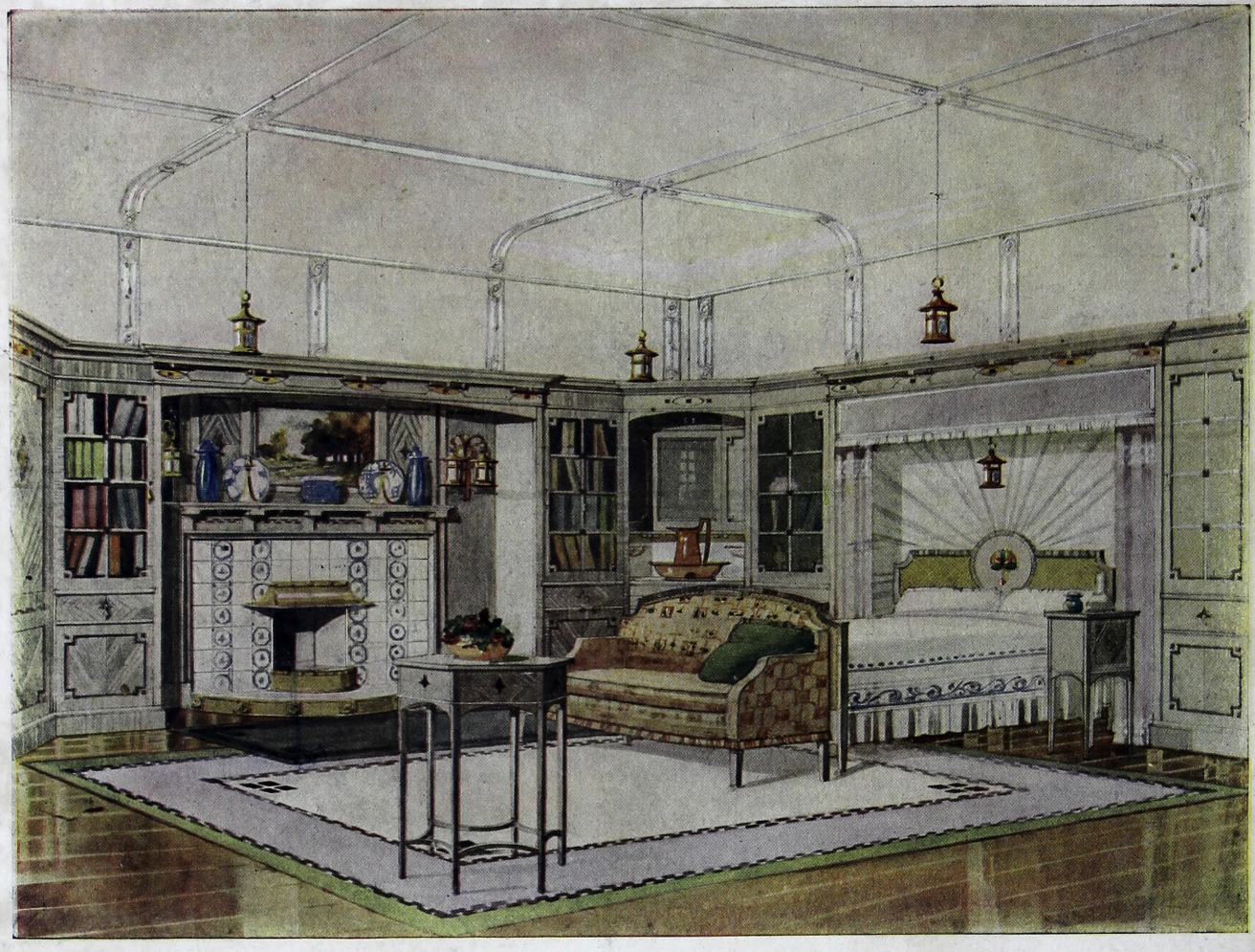
317

320

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Con sus vastos talleres, los más grandes de Sud América, THOMPSON está en condiciones de responder con todo éxito a los indudables deseos y propósitos de asegurar en todas las obras la mayor perfección de detalle y la más exacta pureza de estilo.

Por lo demás, conviene no olvidar que el Estudio Artístico contribuye, a simple solicitud, con todo el brillo que permite la larga experiencia de sus técnicos, a facilitar la delicada tarea que supone una decoración encuadrada dentro de los dictados de la moda y del gusto probado de nuestro mundo elegante.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833
BUENOS AIRES